



Documento de trabajo N° 24

# LA MEDIERIA DE TIERRAS EN UNA LOCALIDAD DE ÑUBLE

Esteban Durán

RAL  
63  
R

**qia**

GRUPO DE INVESTIGACIONES AGRARIAS

ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

331.763

DUR

e.1

Serie

DOCUMENTOS DE TRABAJO N° 24 *Compl.*

Grupo de Investigaciones Agrarias

Academia de Humanismo Cristiano

LA MEDIERIA DE TIERRAS EN UNA

LOCALIDAD DE ÑUBLE

Esteban Durán Vargas

Casilla 6122 - Correo 22

Santiago - Chile

Octubre 1985

Los análisis, interpretaciones y opiniones que se presentan en esta serie son de la exclusiva responsabilidad del autor y no representan necesariamente las del GIA.

# INDICE

AGRADECIMIENTOS	5
INTRODUCCION	11
CAPITULO PRIMERO:	
ELEMENTOS TEORICOS SOBRE LA MEDIERIA	13
I. Enfoque sobre la mediería: terratenientes-campesinos pobres	13
II. Antecedentes sobre la mediería entre las <u>unidades campesinas</u>	21
III. Algunos elementos para entender la mediería actual	23
CAPITULO SEGUNDO:	
RESEÑA HISTORICA DE LA MEDIERIA EN CHILE	31
I. La mediería en el sistema de hacienda	31
II. Reforma Agraria y Mediería	41
III. La mediería en el campesinado independiente	45
CAPITULO TERCERO:	
DESCRIPCION DE LA MEDIERIA EN EL SECTOR ESTUDIADO	48
I. Características generales de la zona	48
II. La mediería de tierras y el modelo económico, su expresión a nivel censal	51
III. Descripción socio-demográfica de los propietarios	58
IV. La mediería en Chacay	64
CAPITULO CUARTO:	
ROL DE LA MEDIERIA EN LA ECONOMIA FAMILIAR DE LOS SOCIOS	78
I. Los sectores cedentes de tierra	78
II. Los sectores que toman tierra en media	94
CAPITULO QUINTO:	
MEDIERIA Y RELACIONES SOCIALES	111
I. Aspectos Generales	111
II. Tres situaciones referidas a la mediería	115
III. Dinámica de una familia mediera	120
CAPITULO SEXTO:	
CONCLUSIONES	132
CAPITULO SEPTIMO:	
ANEXO METODOLOGICO, NOTAS Y BIBLIOGRAFIA	136

---

## AGRADECIMIENTOS

El trabajo de investigación que presento en este documento, se realizó gracias a una beca otorgada por el World University Service y la Academia de Humanismo Cristiano, en el Programa de Investigadores Jóvenes, durante el período 1983-1984. Además, el trabajo de terreno se realizó en el contexto del proyecto sobre Estructura Social Agraria del GIA, que se efectuó entre 1984 y 1985 con ayuda de la Fundación Ford. Quiero agradecer a todas estas instituciones por la confianza que depositaron en mí. Este trabajo tampoco habría sido posible sin la colaboración y ayuda de diversas personas, entre las cuales quiero mencionar a don Ernesto y su familia, la señora María, Patricio y señora Lucía, Jorge Rubén, Juanito y Mario, quienes me acogieron en su casa y me dieron su amistad mientras realicé mi trabajo de campo en la comunidad de Chacay.

Quiero aprovechar de agradecer a mis compañeros de trabajo, a las secretarías Patricia, Viviana, Susana y María Inés, que escribieron diversas partes de este trabajo y los informes de avances que se realizaron durante el desarrollo del proyecto. También a Sonia y Remigio, mis amigos; a Mariana y Patricia, bibliotecarias del GIA.

También deseo agradecer a mis compañeros de trabajo del Área de Sectores Sociales del GIA, especialmente a Raúl y "Trenci - tas", a la economista agraria María Elena Cruz, quien me ayudó en gran parte del trabajo y al antropólogo Rigoberto Rivera, mi profesor tutor, quien me apoyó durante toda la investigación y se dió el trabajo de leer, corregir y revisar el informe varias veces.

Agradecimientos especiales a mi familia, porque este documento representa el inicio de mi carrera profesional, para la cual tanto me ayudaron y apoyaron, y especialmente, a Avelina, mi compañera, quien sufrió conmigo el largo camino de llevar a cabo la investigación y escribir este informe. A todos mis amigos y compañeros de trabajo que me apoyaron.

Gracias .

---

## PROLOGO

La publicación del primer trabajo constituye un momento decisivo en la carrera de todo investigador. Los materiales que Esteban Durán presenta y analiza en este documento, no representan sin embargo, únicamente el esfuerzo de un investigador joven, sino una contribución significativa al conocimiento de un tema importante en la dinámica productiva y social del agro. La discusión de las distintas perspectivas teóricas es relevante y contribuye a dar un marco al material empírico, relevando temas tales como la cuestión de la eficiencia y el desarrollo tecnológico, las relaciones entre la presencia de la mediería y la dinámica global de la economía, las distintas lógicas que impulsan a unos campesinos a dar tierras en medias y a otros a tomar estas tierras. Quizás, uno de los aspectos más atractivos del texto, es la descripción y análisis de las relaciones sociales que se establecen entre los socios de un contrato de mediería y cómo ésta es parte de un complejo set de redes sociales que se expresan en los distintos niveles de la organización social y las perspectivas ideológicas, en el marco de una comunidad local campesina.

En Chile se han llevado a cabo varios estudios sobre la mediería, relevando diversos aspectos de la misma. El trabajo de Esteban Durán se inscribe y recaba experiencias de los diversos investigadores que lo precedieron y avanza un paso más en tanto logra determinar no sólo las variables económicas, sino también las sociales e ideológicas. Sus reflexiones en estos temas permiten formular varias nuevas hipótesis sobre la cuestión de la mediería en una situación de profundización de las relaciones capitalistas y de cómo esta no desaparece sino que perdura, y de que ésta se basa en algunos rubros y no en otros. El tema de la mediería, que en un momento se desechó por estimarse que estas relaciones estaban desapareciendo junto a las formas de tenencia hacendal, vuelve a estar en el centro de la discusión teórica del gran tema de análisis del campesinado. De acuerdo a Esteban Durán, el tema sigue vigente, porque la mediería, dadas ciertas condiciones de desarrollo del capitalismo, puede mantenerse perfectamente. Esta es una conclusión provocativa que con seguridad motivará nuevas investigaciones, y esto es positivo, porque el tema es central y no existe un conocimiento suficiente sobre el mismo.

Rigoberto Rivera

---

## RESUMEN

El tema de este trabajo es la mediería. Se basa en un estudio realizado en una comunidad campesina, Chacay, ubicada en la comuña de Ñiquén, provincia de Ñuble. Se investigaron los distintos estratos envueltos en la mediería, los que dan y los que tienen tierras en medias, tratando de rescatar las siguientes dimensiones: a) los factores que, a nivel económico, determinan el establecimiento de contratos de mediería; b) el rol de la mediería en la conformación de los ingresos de estos estratos sociales; y c) de los elementos sociales y culturales que ayudaban a establecer una relación de mediería.

Las tres interrogantes que guiaron el estudio, son las que siempre han preocupado sobre el tema a los investigadores: a) la eficiencia; b) condiciones de persistencia; y c) su futuro en un sistema capitalista de producción. El texto se divide en varios capítulos, comenzando por una discusión teórica; luego se incluye una descripción de la región y parámetros globales que influyen en la mediería. El grueso del texto está dedicado a describir los diversos tipos de relaciones de mediería, presentando casos representativos de campesinos, para terminar con una descripción de tres situaciones típicas de relaciones sociales de la mediería, desarrolladas en tres días claves del año agrícola. Las conclusiones del trabajo apuntan a sostener la tesis que las medierías puedan mantenerse en el sistema capitalista.

## INTRODUCCION

La mediería de tierras consiste básicamente en una relación establecida entre dos personajes: el propietario de la tierra y el mediero. Por la cesión de la tierra, el propietario recibe como compensación una renta en producto, que generalmente corresponde a la mitad de la cosecha. De aquí el nombre de "mediería", "medianía", "aparcería", etc. El propietario puede ser un terrateniente (gran propietario) o un campesino. El mediero generalmente corresponde a un sujeto campesino; coloca la mano de obra, algunos aperos de labranza y la mitad de la semilla. Recibe a cambio, la otra mitad de la cosecha.

En nuestro país, la mediería tuvo cierta importancia durante el Sistema de Hacienda, donde el terrateniente entregaba tierra en medias a las unidades campesinas, tanto internas como externas a la hacienda. Por otro lado, también existía la mediería de tierras en las unidades campesinas, especialmente en aquellos sectores de mayor pobreza.

Hoy día, la cara del agro chileno se ha transformado. De una parte, el proceso de Reforma Agraria iniciado en la década del sesenta destruyó el Sistema de Hacienda, dando paso a dos nuevos tipos de productores: el empresario capitalista propiamente tal y los campesinos asignatarios de la Reforma Agraria. Por otra parte, el sector del campesinado tradicional fué ajeno a estos procesos, pero en alguna forma ha vis-

to transformadas sus condiciones de producción y se ha rearticulado a la sociedad de acuerdo al nuevo modelo agrario vigente a partir de 1973.

Desde otra perspectiva, la mayoría de los planteamientos teóricos preconizaron la muerte de la mediería de tierras por sus transformaciones en relaciones de producción más avanzadas. Al parecer ello ocurría como tendencia dentro del proceso que se observaba en el sistema de la hacienda, y no tanto así dentro de las unidades campesinas. No obstante, cualesquiera haya sido el proceso, diversos hallazgos en la actualidad permiten formular la hipótesis que la mediería no solo subsiste, sino que además tiende a ampliarse en numerosos sectores del agro, especialmente en aquellas regiones con recursos más deteriorados o con limitaciones agro-climáticas (Crispi y Rivera, 1982).

En base a estos antecedentes creímos relevante realizar un estudio de caso respecto de la mediería hoy día. Este tuvo como objetivo detectar las formas específicas del sistema de mediería de tierra existente en una localidad rural de policultivos. Esta localidad fue Chacay, ubicada en la comuna de Ñiquén, provincia de Ñuble. Particularmente, interesó estudiar los distintos estratos sociales envueltos en la mediería en relación a las siguientes dimensiones: a) En primer lugar, rescatar los factores que deter-

minan, a un nivel económico, la cesión y/o toma de tierras en medias; b) Luego, nos interesó detectar la importancia de la mediería en la configuración total de los ingresos de las unidades involucradas; c) Finalmente, se persiguió conocer algunas relaciones sociales que coadyudaban o surgían como consecuencia de la mediería.

Con este enfoque creemos poder contribuir con algunas respuestas a las interrogantes que han acompañado históricamente a la problemática de la mediería: a) La eficiencia; b) Las condiciones en que persiste o emerge; y c) Su futuro en el sistema capitalista de producción.

Por otra parte, en terreno constatábamos que algunos campesinos habían sido medieros durante toda su vida. Este hecho nos indujo a rescatar de alguna forma la historia de la mediería de tierra en nuestro país. De esta forma, esta breve visión histórica de la mediería se convirtió en otro objetivo, aunque secundario, de nuestro estudio. Ello nos sirvió además para comparar en parte las formas de las medierías pasadas y actuales.

En la primera parte del trabajo

señalamos los planteamientos teóricos más importantes relativos al tema, dividiendo de acuerdo a enfoques y contextos socio-históricos a que se refieren. Ello será de gran ayuda para entender la mediería al interior de la hacienda. Además entregaremos un marco conceptual para entender la mediería en el contexto actual y específico del sector estudiado. En la segunda parte, presentaremos la visión histórica de la mediería en nuestro país, con especial énfasis en el sistema de hacienda, ya que para el proceso de la Reforma Agraria no se cuenta con suficiente información. En la tercera parte se hará una descripción de las principales características de la mediería en la zona estudiada. En la cuarta parte se analizará el rol económico de la mediería para los sectores involucrados, tanto cedentes de tierra como medieros. Para cada sector se tomaron uno o dos casos de estudio en profundidad. En la quinta parte se tratará de mostrar otras relaciones sociales asociadas a la mediería. En la sexta parte se entregarán las conclusiones. Finalmente, en la séptima parte se entregará la metodología del estudio.

## CAPITULO PRIMERO

### ELEMENTOS TEORICOS SOBRE LA MEDIERIA

En general, los planteamientos teóricos acerca de la mediería de tierra han estado dominados por una línea que tiende a rescatar solo los elementos económicos asociados a este fenómeno; escasos son los estudios en los cuales se toman en cuenta los factores socio-culturales. Por otro lado, la bibliografía se refiere fundamentalmente a una situación parecida al sistema de hacienda 1/: un gran terrateniente monopolizador de la tierra y numerosos campesinos con poca o escasa cantidad de este recurso. La referencia a la mediería entre campesinos, en general, es escasa.

Hemos diferenciado por tanto, aquellos planteamientos teóricos de acuerdo al contexto histórico a que hacen referencia. En primer lugar entregaremos aquellas ideas referentes al contexto de terratenientes y campesinos. En segundo lugar, lo atinente a la mediería entre unidades campesinas.

#### I. ENFOQUES SOBRE LA MEDIERIA: TERRATENIENTE-CAMPESINOS MEDIEROS

De la bibliografía se pueden diferenciar por lo menos tres corrientes teóricas: la neoclásica, la derivada de Chayanov y la marxista.

##### 1. La corriente neo-clásica

A. Marshall es el primer autor

que hace un análisis específico de la mediería dentro de la corriente. Este enfoque parte de dos supuestos fundamentales: a) la existencia, en ambos productores, de una racionalidad económica que tiende a maximizar las utilidades en el proceso productivo; y b) una igualdad entre productores en cuanto a las condiciones de negociación del contrato. En base a estos dos supuestos, la teoría neo-clásica tiende a centrarse fundamentalmente en el análisis de los aspectos técnicos asociados a la mediería y su eficiencia frente a otras formas de explotación de la tierra.

##### a. Ineficiencia y desaparición de la mediería

La idea básica de esta corriente es que la mediería es esencialmente una forma ineficiente de trabajar y obtener ingresos a partir del recurso tierra. Considerando que en este sistema, la renta para los socios es igual a la mitad del producto, Marshall señala que:

"Dado que el campesino debe entregar al terrateniente la mitad de los retornos de cada dosis de capital y trabajo aplicados a la tierra, no le convendría aplicar dosis alguna de estos factores, si el retorno esperado es menos que el doble de lo que espera como compensación para sí mismo" 2/.

Esta misma idea también la explica a partir de la racionalidad

de la otra parte involucrada en la mediería, el terrateniente:

"El terrateniente no invertirá recursos más allá del nivel donde el costo marginal del producto es igual a la mitad del valor del producto marginal. De igual forma, el terrateniente no invertirá, a menos que el producto marginal de tal inversión sea el mínimo igual al doble del costo marginal" 3/.

Por lo tanto, los niveles de equilibrio en la asignación de recursos resultantes de los contratos de mediería, serán menores que bajo sistemas de ocupación por parte de un dueño con trabajadores asalariados o de renta fija. Como consecuencia de ello, la renta por hectárea que percibe el terrateniente y el total del producto por hectárea será menor que el óptimo. Por lo tanto, para Marshall, la mediería es un sistema esencialmente ineficiente. El hecho de que sea un método ineficiente implica que puede y debe ser reemplazado por relaciones de tipo más modernas y eficientes, estableciéndose una tendencia a la desaparición de la mediería.

#### **b. Persistencia de la mediería e intento de explicación en los neo-clásicos**

No obstante los postulados de este enfoque, la mediería sigue persistiendo en numerosas partes del mundo y ellas parecen ser la relación preferida por parte de los terratenientes. Este hecho no escapó a Marshall, el cual percibió algunas "debilidades" en su modelo y a partir de allí trató de precisar, algunas condiciones en las cuales la ineficiencia no

parece ser tan grande. Estas condiciones o situaciones son las siguientes: i) Si el terrateniente tiene oportunidad de determinar los niveles de insumo que ofrece el mediero, entonces la mediería será "eficiente"; esto ocurre sobre todo cuando las tenencias son pequeñas y los arrendatarios pobres. ii) Aunque el contrato puede establecer previamente la cantidad del producto que recibirá el terrateniente, otros deberes y derechos son frecuentemente vagos y susceptibles de cambio si las circunstancias lo exigen: "siempre que los pagos de toda clase hechos por el cultivador le dejen un margen más allá de las necesidades de vida para él y su familia, junto con el confort y los lujos que fuesen establecidos por costumbre, el terrateniente usará un nivel superior de los pagos en una forma u otra" (Pearce, 1983). Queda claro que esta segunda condición se refiere a la capacidad del terrateniente para dejar al mediero lo estrictamente necesario para su reproducción.

A partir de Marshall, diversos autores siguen visualizando la mediería como una forma de explotación de la tierra esencialmente ineficiente. No obstante, muchos de ellos se preocupan de estudiar las formas o situaciones en las cuales la ineficiencia puede ser en parte superada. Así, Heady señala que una vía para que este tipo de contrato pueda ser más eficiente, es mediante la copartición de la totalidad de los costos. Por su parte Johnson especifica los mecanismos por los cuales el terrateniente puede controlar la conducta económica del mediero: especificando los insumos, compartiendo los costos y realizando contratos de corto

plazo. A esto, Adam y Rask agregan el mecanismo de la división de tierras en pequeños lotes, de modo de forzar a los medieros a aumentar los insumos a un nivel óptimo (Pearce, 1983).

Dentro de esta línea de análisis referida al carácter técnico de la mediería, Cheung se aparta de los autores anteriores en el sentido que postula que ésta puede ser tan productiva como cualquier otra forma de contrato. También define cual sería la forma preferencial de contrato. Si el terrateniente tiene la capacidad de limitar la oferta de la tierra, puede inducir una relación óptima de insumos al arrendatario mediante la renta a compartir y el tamaño de las parcelas dadas en mediería. La capacidad del terrateniente de negociar una renta determinada, estará dada por la posibilidad de ingreso alternativo que pueden tener los medieros en otras actividades; es decir, el dueño de la tierra no puede llevar la renta a un nivel más bajo que el costo de oportunidad que posee el que toma tierra en media. De esta forma existe la posibilidad de un equilibrio eficiente en el cual la preferencia para compartir contratos será derivada de la discusión y transacción de costos (negociación y cumplimiento de ellos) y riesgos.

En relación a lo último, Cheung señala la hipótesis de que en la mediería la transacción de costos no es el factor determinante, sino que éste lo constituye el riesgo: "La elección del arreglo contractual se hace de forma de maximizar la ganancia frente a una dispersión del riesgo y con la restricción de transar los costos" (citado por Pearce, 1983).

En comparación con el trabajo asalariado y los contratos de renta fija, la mediería sería una forma intermedia en la repartición de costos y riesgos (este último al dividirse el producto). En el trabajo asalariado, costos y riesgos corren por parte del dueño de la tierra y en el contrato de renta fija los asume el arrendatario.

Sin embargo, Newbery (ver Pearce, 1983) hace ver que las circunstancias que de acuerdo a Cheung conducen a arreglos de mediería, podrían igualmente conseguirse mediante una combinación de renta fija y de trabajo asalariado. El supuesto adicional de ganancias alternativas inciertas (mercado de trabajo imperfecto), sería la variable condicional de la mediería. Esta misma visión es entregada por Caballero (1983), quien señala que en el Tercer Mundo existe una distorsión en el mercado de trabajo, en cuanto a nivel de precio y monetarización del salario, como en las necesidades de supervisión del trabajo, que coartan otras actividades no agrarias del terrateniente. De aquí que la mediería puede ser eficiente para el dueño de la tierra al dejarle tiempo para otras labores.

## 2. El enfoque marxista de las medierías

A nuestro entender, dos son los aspectos centrales que caracterizan el enfoque marxista de la mediería, y que de una u otra forma están presentes en los teóricos de esta corriente. El primero de ellos se refiere a la caracterización de la mediería como una institución esencialmente transitoria, residuo del pasado y des-

tinada a desaparecer a la larga con el avance del capitalismo en el sector agrario. El segundo aspecto expresa la noción de que la mediería es fundamentalmente un método que posee el terrateniente para apropiarse de trabajo excedente, el cual es aportado por el trabajador directo de la tierra: el mediero. A partir de aquí, la mediería pasaría a ser funcional a la clase terrateniente. Es también a partir de estos dos elementos, -transitoriedad y apropiación- que se trata de explicar la persistencia de la mediería insertos en el proceso que va de la subsunción formal a la subsunción real del trabajo por el capital; proceso que implica cambio, y además, una especie de acumulación y apropiación originaria que realiza el capitalismo en el sector agrario.

#### a. El carácter transitorio de la mediería

Cuando Marx analiza en el libro tercero de El Capital la génesis de la renta capitalista de la tierra, hace una diferenciación entre lo que denomina "forma primitiva" de la renta y renta capitalista propiamente tal. La primera comprende la renta pagada en trabajo, luego en producto y finalmente -la capitalista-, en dinero (Caballero, 1983); cada tipo sigue correlativamente en el tiempo a la anterior y el cambio obedece a un mayor desarrollo de las fuerzas productivas y de la sociedad en general. La característica de todos ellos, es que la renta es pagada por el poseedor efectivo de la tierra, el que realmente la trabaja. De modo distinto, la renta capitalista es "pagada" por el arrendatario capitalista.

A juicio de Marx, la mediería es una forma de transición entre la forma primitiva de la renta y la renta capitalista: "La aparcería, o sistema de explotación con participación del producto, se puede considerar como una forma de transición entre la forma primitiva de la renta y la renta capitalista; el mediero (el aparcerero) pone, además de su trabajo (propio o extraño), una parte del capital activo, y el propietario de la tierra, además de la tierra, otra parte del capital (por ejemplo, el ganado); el producto se reparte entre el aparcerero y el terrateniente en proporciones determinadas, que varían según los países" (Marx, 1972:1248). Así, la mediería es una forma intermedia en el proceso de paso del feudalismo al capitalismo; pues de una parte el trabajador directo, el mediero, tiene acceso a una parte del producto, no sólo como trabajador, sino que además como poseedor de capital. Por otra parte, el dueño de la tierra, además de la renta, recibe una parte de la cosecha como retribución al capital que invirtió.

Con el desarrollo del capitalismo, de acuerdo como lo entiende Marx, la mediería tenderá a ser reemplazada por la renta capitalista, lo que implica que el mediero se transforme ya sea en un arrendatario netamente capitalista o en un trabajador asalariado. Por su parte, el dueño de la tierra será exclusivamente un rentista (de un capitalista) o trabajará particularmente la tierra con asalariados. Cabe aquí señalar la probabilidad que el mediero se transforme en campesino libre, de acuerdo al desarrollo histórico general entregado por Marx. No obstante, como campesino parcela-

rio, a la larga tenderá a proletarizarse o a capitalizarse, pasando a ser en este último caso un arrendatario capitalista y/o un propietario capitalista.

Lenin (1972) retoma esta idea de transitoriedad de la mediería en su análisis del desarrollo del capitalismo en Rusia y se inclina por la hipótesis de que el mediero se transforma fundamentalmente en un proletario. En general, este autor realiza la misma caracterización de Marx. Denomina la forma de renta primitiva como sistema económico de "prestación personal", es decir, aquel sistema en que el terrateniente entrega porciones de tierra ("nadies") a los campesinos para su subsistencia, a cambio de que éstos trabajaran los terrenos señoriales. La transformación histórica de este sistema económico, lleva a la propiedad campesina y a la propiedad capitalista.

Sin embargo, a juicio de este autor, esta transformación no es brusca, sino que las condiciones para ello se van creando gradualmente, de aquí la existencia de un período de transición en que se da una unión del sistema económico de prestación personal y del sistema capitalista. Es en esta etapa de transición donde aparece la mediería como una de las formas que asume el sistema de pago en trabajo: "Con toda la infinita diversidad de formas propias de una época de transición, la organización económica de la hacienda terrateniente de nuestros días, se reduce a los dos sistemas fundamentales en las combinaciones más diversas posibles: al sistema del pago en trabajo y

al capitalista. El primero consistente en el cultivo de la tierra con los aperos de campesinos de los alrededores con la particularidad de que la forma de pago no cambia su esencia (ya sea pago en dinero, como en la contrata a destajo; pago en especie, como en la aparcería, en tierra o en servidumbres, como en el pago en trabajo en el sentido estricto de la palabra" (1972:177).

Por otro lado, este autor introduce la idea de la diferenciación campesina en relación con la mediería. Señala que son los campesinos pobres los que por necesidad toman tierra en mediería en condiciones considerablemente desventajosas. El campesino acomodado prefiere el pago en dinero en el arriendo de tierra, para evitar estas desventajas. En la medida que las condiciones de la mediería son tan desventajosas para los medieros, el proceso natural es que este sector cada vez vaya empobreciéndose más, reduciéndose sólo a la propiedad de su fuerza de trabajo, es decir, vaya proletarizándose: "Así, pues, vemos aquí un arriendo de tipo completamente especial, que no expresa la renuncia del propietario a llevar la hacienda propia, sino el aumento de los labrantíos, propiedad de terratenientes, desarrollo que no expresa el reforzamiento de la hacienda campesina a través de la ampliación de sus posesiones territoriales, sino la transformación del campesino en obrero rural (Lenin, 1972:183). De esta forma se va produciendo la transformación de la mediería en una relación netamente capitalista con el consecuente paso del campesino mediero a proletario agrícola.

## b. La mediería como método de apropiación de trabajo excedente

Hasta aquí hemos destacado el carácter transicional de la mediería. No obstante, la visión marxista la concibe, además, estrechamente ligada a las relaciones de clases existentes en el agro, y específicamente, como una apropiación de trabajo ajeno. La actividad de producción en el agro implica relaciones de clases en la medida que, los distintos agentes o sectores envueltos en ella, poseen un desigual acceso a los medios de producción. De aquí se deriva que las relaciones de producción son un "reflejo" de este desigual acceso y provee la posibilidad para la transferencia de trabajo excedente. Los mecanismos que facilitan esta transferencia, constituyen la relación de explotación, por ejemplo, trabajo asalariado, renta fija, etc. "En este sentido, la mediería puede ser considerada como un método específico de apropiación de excedentes, una forma a través del cual, el trabajo excedente es transferido hacia el terrateniente en forma de producto excedente" (Pearce, 1983:53).

Esta idea, según Pearce, se basa en la equivalencia que Marx establece entre producto excedente, valor excedente y trabajo excedente, en la cual los dos primeros son reducibles al último. En esta medida, el terrateniente, indirecta pero efectivamente, tiene acceso y se apropia de trabajo a través de la mediería. Marx expresaba: "Es igualmente posible que el terrateniente absorba todo el sobretrabajo del arrendatario o se deje una participación mayor o menos en él". Sin embargo, Le-

nin es quien le da un ratamiento más específico. Aquí vemos un "arriendo que representa una simple supervivencia de la economía basada en la prestación personal, y que a veces pasa inadvertidamente al sistema capitalista, a asegurar obreros agrícolas a la hacienda por medio de la concesión de trozos de tierra. Los datos de la estadística de los "Zemstovos", establecen indiscutiblemente esa ligazón de semejantes "arriendos" con la hacienda propia de los arrendadores. Con la extensión de las tierras labradas en las haciendas de los propietarios, éstos sienten la necesidad de asegurarse la obtención de obreros en el tiempo preciso" (Lenin, 1972:182-83). De este modo, la mediería es una forma que tiene el terrateniente de acceder a trabajadores y, específicamente en la situación rusa, es uno de los métodos que permiten una mayor apropiación de trabajo excedente, pues es un arriendo a casi el doble del monetario. Desde otra perspectiva, los ingresos que recibe el mediero son siempre más bajos que en la contrata "libre" capitalista.

## c. Persistencia de la mediería: su explicación

Ahora bien, en esta línea Pearce señala que aparte de considerar a la mediería como un método específico y transitorio de apropiación de excedentes, interesa además dilucidar desde un punto de vista teórico bajo qué condiciones la mediería constituye la relación de explotación preferida.

En este intento, Pearce se basa en la exposición que Marx realiza en el capítulo "inédito" del Capital, acerca de la subsunción formal y real del trabajo por el

capital. El primer tipo de subordinación implica la utilización que el capitalismo realiza de formas de trabajo pre-existentes, mediante la producción de plusvalía basada en el alargamiento de la jornada de trabajo (plusvalía absoluta). Por otra parte, la subsunción real se da cuando el capitalismo ha provocado cambios en el proceso de trabajo, de modo tal de facilitar la apropiación de plusvalía relativa. El paso de la primera forma a la segunda, implica una mayor significación de los medios de producción por sobre el trabajo. Así, la transformación del proceso productivo agrícola requiere de una acumulación previa que se realiza a costa de la forma de trabajo dominante hasta ese entonces, el campesinado.

En este sentido, la mediería puede ser comprendida como una subsunción formal del trabajo por el capital en la medida que se mantiene la forma de producción del campesinado, pero ésta es subordinada a la existencia y desarrollo del capital. En la medida que la mediería contribuye a crear las condiciones para la transformación del proceso de trabajo, sella su desaparición. En palabras de Pearce: "Así las medierías pueden ser consistentes con las relaciones capitalistas, pero solo en un sentido transicional y hasta donde estén asociadas con procesos típicos de modos de producción no capitalistas, pero subsumidas bajo relaciones capitalistas" (Pearce, 1983:63). De esta forma, se explica tanto la aparición de la mediería en el escenario primitivo del capitalismo, como su existencia transicional, una vez que el capitalismo agrario se ha establecido.

### 3. Chayanov y su importancia en la comprensión de la mediería

Este autor se preocupó básicamente de buscar las leyes internas que imprimen una cierta dinámica a las unidades campesinas, es decir, cuales son los factores específicos que explican su comportamiento económico. A pesar que no se encuentra en este autor un tratamiento específico acerca de la mediería, algunos pasajes de su obra y de su teoría general del campesinado, nos permiten hacer ciertas derivaciones al respecto. Por otro lado, algunos elementos de su teoría son tomados por otros autores y aplicados al fenómeno que nos interesa.

Chayanov caracteriza la unidad campesina como una unidad de producción y consumo, donde el móvil del trabajo campesino no es la maximización de utilidades (como el capitalista), sino que fundamentalmente la satisfacción de las necesidades básicas del grupo familiar y la reproducción mínima de la unidad productiva (reposición de semillas, aperos, etc.). A partir de esta premisa, tiende a encontrar en la composición de la familia, tamaño y miembros en edad de trabajar, el factor determinante de la dinámica económica de estas unidades.

A partir de la composición familiar, Chayanov deriva los elementos centrales que constituyen los ejes en torno a los cuales se mueve la unidad campesina:

- a) Satisfacción de las necesidades alimentarias de todos los miembros de la familia, tanto activos como pasivos, y
- b) El nivel de fatiga del trabajo

jo necesario para conseguir dicho objetivo.

La importancia de estos dos factores se condensa en el concepto del "grado de auto-explotación", que es una evaluación subjetiva de la cantidad de esfuerzo que la unidad está dispuesta a realizar, esto es, el grado de auto-explotación está determinado por un balance particular entre la satisfacción de necesidades familiares y las fatigas derivadas del trabajo (Chayanov, 1979). En suma, el campesino buscará un equilibrio (subjetivo) entre satisfacción de necesidades y el grado de trabajo empleado; cuando un factor se altera, el otro debe transformarse hasta conseguir dicho equilibrio.

Una situación de alteración ocurre cuando la cantidad de tierra propia no es suficiente para producir lo necesario requerido para la alimentación de la familia y/o imposibilidad de emplear de un modo adecuado la totalidad de la mano de obra. Cuando cualquiera de estas dos situaciones ocurra, la unidad estará dispuesta a arrendar o comprar tierras a un precio más elevado que el corriente en el mercado, porque: "... el incremento en la remuneración puede ser tan considerable, que justifique que la unidad familiar pague por el arrendamiento o la compra, una gran parte del producto bruto obtenido de la parcela recientemente adquirida" (Chayanov, 1979:116).

De esto se sigue que podemos esperar que el campesino tomará tierra en mediería, pagando una elevada parte del producto de su trabajo, cuando la escasez o baja productividad de su tierra no le permiten satisfacer las necesida-

des de alimentación del grupo familiar, dado los recursos de mano de obra disponibles. En este sentido, la cantidad de tierra tomada en mediería estará de acuerdo a la readecuación que la unidad campesina realiza para lograr el equilibrio entre satisfacción de necesidades y fatigas del trabajo, y también, que la búsqueda de tierra ocurre cuando la mano de obra familiar está subutilizada, aunque no se explicita si en esta situación la renta que paga el campesino puede ser tan elevada como en el caso anterior.

Schejtman es un importante autor que continúa la línea de Chayanov en relación a la mediería. Analiza el fenómeno en el contexto del sistema de Hacienda.

El interés principal de Schejtman es tratar de entender la mediería existente en el sistema de hacienda, señalando varios factores que se combinan para forzar la descomposición de la unidad campesina, y por tanto, para el reemplazo de las relaciones de mediería por relaciones salariales. Este autor discrepa con los neoclásicos en cuanto a la ineficiencia de la mediería y señala que diversos estudios en Latinoamérica tienden a mostrar que la intensidad de trabajo por unidad de superficie es mayor en las explotaciones en mediería que en las grandes unidades de arriendo capitalista o administradas por sus propietarios. Esto ocurre en un contexto donde: "junto a un alto grado de concentración de la propiedad de la tierra, existe una masa desocupada de campesinos pobres, con muy poca o sin tierra, (y por tanto) el terrateniente puede no sólo regular la cantidad de tierra asignada al campesino,

sino además determinar el tipo de cultivos que se explotarán, revisando esta decisión anualmente a modo de ajustarla a la capacidad y actuación pasada del campesino" (Schejtman, 1972:498).

De la cita anterior, se desprende que el terrateniente ajusta la mediería de acuerdo a la capacidad y actuación pasada del mediero. Esto es de la máxima importancia, porque expresa que el objetivo principal del terrateniente, maximizar la renta, lo obtiene presionando al mediero de acuerdo a la particular racionalidad económica del campesinado.

El argumento es el siguiente. El producto máximo de una superficie cualquiera corresponde a aquel en que el producto marginal (PMg.) del trabajo se hace cero, es decir, cuando la relación trabajo/tierra es máxima. De acuerdo a la lógica del campesino: "el hecho de que trabaje o no con una intensidad tal que haga que el PMg. llegue a cero dependerá de si el número de unidades de consumo así lo requiera o si, de no requerirlo, estima que el ingreso en producto -más allá de la subsistencia y hasta el punto que PMg. se hace cero- compensa el esfuerzo necesario para alcanzarlo" (Schejtman, 1972:499). Si llevamos esto a la relación de mediería, al campesino le conviene tomar más tierra de la necesaria para lograr su subsistencia, pues de este modo, no intensifica al máximo su trabajo o mejor dicho, no hay una presión urgente por parte de su unidad para llegar al punto en que el PMg. es igual a cero.

No obstante, el control sobre la tierra que posee el terrateniente y la alta presión por par-

te de los numerosos campesinos pobres, deja al primero en inmejorables condiciones para extraer la renta más alta posible del contrato de mediería. Para ello, "le bastará con hacer que la parcela tenga la cantidad y calidad de tierra mínima indispensable para que el producto total, cuando el producto marginal del trabajo se hace cero, sea igual a dos veces las necesidades de subsistencia (y reposición de la capacidad productiva) de la unidad campesina" (Shejtman, 1972:499). (El mediero debe entregar la mitad del producto al dueño de la tierra). En este sentido, el terrateniente incluso deja terrenos sin cultivar, de modo de obtener el máximo de renta y de aquí que le convenga fijar población en los alrededores o internamente a la hacienda. De este modo, el terrateniente articula la lógica de las unidades campesinas de acuerdo a sus intereses: la maximización de la renta que extrae el mediero.

## II. ANTECEDENTES SOBRE LA MEDIERIA ENTRE LAS UNIDADES CAMPESINAS

Los antecedentes sobre la mediería entre campesinos en Chile son escasos. Ello en gran parte se debe a que los estudiosos de la economía agraria centraron su atención en la Hacienda, olvidándose generalmente del productor campesino independiente. De aquí que los elementos existentes sobre la mediería en el campesinado haya sido entregada por antropólogos y se refieran fundamentalmente a los productores mapuche. Dos son las constantes que marcan estos hallazgos: a) La mediería como un medio para lograr la so-

brevivencia y no la acumulación; y b) Está basada sobre, y de ella surgen relaciones horizontales de complementariedad entre los agentes en vez de relaciones de dominación.

Sin duda que Chayanov ha influido en esta problemática. De aquí que consideremos a este autor

importante para explicarnos la mediería entre campesinos. Los factores que determinan a los campesinos a tomar tierra en medias son similares a los existentes en una situación en que se relacionan con grandes terratenientes. No obstante, en este campo es interesante visualizar cuales son los factores que llevan a los campesinos a entregar tierra en mediería. En este aspecto, de acuerdo a Chayanov, la etapa del ciclo familiar en que se encuentre la unidad tendrá un rol importante en la entrega de tierra en media. Existirán situaciones en las cuales la fuerza de trabajo no será suficiente para alimentar la familia o una vez satisfechas las necesidades, la mano de obra considerará muy fatigosa seguir trabajando el excedente de tierra que poseen. Esto puede darse especialmente en los inicios de la familia (pareja joven con hijos chicos) o en el término de ella (familia vieja sin hijos).

Hay varios otros autores que se plantean esta misma problemática para el caso específico de Chile. Entre ellos Lehman, quien analiza la mediería entre campesinos pobres en Puchuncaví, en el valle de Aconcagua. La hipótesis de este autor es que la mediería es una "forma fundamental de ayuda mutua entre agricultores de subsistencia hecha, a menudo, entre parientes" (Lehman, 1972:17). Da

da la precariedad e incertidumbre de la agricultura que allí se practica, la mediería está condicionada por la necesidad de ayuda mutua y además, eso hace que las relaciones sean poco estables. En este autor existe la idea que la mediería es una forma de cooperación económica que, de algún modo, se da al interior de todas las comunidades campesinas, en las cuales el parentesco tiene un lugar destacado en la determinación de los socios.

Stuchlik plantea algo similar al estudiar la mediería en el campesinado mapuche. Para este autor, la mediería es la estrategia económica más importante entre los mapuches hoy día y tiene muy poco que ver con las formas tradicionales (contexto de terratenientes). Concluye lo siguiente: a) El hombre prefiere elegir como socio un pariente o por lo menos un amigo o vecino, ya que esta relación es una garantía que ambos van a cumplir con sus obligaciones respectivas; b) La mediería se considera como mutuamente ventajosa y entonces se prefiere dar la ventaja al individuo emparentado o en otra relación positiva; c) Finalmente, señala: "Los mapuches no consideran la mediería como una forma de explotación, donde el poseedor automáticamente asume una posición superior. Esto se sigue del hecho de que el mismo individuo es al mismo tiempo poseedor y trabajador. Es decir, entrega a la vez los medios a un socio, y pone mano de obra frente a otro socio o incluso frente al mismo socio. La posición mutua resultante es entonces igualitaria" (Stuchlik, 1971:8).

Bengoa y Valenzuela al estudiar también la mediería dentro del

campesinado mapuche, postulan que ésta es básicamente un sistema de reciprocidad a través del cual las familias de menor cantidad de tierras acceden a las hectáreas necesarias para lograr su sobrevivencia. "La mediería mapuche de tierras, y en general la de comunidades homogéneas de campesinos donde el valor de la tierra es escaso, consiste en una relación simétrica entre personas iguales que establecen una sociedad para readequar entre sí sus recursos escasos y así solventar mejor sus necesidades" (Bengoa y Valenzuela, 1984:126). El factor determinante de la mediería no es sólo un cálculo de ganancia, sino que fundamentalmente de motivación moral de la satisfacción de necesidades de consumo de las familias. Además, estos autores plantean que la mano de obra, dado el elevado excedente de ella que hay dentro del campesinado mapuche; y la semilla, dado que es generalmente de guarda, son factores marginales en la decisión de las medierías. También estos autores señalan la importancia del parentesco en la constitución de la relación de mediería.

### III. ALGUNOS ELEMENTOS PARA ENTENDER LA MEDIERIA ACTUAL

En la revisión bibliográfica pudimos constatar el hecho de que los análisis e ideas vertidas acerca de la explicación, caracterización y futuro del fenómeno de la mediería, se daban en relación a una multiplicidad de supuestos, contextos socio-económicos y etapas en la historia del desarrollo capitalista en el agro. En base a la literatura examinada en las secciones anteriores hemos trata-

do de formular un marco explicativo acerca de las condiciones de existencia de la mediería en Chile.

#### 1. Campesinado y mediería

Por lo menos a partir del siglo XIX, la agricultura chilena está dominada por el modo de producción capitalista, aunque en su interior existen áreas de producción no capitalistas (sin trabajo asalariado), como entre los campesinos. Estos se definen básicamente como aquel conglomerado de productores con las siguientes características: son una unidad de producción y consumo; como tal las decisiones de qué producir, cuánto, cómo y para quién, están íntimamente ligadas a la satisfacción de las necesidades de alimentación del grupo familiar y de ocupación de su mano de obra. Estas características nos permiten por tanto, entender a las unidades campesinas con una racionalidad económica de algún modo diferente a las empresas capitalistas que trabajan con mano de obra asalariada, en la medida que no se guían por la maximización de utilidades. Además, en términos generales, las familias campesinas poseen escasos recursos de tierra y capital, debiendo a menudo vender fuerza de trabajo fuera de la unidad.

La situación del campesinado en el capitalismo y por otro lado, el futuro de las unidades campesinas, han sido fuentes de distintas conceptualizaciones. Tal como lo señalamos anteriormente, los clásicos marxistas predijeron la desaparición del campesinado como consecuencia de la expansión del capitalismo en el agro. Sin embargo, en algunas sociedades es

to no ocurrió y contrariamente, el campesinado ha tendido a mantenerse e incluso ampliarse. Dos explicaciones -que pueden ser complementarias- se manejan al respecto. La primera de ellas nace de las características -arriba señaladas- que le otorgan un grado de flexibilidad y resistencia a las unidades campesinas frente a las fuerzas que tienden a destruirlas. La segunda es que en las sociedades donde tiende a mantenerse el campesinado como un sector importante, el capitalismo adquiere o presenta un desarrollo débil, no lo suficientemente fuerte para transformar al campesinado de la forma como ocurrió en Inglaterra (Marx) y en el sector ruso (Lenin) (ver Brignol y Crispi, 1982).

En la medida que a partir de las economías campesinas "no se puede constituir un sistema global de acumulación, ni instituciones estatales, ni estructuras ideológicas, etc." (Bengoa, 1979: 256), éste constituye esencialmente un sector subordinado y dependiente del desarrollo de los diversos modos de producción en que se inserte (feudal, capitalista y socialista). En este sentido, el papel predominante en la mantención de las unidades campesinas se debe a las necesidades de los distintos sistemas de la existencia del campesinado. Por lo tanto, el campesinado es un sistema de producción: "Dominado por el capitalismo, redefinido en función de sus intereses, y limitado en sus posibilidades de desarrollo autónomo (Bengoa, 1979:225). Esto nos lleva a entender al campesinado en nuestras sociedades no como un tipo de economía que obstruye la reproducción y el desarrollo del capitalismo, sino

que como un sector articulado y funcional a éste.

El campesinado se articula 4/ en el capitalismo mediante una serie de funciones que desempeña a un nivel estrictamente económico, aunque además, existe una articulación en otros niveles (político, ideológico, etc.). En general se han perfilado dos grandes formas a través de las cuales el campesinado se articula al sector capitalista: Funciones desempeñadas mediante el mercado de productos y funciones desempeñadas en el mercado de trabajo 5/. La primera forma se manifiesta cuando el campesinado concurre al mercado a intercambiar los bienes que él produce (sean excedentes o no) por los productos que le son necesarios y que su economía no genera. Aquí la funcionalidad adquiere dos variantes fundamentales: 1) El intercambio desigual que se produce entre los bienes que el campesinado genera y los que adquiere y que desfavorece a los productores campesinos. La subvaloración de la producción campesina nace del hecho que ésta produce con niveles de costos que a una empresa capitalista le sería imposible competir en el mercado. 2) La producción de bienes salarios. El campesinado, al producir de un modo barato aquellos alimentos que son la base de la dieta alimenticia de los sectores populares urbanos, presiona a la vez para que los salarios de estos sectores tiendan a mantenerse bajos, y de esta forma permitir una mayor acumulación en el sector capitalista 6/.

La funcionalidad en el mercado de trabajo adquiere las siguientes variaciones o tipos: 1) Sobre oferta de mano de obra. Las uni-

dades campesinas, al ofertar mano de obra más allá de las necesidades del sector capitalista, no solo le permiten a éste disponer de los trabajadores en los períodos en que son necesarios (cosecha, por ejemplo), sino que además, mantener deprimidos los salarios y así lograr una mayor acumulación. 2) Reproducción de la mano de obra. Además, la unidad campesina debe alimentar la mano de obra durante aquellos períodos en que las empresas comerciales no la necesitan, de este modo, el capitalista se ahorra por lo menos parte de la reproducción de la fuerza de trabajo durante estos períodos.

La mediería de tierras está estrechamente asociada al campesinado en dos contextos en que, en general, ella se presenta: a) terrateniente-campesinos medieros y, b) al interior de las unidades campesinas. Por esto creemos que este fenómeno debe ser comprendido en el contexto de la articulación entre los sectores productivos campesinos y capitalistas, y como tal, con el resto de la economía nacional. En base a esta idea entenderemos a la mediería de tierras como una institución económica funcional al desarrollo capitalista en la medida que a través de ella subordina y funcionaliza al campesinado en torno a sus intereses de acumulación en aquellas regiones donde existen limitaciones para lograr un proceso de capitalización y en un momento histórico dado. Esto opera a través de las siguientes variantes: 1) Mediante la mediería el campesinado amplía la producción de alimentos baratos y además, aumenta su transferencia de valor mediante el intercambio que realiza en el mercado. Esto

para los dos contextos en que ocurre la mediería. 2) Para el terrateniente posibilita una mayor acumulación en la medida que permite apropiarse de trabajo excedente (Pearce) o de ser "eficiente" (Cheung). En la medida que existe una sobreoferta de medieros se genera un mecanismo de baja de precios similar y complementaria a la de deprimir los salarios 7/. 3) A través de la mediería la unidad campesina logra también reproducir en parte la mano de obra en los períodos de baja actividad en las empresas capitalistas. Incluso, ayuda a mantener aquella mano de obra marginal y no necesaria.

Por otro lado, el hecho que la mediería subordine y funcionalice al campesinado, implica que también se reproduce la economía campesina. Es decir, la mediería permite la mantención y ampliación de las tierras que controlan los campesinos, de aquí su carácter dual, que subordina y a la vez reproduce al campesinado. Esto nos lleva a rediscutir la tesis de la desaparición de la mediería en estrecha relación a la extinción del campesinado. En la medida que a través de la toma de tierra en media el campesino reproduce su economía, la mediería no se asocia a la desaparición del campesinado tal y como lo señala Lenin. Por otro lado, el planteamiento que la mediería es una subsunción formal del trabajo al capital, y que desaparecerá en la medida que va destruyendo el sistema de producción campesino (Pearce, 1982) transformando a éste en trabajador asalariado, puede ser válido para determinadas áreas de expansión capitalista. Para otras, la mediería debe verse enmarcada en el contexto de

una tendencia a la mantención y funcionalización del campesinado y no como una institución que lleve a su destrucción. La hipótesis de este trabajo sostiene que esto último es lo que ocurre en algunas áreas del país y específicamente en la región de policultivos.

## 2. Expansión del capital y las medierías en la actualidad: una hipótesis de trabajo

La visión general planteada anteriormente no nos debe llevar a pensar que el fenómeno de la mediería permanece y se asocia a una subordinación permanente del campesinado en toda situación. De igual modo, tampoco se puede esperar que la mediería aparezca de igual forma en los distintos estratos campesinos. Por el contrario, ella se asociará a una terminada expansión regional del capital y por otro lado, al tipo de estrato socio-económico campesino.

### a. Expansión diferenciada del capital en el agro: diferenciación regional y sectorial

El actual modelo económico ha implicado una serie de diferencias tanto a nivel regional como sectorial, debido a su expresión desigual en el agro. A nivel regional ha tendido a profundizar las desigualdades naturales que existen de acuerdo a las capacidades que poseen los suelos para determinados productos. Así, ha tendido a favorecer a aquellas regiones que poseen aptitudes para los productos con ventajas comparativas y a deprimir aquellas zonas aptas solo para la producción de bienes alimenticios de

consumo interno. De este modo se pueden distinguir zonas tales como la frutícola, forestal y en alguna medida la zona ganadera. Por otra parte, la zona triguera y la de policultivos han tendido a empobrecerse (Crispi, 1980). Pero no solo el actual modelo ha implicado una diferenciación regional, sino que también una profundización de la brecha económica que separa a las empresas comerciales y campesinas e incluso ha provocado una diferenciación interna a cada sector.

La articulación entre unidades campesinas y comerciales también se diferencia de acuerdo al nivel regional y al grado de "éxito" de las empresas comerciales. Al interior de las empresas capitalistas se pueden diferenciar aquellas que logran insertarse ventajosamente en el modelo, tales como las frutícolas del valle central, y aquellas que debido a la calidad de la tierra y a los niveles de capital que poseen, sólo pueden insertarse de una manera subordinada. El campesinado por otra parte, se ve sujeto a una fuerte contracción de sus niveles de vida. No obstante, en su interior existen distintos estratos que se pueden diferenciar de acuerdo a su origen, cantidad y calidad de sus recursos.

### b. Articulaciones diferenciadas del campesinado a las empresas comerciales: la mediería como una de las formas de articulación en las regiones de primidas

La articulación que el campesinado establece con las empresas comerciales variará de acuerdo a la región. Aquellas regiones con ventajas comparativas se caracte-

rizan por la existencia de productos altamente demandadores de mano de obra temporal, tales como la cosecha de manzana y uvas, la tala y raleo de pinos, etc. 8/. En este sentido, en estas zonas la articulación del campesinado con las empresas comerciales se dará fundamentalmente mediante la venta de mano de obra temporal.

Por otra parte, existe una amplia zona del país que se caracteriza por una sostenida depresión económica. Su situación se asocia estrechamente a que la aptitud de estas tierras es limitada para producir rubros de alta rentabilidad. En este sentido, se comprende a la vez, el rol que el modelo le ha adjudicado como zonas productoras de alimentos baratos y de consumo interno a la región triguera (Malleco y Cautín principalmente) y la región de policultivos (Talca a Chillán) 9/. Debido a la baja rentabilidad de estos productos se obtienen bajos niveles de ganancias, y además, muchas empresas se han endeudado con el sistema financiero. Salvo algunos que tuvieron la oportunidad para cambiarse de actividad (como a la ganadería), la mayoría se encuentra en la situación descrita. La recuperación del precio del trigo ha comenzado a revertir este proceso a partir de 1983/84.

De aquí se desprende que en estas zonas existan empresarios empobrecidos y descapitalizados, que deben elaborar verdaderas "estrategias" para poder mantenerse. En este sentido, en las zonas deprimidas, la mediería entre terratenientes y campesinos tiende a ampliarse, producto de la descapitalización de los dueños de la tierra, que no les permite contratar asalariados; es decir, la ba-

ja rentabilidad de los productos de la zona, unida al proceso de descapitalización de los empresarios, ha conducido a éstos a preferir la mediería como método de apropiación de excedentes en relación a otras formas. Esto sería similar a la primera condición que señala Pearce, que la mediería puede ser el método preferido de apropiación de excedente ahí donde la naturaleza del contrato depende del terrateniente, pero los costos y riesgos son potencialmente altos (Pearce, 1982). Precisando más aún, el riesgo natural de la agricultura unida a los precios bajos, hace que aumente la incertidumbre de recuperar los costos mediante el trabajo asalariado (Rivera, 1982). Por otro lado, estos mismos factores hacen que el arrendatario capitalista sea muy reacio a aportar la totalidad de costos y riesgos, por tanto, prefiera no arrendar. De este modo, la mediería aparece como la relación preferida.

La mediería constituye así una de las principales formas en que el campesinado se articula a las empresas comerciales en las zonas deprimidas económicamente. Sin embargo, el dueño de la tierra tenderá a preferir aquellas unidades campesinas que posean una mayor cantidad de recursos, ya que de esa forma aumentará los niveles de apropiación de excedentes. En este sentido, no solo será la mano de obra (Chayanov), sino que además los niveles de capitalización (aperos, animales, semillas, dinero), lo que llevará a los empresarios pobres a preferir los campesinos medieros; como por otra parte, a las unidades campesinas a extender sus tierras en determinada cantidad. En este sentido juega un rol importante

en los contratos de mediería la capacidad que tienen estos empresarios de limitar la tierra en mediería 10/.

**c. Diferenciación campesina: la mediería de tierras como una de las relaciones entre campesinos**

Al interior de las zonas deprimidas el sector campesino también se ve afectado por la baja rentabilidad de sus productos. No obstante, en su interior se expresan diferentes tipos de propietarios campesinos. Podríamos diferenciar un tipo de campesinado que posee suficiente cantidad de tierras, pero que debido a las condiciones actuales, se encuentran descapitalizadas como para ponerlas todas en trabajo. Complementariamente, y también es un elemento determinante, tampoco poseen la suficiente fuerza de trabajo familiar como para desarrollar una actividad productiva en mayor escala. En este sector se encuentran fundamentalmente los asignatarios de la reforma agraria, más conocidos como los parceleros. Este sector, además se vio afectado por el pago de la tierra, lo que objetiva o subjetivamente, en muchos casos los llevó a vender sus parcelas 11/. También en este estrato es posible ubicar al tipo de campesinos tradicionales y que históricamente han tenido una mayor cantidad de tierra. Por falta de capital (insumos, aperos, animales de trabajo) y de mano de obra, estos campesinos se ven en la necesidad de entregar tierra en mediería, pues con su propia actividad productiva no logran, ya sea conseguir la alimentación del grupo familiar y/o suplementar otros gas-

tos que requiere la unidad (pago de la tierra, préstamos, etc.). Las posibilidades de arrendar y/o trabajar con asalariados tiene las mismas trabas que en el caso de los empresarios comerciales. Por otro lado, al igual que en el caso anterior es probable que a los medieros que entreguen sus tierras sean aquellas unidades mejor equipadas en términos de capital y mano de obra.

Esta situación se aproxima a lo que Pearce (1982) definió como la tercera condición en que ocurre la mediería: donde las relaciones de clase están menos determinadas y tanto el terrateniente (léase dueño de la tierra) como el mediero, existen al borde de la supervivencia. De igual modo, coincidimos con Rivera (1982) en el sentido que la mediería, en las zonas deprimidas, puede aparecer en cualquier estrato de tenencia, pero creemos que su presencia o ausencia no solo depende de un balance entre capital y tierra, sino que la fuerza de trabajo cumple también un rol importante. La importancia de ella, siguiendo a Chayanov y Schejtman, en la mediería entre unidades campesinas, se eleva y se asocia bastante a la etapa del ciclo en que se encuentra la familia.

**d. Sobrevivencia campesina: la mediería de tierras como una relación entre campesinos iguales**

Por otra parte, también en las zonas deprimidas existen verdaderos núcleos o bolsones de unidades campesinas pobres. Este sector prácticamente vive al borde de la sobrevivencia, debiendo elaborar verdaderas estrategias para ello. La situación de estos cam-

pesinos se adecúa en gran medida a los tipos estudiados por Lehman, Stuchlik, Bengoa y Valenzuela. Están afectados no solo como productores pequeños, sino que además, por la baja en las posibilidades de empleo asalariado existente en las regiones agrícolas pobres.

Dentro de este sector de campesinos, la ocurrencia de la mediería se adapta en gran medida a los diferentes planteamientos expresados en la literatura analizada respecto de la mediería en el contexto campesino. Ocurre debido a la pobreza extrema de este sector, y a que la motivación del dueño de la tierra no es la mayor apropiación de excedentes, sino que la alimentación de la familia suya y del mediero.

#### **e. Las relaciones sociales asociadas a la mediería entre los distintos estratos**

Las relaciones las enmarcaremos en dos grandes categorías: 1) de dominación y explotación, y 2) de igualdad y cooperación. La literatura revisada coincide, en general, que cuando la mediería ocurre entre un terrateniente, monopolizador de la tierra, y campesinos medieros, las relaciones que refuerzan y surgen de la mediería están adscritos dentro de la categoría dominación-explotación. En efecto, esa es la posición de Marshall y sus seguidores al hablar de "menor ineficiencia" de la mediería para el dueño de la tierra en ciertas condiciones. Por cierto, es lo esencial de la teoría marxista y también de Schejtmán. Por otra parte, Rivera explicita que en la actualidad, dado el gran peso del factor capital, la relación de mediería no

implica automáticamente una relación de dominación por parte del propietario de la tierra (1982). Esta última posición es en gran medida válida, dadas las condiciones en que se encuentran las empresas comerciales en las zonas deprimidas. No obstante, es preciso tener presente que la dominación-explotación nace de la desigualdad de recursos entre los agentes y si bien el capital es un recurso importante, la tierra también lo es. En este sentido, la dominación del dueño de la tierra, creemos que sigue manteniéndose y reproduciendo, sobre todo en la medida que tenga a su disposición una masa de potenciales medieros. Por otra parte, no hay que olvidar que la mediería es el método que se prefiere frente a otras formas, y por tanto, implica una mayor apropiación de excedente; lo que en estricto sentido, es una dominación-explotación sobre el mediero. Por último, la estructura de dominación del dueño de la tierra se expresa en una constelación de situaciones extra-mediería, pero que a la larga repercuten en ésta. De aquí, que si en general, la dominación-explotación del propietario sobre el mediero puede que no adquiera la significación que tenía en el sistema de hacienda, ello no implica que haya desaparecido.

Por otra parte, las relaciones de igualdad y cooperación creemos que ocurre fundamentalmente dentro del campesinado pobre, tal como lo señalan los autores anteriormente citados. La situación de mediería entre campesinos pobres y campesinos "ricos" o con mayores recursos de tierra puede encontrarse en una situación intermedia. Esto resulta de que los parceleros disponen de más

---

tierras y utilizan este medio como factor de presión sobre los medios pobres, pero también su origen campesino y la descapita-

lización, presiona en el otro sentido. En esta situación, asume mayor significancia lo planteado por Rivera.

## CAPITULO SEGUNDO

### RESEÑA HISTORICA DE LA MEDIERIA EN CHILE

Esta reseña histórica tiene dos objetivos: 1) comparar la mediería antes y ahora; y 2) dar un marco general a la mediería en Chacay. Para acotar el trabajo se ha evitado entrar en la polémica acerca del carácter de la Hacienda (Feudal-transicional o Capitalista). Solo nos basamos en que, tanto en su interior como exterior, existían campesinos medieros. Este capítulo se ha dividido en tres partes. La primera de ellas se refiere a la mediería inserta en el sistema de hacienda. Luego, este fenómeno en el proceso de la Reforma Agraria. Finalmente, una breve referencia a la mediería que desde antiguo se realiza entre unidades campesinas ajenas a la hacienda y a la Reforma Agraria.

#### I. LA MEDIERIA EN EL SISTEMA DE HACIENDA

Durante el siglo XVIII se produce una gran demanda de trigo en el Perú; ello repercute directamente en el valle central de Chile, transformando la antigua "estancia ganadera" en una gran organización orientada a la agricultura: nace el sistema de hacienda. La valorización que se produce de las tierras, implica además, que las tenencias gratuitas o de bajo canon que existían en las estancias, tiendan por un lado, a aumentar su valor de arriendo y las obligaciones, y por otra parte, a adherir las gentes a la tierra: surge así el inquilinaje (Góngora, 1974).

De aquí en adelante, terrateniente e inquilinos se funden en una organización económica, ideológica, social y política que dió estabilidad al agro y que se caracterizó por constituir un verdadero mundo al interior del país. Con el correr de los años, quizás cuando se inicia el proceso de industrialización en la década del treinta, el sistema de hacienda por primera vez entra en conflicto con la sociedad externa, al no modernizarse junto con el proceso industrial. Sin embargo, el colapso de la hacienda solo se produce con la Reforma Agraria, proceso iniciado en la década del sesenta. Quisiéramos a continuación dar un vistazo general de como se desarrolló la mediería dentro de este sistema.

#### 1. Origen de la mediería al interior de la hacienda

Algunos autores han caracterizado al sistema de hacienda como compuesto de diferentes tipos de empresas o economías. Es así como Kay (1980) distingue tres tipos de economías: a) Economía del propietario de la tierra; b) Economía campesina interna, que corresponde básicamente a aquella de los inquilinos, y c) Economía campesina externa, que es la correspondiente a los sectores de pequeña propiedad que circundan el territorio físico de la hacienda.

Añade el autor que dentro del sistema de hacienda surgen varios

conflictos entre la economía del propietario y la economía del campesino, y que en ocasiones también se presentan conflictos menores entre las empresas campesinas internas y externas. La causa del conflicto esencial -contradicción básica del sistema- es a juicio de Kay, la apropiación y el control de los recursos agrícolas (tierra, agua, bosques, pastos) y de la fuerza de trabajo. La solución de esta contradicción y por tanto, el tipo de relación entre las dos empresas en un momento dado es lo que explica la dinámica histórica del sistema de hacienda.

Sin embargo, el sistema de hacienda no estaba aislado de lo que era el mundo exterior, también estaba de alguna forma, sujeto a aquellos cambios producidos tanto en la sociedad chilena como en el sistema mundial en que ésta se insertaba. Es así, como a nivel de los mercados externos se produce una alta demanda de trigo -California y Australia primero y luego Inglaterra- que trae como consecuencia una fuerte presión por la producción cerealera en las haciendas del Valle Central a partir de 1850.

Entonces, desde un punto de vista de la composición interna del sistema de hacienda, la pregunta a dilucidar es ¿cuál de las dos economías -terrateniente o campesina- creció más para satisfacer esta mayor demanda de trigo? Kay sostiene que la respuesta dependía en gran parte de la reacción de los terratenientes, ya que controlaban la mayoría de los recursos agrícolas.

Este autor señala que la forma más importante que implementó el sistema de hacienda para satisfac-

cer la demanda de trigo estuvo basado en una expansión de la economía patronal. El hacendado aumenta la superficie que cultiva particularmente en base a dos tipos de mano de obra: a) el inquilinaje; el cual se incrementa al admitir más inquilinos trabajadores y por otro lado, al ya existente en la hacienda se le aumenta la exigencia de trabajo; b) asalariados estacionales; los cuales aseguraban una mayor ganancia por bajo precio de su trabajo.

Sin embargo, otra de las formas -menos importante de acuerdo a Kay- que tuvo el hacendado para enfrentar el desafío que implicaba las necesidades de cereal, fue el alquiler de tierra de cultivo a cambio de dinero o por medio de otros sistemas, tales como la aparcería (mediería). Estos se hicieron comunes, sobre todo en las haciendas que no contaban con capital para incrementar su producción de trigo y lo que tenían una baja productividad por la mala calidad del suelo. Se hicieron entonces acuerdos de mediería con el personal mejor equipado ("empleados", "mayordomos" y los "inquilinos" más acomodados (Kay, 1980).

Por otra parte Bauer expresa que a raíz de la expansión agrícola que implicó el cultivo del cereal después de la década de 1850, "aumenta la interdependencia económica entre los fundos y la sociedad rural de bajo ingreso, y hace que las relaciones se establezcan cada vez más sobre la base del dinero efectivo: Una parte del fundo era entregado a medieros, los cuales, como el término lo indica, normalmente compartían el producto de las cosechas a medias con el propietario"

(Bauer, 1968).

De esta forma, la mediería de tierra al interior del sistema de hacienda parece expandirse por causa de la gran demanda de trigo que se produce a partir de 1850, y constituye una de las formas que tenía el hacendado para satisfacer la demanda de los mercados externos. En la medida que los campesinos accedieron a un mayor control sobre la tierra, podemos decir que la mediería implicó una expansión de la empresa campesina. No obstante, fue también una forma en que la empresa del terrateniente tuvo un mayor control de la mano de obra y de ingresos al colocar en producción tierras que de otra forma no hubiera sido posible hacerlo.

## 2. La mediería como sistema de explotación: mecanismos utilizados por el terrateniente para maximizar la renta

La mediería tuvo un carácter dual en el sentido que favoreció tanto a la empresa terrateniente como a la campesina. No obstante, las condiciones materiales que modelaban la relación de mediería bajo el sistema de hacienda en el valle central, a saber, alto grado de concentración de la tierra y una masa de campesinos pobres, permiten que esta relación favoreciera principalmente a la economía terrateniente. Para lograr una mayor apropiación de renta el hacendado disponía de una serie de mecanismos específicos. Del mismo modo hay que tener presente que en las haciendas del valle central existía una gran heterogeneidad debido al tipo de tierra, cercanía del mercado, cantidad de recursos, etc.

### a. Regulación de la tierra en mediería: su relación con los insumos y la lógica económica de los medieros campesinos

El terrateniente puede regular la cantidad de tierra dada en mediería de forma tal de lograr el máximo de producto por unidad de superficie. Esto lo logra en base a la determinación de los insumos que el mediero puede ofrecer: mano de obra, aperos, etc.

Izquierdo (1883) describe la mediería para la hacienda "El Principal": "Esta generalmente varía con los años, siendo en años abundantes de agua, bastante considerable; pero nunca pasa de 50 a 55 cuadras. La distribución de los terrenos se hace por pequeñas porciones que no exceden de 1,5 a 2 cuadras 12/ entre los inquilinos del mismo fundo. Aquella hecha en esta forma, presenta muchas ventajas, hay más seguridad de buen éxito. Generalmente no se conceden tierras a personas que no sean habitantes del fundo. Cuando la extensión de terreno que se da a cada inquilino pasa de dos cuadras, hay menos probabilidades de buenos resultados, porque los elementos de que generalmente disponen no les permite el cuidado que esta extensión requiere. Por el contrario, siendo reducida esa, con poco costo y menos gente efectúan los trabajos, pudiendo hacerlo entonces con mayor prolijidad y esperanzas de buen "éxito".

En otro lado agrega: "El mediero que toma un interés directo en producir la mayor cantidad posible, cuida más sus pequeñas extensiones de chacras, emplea en sus trabajos a su mujer, hijos o introduce al fundo trabajadores em-

parentados con él que de otro modo no se podría obtener cuando el trabajo corre única y exclusivamente de su cuenta". Además señala: "Otras veces sucede que no se puede disponer del material de cosecha (de chacras) por estar ocupada en la de los cereales, como ser: carretas de acarreo, bueyes, animales para la trilla, etc.... mientras que al inquilino nunca le falta o le es fácil conseguir una carreta y los animales necesarios para hacer la pequeña cosecha que posee" (Izquierdo, 1883).

Como vemos, el terrateniente no solo consideraba los insumos propios que poseía el mediero, sino que además tomaba en cuenta todo el sistema de solidaridad y prestaciones del campesino y de las cuales podía disponer la unidad, tales como los aperos, animales y las ayuda en mano de obra. En base a esto, además, el hacendado consideraba la motivación del mediero en cuanto asegurar la reproducción mínima de la fuerza de trabajo, la cual se lograba intensificando el uso de los recursos al máximo entre 1 y 1,5 cuadras. He aquí una de las formas de funcionalidad de la mediería para el terrateniente.

#### **b. Control sobre los cultivos en mediería**

Otro método que tenía el terrateniente para incorporar la mediería para el fortalecimiento de su empresa era mediante el control y limitación de los cultivos sembrados. Como señalaba Kay (1980) la respuesta fundamental del hacendado a la demanda de trigo, fue la expansión de la superficie sembrada en forma particular. Sin embargo, la mantención y amplia-

ción de la superficie sembrada de este cereal ya no se realizaba únicamente en base a la utilización de la mano de obra, sino también mediante la introducción de maquinarias, especialmente cosechadoras (Crispi, 1984).

Por otra parte, la producción de chacras y hortalizas era obligada en las haciendas, aunque ella no se destinara al mercado. En efecto, estos rubros -especialmente el poroto- eran parte de las raciones alimenticias que el hacendado debía entregar a los inquilinos y a la mano de obra eventual. Sin embargo, la producción de chacras y hortalizas en la hacienda era poco rentable debido a una razón fundamental, ya que estos cultivos se caracterizaban por su mayor demanda de mano de obra. De esta forma, el hacendado que decidía sembrar por cuenta propia, debía estar dispuesto a invertir una suma importante de dinero y/o regalías por concepto de fuerza de trabajo. Además, dada la gran extensión de tierra sembrada con trigo; la cosecha de éste, a pesar de las maquinarias, seguía demandando bastante mano de obra y ello coincidía con algunas actividades de cuidado y recolección de los productos chacareros.

En síntesis, una de las formas más eficientes que encontró la hacienda para solucionar estos problemas y dedicarse a la producción triguera, fué la entrega de tierra en mediería para el cultivo de chacras y hortalizas.

De este modo, no pagaba ni distraía mano de obra de la producción triguera y satisfacía las necesidades que de estos rubros tenía.

En este sentido, el hacendado antes citado describe muy bien esta problemática. La hacienda "El Principal" sembrada en promedio alrededor de 468 hectáreas de trigo, de las cuales entre 78 y 94 eran dedicadas a trigo para semilla. Por otra parte, la superficie entregada para chacra era entre 78 y 86 hectáreas. De este modo, la superficie triguera era un 4,5 veces superior a las chacras. Izquiero expresa: "El principal objeto perseguido con este cultivo (chacras) es obtener los productos que sirvan para la alimentación de los trabajadores del fundo en cuestión y de otro del mismo dueño, pues el precio subido que adquieren en cierta época del año los frejoles, hace más conveniente el producirlos. A veces suele destinarse una parte de los productos a la venta" (Izquierdo, 1883:303).

Por otro lado, al hablar de las formas en que se producen estos cultivos, señala que éstas son dos: cultivo directo por parte del propietario y el cultivo en medias. Al respecto indica: "El primer sistema debe casi condenarse cuando se trata de cultivos como los de las chacras que requieren mucho trabajo, atención especial y conocimientos prácticos para que den buen resultado. El segundo por el contrario, es el único que puede dar ventajas que valgan la pena" porque "las chacras más que ningún otro cultivo escarado, requieren operaciones múltiples de cultivos y efectuados muy a tiempo, como ser: limpiezas, riegos, aporcaduras y muchos otros cuidados que un propietario que tiene que atender otras especulaciones agrícolas, no puede siempre vigilarlos sin detrimento de los demás trabajos. La carencia

de brazos que muchas veces se hace sentir, hace igualmente dificultoso por parte del dueño este cultivo" (Izquierdo, 1883:304). La estrategia del hacendado era entonces dar la tierra en medias, ya que "se reciben los artículos cosechados; no hay pues los inconvenientes de otro sistema, porque está en el interés del campesino de obtener la mayor cantidad de productos del terreno que ha trabajado" (Izquierdo, 1883:305). Además, no desviaba aperos y animales de la cosecha del trigo, pues el mediero colocaba los suyos o los que conseguía en préstamo de otros campesinos.

De esta forma, mediante el control de los cultivos, el terrateniente utilizó la mediería de acuerdo a sus intereses. La hacienda dedicaba todo su esfuerzo a la producción triguera, dejando el cultivo de las chacras a la economía campesina en mediería. Así ahorra salarios y regalías; no desviaba fuerza de trabajo, aperos y animales de la producción triguera; tenía los productos de chacarería necesarios y además, le quedaba la tierra bien preparada para la posterior producción de trigo.

### c. Control sobre algunos aspectos del contrato

Por otra parte, el poder que tenía el terrateniente le permitía adecuar algunos aspectos del contrato para apropiarse de la mayor parte de la cosecha. Kay señala que el aparcerero contribuía con la mano de obra y a veces con la mitad del capital de trabajo. El latifundista, por otra parte, proporcionaba la tierra y la otra mitad del capital. Este autor agrega que, además, en algunos casos

el hacendado pagaba una parte de los gastos de la mano de obra ocupada en el período de cosecha y el aparcerero, de otro lado, aportaba la mitad del costo de la trilla. Después de descontar el crédito que en ocasiones se le adelantaba o entregaba al mediero, el resto se dividía por mitad. Bauer expresa: "Con frecuencia el propietario daba también anticipos a cuenta de la futura cosecha. Esta práctica se llamaba venta en yerba o venta en verde, es decir, la venta por parte del mediero de la planta en estado verde o con el grano formado, pero sin cosechar... Esta comercialización a futuro estuvo muy difundida, ya que es raro encontrar inventarios de alguna hacienda grande en la cual no existan listas de una cantidad de transacciones en las cuales se anticipa dinero contra la cosecha" (Bauer, 1968:194).

Más cercano a nuestro tiempo Alaluf y Urrutia señalan las siguientes características del contrato que favorecen al dueño de la tierra: Un sobreavalúo del aporte tierra; la deducción sobredimensional del valor de los préstamos que el patrón hace al mediero, especialmente aquellos referentes a insumos y servicios; un pago de imposiciones al mediero por debajo del valor real y algunas anomalías en el ingreso de venta del tomate, dada la gran fluctuación del precio de este producto en el mercado y el poco conocimiento y registro que de ello tiene el mediero (Alaluf y Urrutia, 1966:22). Así, las reglas del juego acordadas en los contratos de mediería, permitían al hacendado apropiarse de una mayor cantidad de ingresos utilizando para ello mecanismos extra-eco-

nómicos.

#### d. Algunas cifras sobre el papel de la mediería para el terrateniente

A continuación entregaremos algunos datos numéricos que nos permiten un poco avalar los aspectos que señalábamos en los puntos arriba mencionados. En primer lugar, cifras sobre los cultivos en medias, luego un cálculo de costos e ingresos entre terrateniente-mediero y finalmente, un ejemplo de la entrada general que constituía la mediería para el hacendado:

##### i) Cultivos en media

A fines de la década del cincuenta en la zona central del país, la mediería representaba el 18% de la superficie con cultivos anuales de la zona que comprende de Aconcagua a Colchagua y el 34% de la región entre Curicó y Ñuble. Por otra parte, en una hacienda grande de la primera de estas zonas, a comienzos de la década del sesenta, la empresa terrateniente trabajaba individualmente 419 hectáreas; 12 eran dadas en regalía y 42 eran trabajadas por medieros: "Entre los cultivos anuales se cuentan el trigo, cebada, maravilla y remolacha por parte del empresario y las papas y frijoles por los medieros" (CIDA, 1966:68). De esta forma vemos que los cultivos más demandados de mano de obra y baratos son los entregados en mediería, en cambio los cultivos agroindustriales y granos eran cultivados por la hacienda.

##### ii) Aportes e ingresos del terrateniente y el mediero

El estudio de Alaluf y Urrutia

(1966) sobre la mediería de tomate en Limache señala que en el mejor de los casos, el mediero aporta el 57.2% de los costos y recibe el 27% del ingreso neto. Sin embargo, lo más común es que coloque el 65.6% de los costos y perciba el 9% del ingreso líquido. Por otra parte, por esos mismos años un estudio sobre mediería en poroto y maíz describe que el mediero realiza el 55.15% de los costos y el porcentaje de ingreso neto que tiene como entrada significa el 35.16% (Urrutia, 1969). Estas cifras nos expresan claramente los diversos métodos que posee el terrateniente para apropiarse de una mayor parte del

ingreso generado por la mediería; además, refuerzan la idea de que el cultivo preferido por el hacendado para dar en media es aquel que requiere más mano de obra.

iii) El aporte general de la mediería en una hacienda

El cuadro N° 1 reseña un momento histórico (comienzos de los años sesenta) en el cual la mediería al interior de la hacienda estaba en proceso de disminuir en su importancia. No obstante, en el cuadro ésta aún representaba el 10% de la entrada bruta total del predio.

CUADRO N° 1  
ENTRADA BRUTA DE UNA HACIENDA EN LA ZONA CENTRAL

Concepto	E° (1962-63)	% Aprox.
Entrada bruta de cultivos anuales de la hacienda	68.207	75
Entrada bruta de cultivos anuales en media (50%)	9.450	10
Sub total del total de cultivos anuales	77.657	85
Entrada bruta de la ganadería	9.000	10
Entrada bruta de los trabajos pagados	4.924	5
Total entrada bruta de la hacienda	90.951	100

FUENTE: CIDA, 1966:69.

3. Significado de las medierías para el campesinado

Decíamos que la mediería tenía un carácter dual en la medida

que, si bien es un método que posee el terrateniente para fortalecer su economía, también implica la mantención y reproducción de las unidades campesinas. A conti-

nuación veremos algunas características que la mediería asumía para el campesinado en términos de su economía.

#### a. Número de campesinos medieros

Lamentablemente no se tienen cifras respecto a la cantidad de unidades campesinas medieras que existían en el período de la expansión triguera. Sólo se puede recordar que tanto Kay como Bauer coinciden en señalar que la mediería alcanzó cierta importancia con la expansión cerealera. En este período, además, la mediería entre campesino-hacendado sólo se encontraba en el Valle Central,

pues en el norte predominaba la propiedad comunal y la frontera del sur aún era controlada por el pueblo mapuche. Para el período posterior -ya en la época del debilitamiento de la mediería- el informe CIDA señala que la mayor cantidad de medieros puros, tanto en términos absolutos como en relación a la población activa de la gran propiedad, se encuentra en la zona central (Cuadro N° 2). En efecto, el número de medieros puros en esta zona es de 10.141, mientras que en la Frontera de 6.000 y en Los Lagos de apenas 328, representando respectivamente el 7.4; 3.0 y 1.2% de la población activa total de cada provincia.

CUADRO N° 2

CANTIDAD DE MEDIEROS EN RELACION A LA POBLACION ACTIVA  
EN LAS EXPLOTACIONES GRANDES, SEGUN ZONA, 1955

Zona <u>1/</u>	INQUILINOS E INQUILINOS MEDIEROS		MEDIEROS PUROS	
	N°	% del total pobl. activa	N°	% del total pobl. activa
Central	39.222	28.6	10.141	7.4
La Frontera	19.000 <u>2/</u>	10.5	6.000	3.0
Los Lagos y Chiloé	7.996	29.8	328	1.2

1/ Zona Central comprende desde la provincia de Aconcagua a Ñuble; La Frontera desde Concepción a Cautín; Los Lagos y Chiloé desde Valdivia a Chiloé. Las demás zonas no presentan mediería entre campesinos y terratenientes.

2/ Incluye además empleados con tierra.

FUENTE: CIDA, 1966, basado en Censo Agropecuario de 1955.

Por otro lado, en el Cuadro se aprecia el grave problema de la

no separación entre inquilino-puro e inquilino-mediero. No obs-

tante, en términos absolutos existe una mayor cantidad de inquilinos en la zona central. Algunos estudios en esta zona señalan que de un total de 79 inquilinos, 14 de ellos eran además medieros (17.7%) (Ministerio de Agricultura, 1966). Un porcentaje similar encontró Schejtman (1972), pues de 255 inquilinos encuestados, el 18% eran medieros, (46 casos). Si adoptamos que el 18% de los inquilinos son a su vez medieros, tenemos que su cantidad solo en la zona central sería de 7.060 sobre un total de 39.222 inquilinos que existían en 1955 en las grandes explotaciones de esta zona. Agregando éstos a los medieros puros, ambos sumarían un total de 17.207 medieros e inquilinos-medieros, el 43.9% de la población activa.

#### **b. Cantidad de tierras e ingresos controlados por los medieros**

Por el año 1880 se veía que en la hacienda "El Principal" de la zona central, la mediería permitía a los inquilinos disponer de raciones de tierra entre 2.5 y 3 hectáreas. Por otra parte, la tierra en mediería constituía alrededor del 15% del total cultivado, alrededor de 84 hectáreas de 554. Estos dos antecedentes nos permiten visualizar en parte la expansión del campesinado en esos primeros períodos debido a las medias con la empresa hacendal.

Posteriormente, en 1960 un estudio realizado en San Vicente de Tagua Tagua señala que de 1.5 hectáreas por regalía, los inquilinos aumentaban la tierra a 2.5 por el sistema de mediería. Por su parte Schejtman al comparar la

superficie entre inquilinos-puros e inquilinos-medieros, indica que la tierra controlada por los últimos era un 1.7 veces mayor que los primeros. Esto nos demuestra la importancia que adquirió la mediería en el control sobre la tierra por parte del inquilino-mediero. Esa cantidad sumada a la de medieros puros daba en total el 30% de la tierra con cultivos anuales en 1955.

En cuanto a los ingresos que implicaba la mediería para los campesinos se puede decir que es probable que ésta haya tendido a crear una cierta desigualdad de ingresos entre el campesinado, en la medida que, como señalaba Kay (1980), los acuerdos se hacían entre el hacendado y las empresas mejor equipadas, tales como empleados, mayordomos e inquilinos más acomodados. De esta forma, se producía una brecha económica mayor entre el campesino-mediero y el no mediero, ya que al mismo tiempo que mantenían el salario y regalías, tenían más entradas en productos provenientes de la mediería. Al respecto Kay (1980), en 1965 señala que mientras el inquilino-puro recibía en promedio 3.500 escudos anuales como ingreso, el inquilino-mediero accedía a 4.400 escudos, es decir, un 25.7% superior. De igual forma, Schejtman en 1966 expresa que los inquilinos-medieros tenían un ingreso que superaba en un 46.8% al de los inquilinos-puros, 6.076 escudos frente a 4.139 respectivamente.

Por otro lado, debe haber ocurrido que numerosos casos de medieros externos a la hacienda hayan podido acumular, dado que muchos de ellos eran campesinos con un cierto capital. Sin embargo,

creemos que la tendencia general no fue hacia un enriquecimiento, ya sea del mediero-puro o del inquilino-mediero, porque la mediería tendía a favorecer al terrateniente y por tanto, las posibilidades de una acumulación importante de parte del mediero eran bajas.

#### 4. Relaciones sociales entre terrateniente y mediero

El sistema de mediería no solo implicaba una relación económica dentro de la hacienda, sino que además, conllevaba una serie de relaciones sociales entre el terrateniente y el mediero. En primer lugar, ella era un reflejo de la dominación que el hacendado tenía sobre los campesinos, especialmente sobre el inquilino-mediero. Además, la mediería formaba parte de lo que se ha denominado relación "patrón-cliente", es decir, el trato individual y orientado por ideas de respeto y obligaciones con el "buen" patrón que ofrece tierras a los campesinos. La mediería era parte del sistema que cohesionaba a los agentes envueltos y le daba estabilidad a la hacienda.

Por otra parte, la mediería ayudaba a legitimar ideológicamente la situación existente al interior de la hacienda. En efecto, los medieros debían apoyar políticamente al partido y candidato que le decía el patrón. Así, la mediería junto a otras formas eran mecanismos a través de los cuales se expandía la dominación político-ideológica del terrateniente a los sectores minifundistas que rodeaban la hacienda. Quizás este factor adquiriera más importancia al recordar que el poder que a nivel del Estado mantu-

vo durante un largo período la clase terrateniente, se basaba en gran medida en la votación del inquilinaje y de aquellos campesinos externos a la hacienda (Ben-goa, 1982).

#### 5. Debilitamiento de la mediería al interior de la hacienda

De acuerdo a Schejtman, a partir de 1930 se van confabulando diversos factores que llevan a un claro proceso de proletarianización de la fuerza de trabajo al interior de la hacienda; mejora del sistema de regadío y transporte, introducción de maquinaria, etc., las cuales en su conjunto permiten un aumento de la productividad y por consiguiente, también un aumento en la rentabilidad y precio de la tierra. Por otro lado, las organizaciones campesinas tienden principalmente hacia reivindicaciones de tipo proletarias, como el aumento de salarios, la educación, el tipo de vivienda, etc.

De este modo, un momento en el cual al terrateniente le resultó más rentable producir con asalariados en vez de entregar raciones a inquilinos o ceder terrenos en mediería. Esto trae como consecuencia un debilitamiento de la empresa campesina, tanto interna como externa, ya que disminuye la cantidad de recursos de tierra que controlan debido al descenso de las raciones y de la mediería. Así, en este período (1930 adelante), la mediería de tierras sufre un fuerte debilitamiento.

Sin embargo, este proceso hacia la proletarianización de la mano de obra no se dió homogéneamente en todas las haciendas, ya que existían áreas donde estas formas se

incrementaron debido al deterioro de los recursos productivos. Como señala Schejtman: "es necesario insistir, sin embargo, que paralelamente a la tendencia de descomposición de la empresa campesina, en haciendas donde se ha atrofiado la empresa patronal, se abren y fortalecen las posibilidades de la economía campesina por la vía del arrendamiento en productos (mediería)" (Schejtman,

1972).

Estos dos procesos, clara tendencia a la proletarianización del inquilinaje y por tanto un mayor control de los recursos por parte de la empresa patronal, y por otro lado, subsistencia aún de la empresa campesina y de la mediería, se puede apreciar claramente en el siguiente cuadro correspondiente a la situación en el año 1965.

CUADRO N° 3

DISTRIBUCION DEL TOTAL DE TIERRA CULTIVADA EN EL SISTEMA DE HACIENDA DE LA ZONA CENTRAL DE CHILE, SEGUN TIPO DE TENENCIA, EN 1965 (en porcentaje)

Tipo de Tenencia	%
En regalía a los empleados	2
En regalía a los inquilinos	6
TOTAL DE REGALIAS	8
En media a los inquilinos	3
En media a gente de fuera	2
EN TOTAL EN APARCERIA	5
Total cultivado por empresas campesinas	13%
Total cultivado por empresas patronales	87%

FUENTE: Kay, 1980:81, basado en ICIRA. "Fundo Proyect", Encuesta Patronal 1965-1966.

## II. REFORMA AGRARIA Y MEDIERIA

El proceso de Reforma Agraria que comienza a implementar el gobierno de Eduardo Frei, y luego continúa y profundiza Salvador Allende, fue un intento de superar las contradicciones del sector agrícola con el desarrollo industrial; a saber, a) el elevado

gasto de divisas (necesarias para otros bienes) utilizados para importar alimentos de consumo interno que la agricultura chilena no era capaz de entregar, y además; b) la pobreza del campesinado que impedía que fuese parte del mercado consumidor. Ambos fenómenos frenaban el desarrollo industrial. De esta forma, los dos objetivos

centrales de la Reforma Agraria fueron: a) elevar la producción de alimentos de consumo interno mediante la expropiación de tierras que permanecían improductivas; b) elevar los ingresos del campesinado mediante un control de la tierra y del producto de ella.

Como efecto de la Reforma Agraria se destruye el sistema de hacienda y se frena en forma importante el proceso de proletarianización de la mano de obra. Es así como se expropiaron 5.809 fundos con 10 millones de hectáreas, las cuales constituían el 40% de la tierra regable y el 60% del secano arable del país. Con las expropiaciones se beneficiaron 61 mil familias campesinas y 15 mil activos solteros (Crispi, 1980). Todo este proceso fue reforzado por las leyes de sindicalización rural que permitieron al campesinado expresar con mayor fuerza sus reivindicaciones frente al Estado.

#### 1. La mediería de tierras al interior de la Reforma Agraria

La mediería de tierras también se vió alterada por estas grandes transformaciones que venían ocurriendo en el agro. De una parte, los terratenientes fueron prácticamente eliminados, y de otro lado, uno de los tipos que tomaba tierra, el inquilino-mediero, pasó a constituir un propietario de la tierra.

##### a. La situación legal de la mediería

La nueva legislación sobre el agro también influyó sobre la regulación de los contratos de mediería, tendiendo a favorecer la

situación del mediero. La legislación establecía una mayor protección hacia el mediero:

##### i) El contrato debe ser escrito

"Todo contrato que tenga por objeto la entrega de terrenos en mediería, deberá pactarse por escrito y copia de él deberá enviarse, por el cedente al Servicio Agrícola y Ganadero. No obstante lo anterior, el contrato de mediería será válido, cualquiera que sea la forma en que se pacte" 13/. El inciso 3° del artículo 32, expresa que el contrato que no se pactare por escrito se regirá por las disposiciones contenidas en el presente Decreto con Fuerza de Ley, y en lo no contemplado en él, se estará a lo que diga el mediero, sin perjuicio de prueba en contrario.

##### ii) Cláusulas del contrato

En conformidad al artículo 33, el contrato de mediería deberá contener, en todo caso, las siguientes estipulaciones:

- a) Individualización de las partes;
- b) Ubicación y superficie de los terrenos que se ceden en mediería cada año. En lo posible se tratará que la superficie y la productividad de los terrenos cedidos cada año, sean equivalente;
- c) Cultivos que se realizarán;
- d) Cotizaciones de partes y aportes que se efectuarán;
- e) Fechas de entrega y restitución de los terrenos, los que se señalarán para cada período de vigencia del contrato, y
- f) Número máximo de obreros que podrán contratarse cada año,

para realizar el cultivo.

iii) Plazo del contrato

El plazo mínimo del contrato de mediería será de tres años. Si el contrato no estipulare plazo o el que se conviniere fuera inferior, se entenderá celebrado en todo caso por dicho lapso de tres años.

iv) Obligaciones del cedente

El cedente está obligado a aportar:

- a) Los terrenos y el agua correspondiente en el caso que sean de riego.
- b) La mitad de las semillas, fertilizantes y pesticidas, en especie o su valor en dinero. Aportará los dos tercios en el caso de tratarse de superfosfatos y otros fertilizantes de efectos duraderos utilizados en el último año de la mediería.
- c) Cuando fuere necesario para la subsistencia del mediero, el cedente estará obligado a adelantar mensualmente una suma de dinero no inferior al salario mínimo agrícola, incluyendo en dicho salario el beneficio de la semana corrida. El adelanto que deba hacer el cedente se determinará en relación a las horas trabajadas por el mediero. El cedente no tendrá acción de reembolso en caso que el mediero no obtuviere utilidades de la explotación (art. 38).

v) Obligaciones de imponer en el Servicio de Seguro Social

Los medieros estarán obligados a imponer en el S.S.S. por el sa-

lario mínimo, en las mismas condiciones y con iguales derechos que los imponentes obligados de ese Servicio. El cedente cumplirá con el pago de las obligaciones previsionales que correspondan a la parte patronal.

Hasta aquí, parte de los puntos más importantes que la legislación establecía en favor del mediero. Estos puntos de alguna forma atenuaban la acción de los mecanismos tradicionalmente usados por el terrateniente, como limitación de tierras, de cultivos y de tiempo del contrato. Por otra parte, un hecho significativo lo constituye el deber del dueño de la tierra de adelantar, si fuere necesario, al mediero, una cantidad de dinero equivalente a un salario mínimo agrícola, y además, de la obligación de cancelar la parte patronal de la previsión del aparcerero en base a dicho salario. Estos dos últimos puntos de alguna forma aseguraban la sobrevivencia económica a lo largo del año del mediero y su familia; luego le permitían acceso a la salud y también tener derecho a una jubilación.

**b. Los medieros y el acceso a la tierra expropiada**

La Ley 16.640 de Reforma Agraria, establecía en el artículo 71 los siguientes requisitos para ser asignatarios de tierras:

- i) Ser chileno. No obstante, los extranjeros podían ser asignatarios de estas tierras, si así lo acuerda el Consejo de la CORA, con el voto favorable de, a lo menos, dos tercios de sus miembros asistentes, incluido el voto favorable del Mi

- nistro de Agricultura.
- ii) Ser campesino.
  - iii) Ser mayor de 18 años.
  - iv) Poseer aptitudes para el trabajo de campo.
  - v) No ser propietario de tierras o serlo de una superficie inferior a la de la unidad agrícola familiar; (U.A.F.); y
  - vi) Ser casado o subvenir permanentemente a las necesidades de una familia como jefe de ésta.

Luego, el artículo 9° del Reglamento sobre selección de los asignatarios publicado el 13.9.1968 en el Diario Oficial, establecía las siguientes causales de preferencia, y las ponderaciones de ellas, para ser asignatarios:

- i. Haber trabajado permanentemente en el fundo, tres de los últimos cuatro años del acuerdo de expropiación, o dos de los últimos tres años = 4 y 2 puntos respectivamente.
- ii. Por haber sido ocupante sin violencia ni clandestinidad del predio objeto de la asignación a la fecha del acuerdo de expropiación, durante los últimos cinco o tres años = 4 y 2 puntos respectivamente.
- iii. Por explotar personalmente terrenos de una superficie inferior a la U.A.F. = 2 puntos.
- iv. Por ser campesino asentado en el predio objeto de la asignación, al momento de efectuarse el llamado y al momento de efectuarse la

asignación = 10 puntos.

- v. Por la capacidad demostrada para los trabajos del campo; buena = 7 puntos; regular = 4 puntos y mala = 0 punto.
- vi. Por la aptitud comunitaria o cooperativa demostrada: buena = 5 puntos; regular = 2 puntos y mala = 0 punto.
- vii. Por cada carga familiar = 0,5 punto, hasta el máximo de 3.
- viii. Por cada hijo en edad escolar estudiando a la fecha del llamado = 0,5 punto.
- ix. Por haber participado hasta en dos y en más de dos cursos de capacitación = 1 y 2 puntos respectivamente (Vodanovic, 1968).

En los diferentes puntos que establecía la ley para aquellos sujetos que podían ser asignatarios de las tierras de la Corporación de la Reforma Agraria, se puede apreciar que los medieros externos a la hacienda quedaron prácticamente imposibilitados del acceso a la tierra. Efectivamente, si bien el mediero era considerado en dicha ley como campesino, y como tal cumplía con varios de los requisitos esenciales para ser asignatario; uno de estos requisitos le era desfavorable o podía ser usado en su contra, éste es el hecho de que es necesario no poseer tierras o que su cantidad sea menor que una U.A.F.

No obstante, los puntos más excluyentes los encuentra el mediero en las causales de preferencia para ser asignatario. En primer

lugar están los puntajes por ser trabajador permanente, los que favorecía solo a los inquilinos o asalariados. Además, está el aspecto de la aptitud de cooperación, lo que aparte de ser un dato subjetivo, es obvio que al mediero externo lo perjudicaba en la medida que éste realizaba un trabajo al interior del predio en forma individual y poco tenía que ver con los trabajadores permanentes. En resumen, la Reforma Agraria no fue hecha para los medieros puros. "Otro grupo campesino no favorecido por la Reforma Agraria, fue la empresa campesina externa, porque no se le dió acceso a la tierra, de modo que siguió sin solución el problema de la sobre-población en las regiones de minifundio. En el tiempo de la Unidad Popular, se trató de incorporar a los afuerinos (otro sector no beneficiado) como trabajadores permanentes en los fundos expropiados, pero esta política tuvo una fuerte resistencia de parte de los campesinos existentes en dicho fundo" (Kay, 1980: 97-98).

### III. LA MEDIERIA EN EL CAMPELINADO INDEPENDIENTE

Decíamos en el comienzo de esta parte que durante el período del sistema de hacienda, también existía la mediería entre unidades campesinas. En esta sección quisiéramos dar una breve visión sobre ella.

#### 1. Origen y heterogeneidad del campesinado externo a la hacienda

El campesinado externo a la hacienda se caracteriza por su dis-

tinto origen y de alguna forma, por su grado de heterogeneidad. Bengoa (1982) distingue por lo menos seis tipos de campesinado independiente. El primer tipo es el formado por el campesinado comunero del Norte Chico; nace ligado a la actividad minera y combina la agricultura con la minería. El segundo tipo es el campesinado del secano costero y constituye el grupo más numeroso, nace ligado a la hacienda y ha combinado tradicionalmente la agricultura con los salarios. El tercer tipo es aquel grupo cercano a las ciudades, generalmente horticultores y cuyo origen es la compra de tierras hacendales. Aquí el autor hace referencia a medieros que lograron un nivel de acumulación que les permitió el acceso a la tierra. El cuarto tipo es el de hijueleros de la región de la Araucanía, posee terrenos adquiridos luego que ese territorio fue usurpado a los mapuches. El quinto tipo es el campesinado mapuche, caracterizado por pertenecer a un pueblo diferente y además, por su alto grado de pobreza 14/. Finalmente, el campesinado chilote es el sexto tipo de campesinado, éste combina la agricultura con la pesca.

Entre cada tipo de campesinado existe una heterogeneidad de acuerdo a distintos aspectos, tales como los recursos que controlan, la relación con el mercado, las estrategias de sobrevivencia, etc. De igual forma, al interior de cada tipo también es probable encontrar diferencias. Sin embargo, la generalidad nos muestra que el campesinado independiente se caracteriza por su pobreza y, salvo algunos sectores como los productores hortícolas ligados a mercados urbanos, dentro de estos

tipos de campesinos se encuentran los núcleos más pobres de la población del país.

## 2. La mediería de tierras y el campesinado

En general, la mediería de tierras al interior del campesinado independiente obedece fundamentalmente a la pobreza extrema que tenían las unidades campesinas e implicó relaciones de cooperación y simetría entre los agentes involucrados. Desde luego, la presencia de la mediería variará de acuerdo a la heterogeneidad socio-económica, tanto al interior de cada grupo de campesinos, como también entre los diferentes tipos.

Es posible que la mediería dentro del segundo tipo de campesinos, el que nace ligado a la hacienda y que se ubica preferentemente en tierras marginales, haya aparecido a fines del siglo XIX, período en que se forman gran parte de los núcleos de campesinos pequeños. En la mayoría de las áreas en que prevalece la pequeña propiedad, éstas datan de fines del siglo XIX, y son entre otras, La Cruz, Til-Til, Alhué, Doñihue, San Vicente de Tagua Tagua, Ninhue, Navidad, Putaendo y otras situadas en los valles transversales y rinconadas (Barahona, 1961). También es preciso señalar que muchos de estos núcleos nacieron ya sea de los "Pueblos de Indios" 15/ o de regiones donde se refugiaron los españoles luego de la independencia. De este modo, es probable que la mediería sea un poco anterior al período de fines del siglo XIX.

El estudio de Barahona sobre el valle de Putaendo señala que en 100 explotaciones que variaban de

0.15 a 35 hectáreas, descubrió que 10 de ellas entregaban parte de su explotación en media; mientras que otros 16 casos tomaban tierra en mediería. Si bien las unidades que cedían tierra se distribuyen homogéneamente de una hectárea para arriba, aquellos que recibían tierra en mediería se concentran en las explotaciones con menos tierras, 13 de los 16 casos corresponden a unidades menores de 1 hectárea (Barahona, 1961:273).

Otro caso lo constituye el campesinado mapuche, que se ubica principalmente en Malleco y Cautín. Como sabemos, este sector fue campesinado por la fuerza a raíz de las reducciones establecidas luego de su derrota militar a manos del ejército chileno. La mediería ha sido una de las formas que ha utilizado en su lucha por la sobrevivencia. Las cifras que manejamos corresponden desde los años cincuenta para adelante. En esa década, Faron (en CIDA, 1966) estudió 60 casos, de los cuales 14 daban todas sus tierras en media y 25 solo parte de ella; de los 39 casos, 22 eran medieros chilenos y 17 mapuches. Por 1963, el informe CIDA señala que de las 26 explotaciones estudiadas, 6 tomaban tierras y 6 entregaban tierras en media (CIDA, 1966:89). Stuchlick en 1968 estudia una reducción cerca de Chol Chol y encuentra 87 relaciones de mediería (incluidas mediería de animales y aves); de las cuales 16 eran dentro de la reducción, 31 fuera de la reducción pero dentro de la comunidad y 40 casos fuera de la comunidad, (de ellos, 12 con chilenos) (Stuchlick, 1971:8).

Finalmente, en 1981 Bengoa y Valenzuela encuentran que 57 de 200

---

familias mapuches de cautín toman tierra en media. De ellas, 27 corresponden a explotaciones menores de 5 hectáreas, las cuales a través de la mediería aumentaban en un 60% sus tierras; constituyendo así este fenómeno un mecanismo que permite la redistribución de tierras al interior de las comunidades; 28 familias cedían tierras en medias (Bengoa y Valenzuela, 1984).

Por otra parte, los campesinos comuneros del Norte también constituyen un sector importante del campesinado, especialmente en determinadas provincias. En el año 1962 se calculaba que en Coquimbo existían entre 10 y 11 mil explotaciones de campesinos comuneros y una población que fluctuaba entre 53 y 88 mil personas; estos campesinos se agrupaban en comunidades cuyo número variaba entre 118 y 121. Aquí la mediería también tenía un rol importante en

la sobrevivencia económica de las unidades campesinas y a menudo estaba asociada a un complejo sistema de tenencia, en el cual se mezclaban diversas formas de ella. A modo de ejemplo, a comienzos de la década del sesenta, en la comunidad "La Calera" en Coquimbo, existían las siguientes combinaciones de formas de tenencia de la tierra y en la cual la mediería asumía una cierta significación: "En esta comunidad había 28 explotaciones individuales que comprendían 49 predios, con una superficie de 42.5 hectáreas. De éstas, 29.5 hectáreas (22 explotaciones con 31 predios) correspondían a tierras de tenencia singular, es decir, sólo propias, sólo arrendadas o sólo a medias. En cambio, 13 hectáreas (6 explotaciones con 17 predios) estaban explotadas bajo formas mixtas de tenencia: propietarios-arrendatarios; propietarios-medieros, arrendatarios-medieros (Ministerio de Agricultura, 1962).

## CAPITULO TERCERO

### DESCRIPCION DE LA MEDIERIA EN EL SECTOR ESTUDIADO

#### I. CARACTERISTICAS GENERALES DE LA ZONA

La zona en que se realizó el estudio se ubica en la comuna de Ñiquén, provincia de Ñuble, en la Octava Región del país. Se centró principalmente en la localidad de Chacay, distante siete kilómetros al Este de la Panamericana Sur y dieciocho kilómetros al Norte de la ciudad de San Carlos.

La población de la zona es de aproximadamente dos mil personas. La mayor concentración poblacional se ubica en el lugar denominado "El Tope", nombre que proviene de la conexión en ese sector de los caminos que unen las diversas sub-localidades que existen en Chacay. En El Tope se agrupan la mayoría de los establecimientos comerciales y de servicios: escuela pública, el local del centro de madres, un policlínico, la iglesia católica, el teléfono público, y diversos locales comerciales tales como carnicería, bazar, restaurant, etc. Otros servicios: agua potable solo existe para un sector que se centra en este lugar; por otra parte, energía eléctrica hay casi en toda la zona, salvo algunos núcleos minifundistas. Existe un recorrido de buses que une la localidad con la ciudad de San Carlos, saliendo dos buses en la mañana y uno a mediodía y regresando a las 12 y 17 horas de dicha ciudad; la tarifa es de sesenta pesos. La mayoría de los trámites legales se

realizan en la capital de la comuna, San Gregorio, donde también está Carabineros. San Gregorio es un pequeño pueblo de unos mil habitantes y de difícil acceso desde Chacay ya que no hay buses directos. Por otro lado, en cuanto al aspecto de comercialización tenemos lo siguiente. Los productos manufacturados necesarios a los campesinos son comprados en el sector en pequeñas cantidades, mientras que las grandes partidas se adquieren en la ciudad de San Carlos. La venta de los productos agrícolas se realiza principalmente por comerciantes ambulantes que recorren la zona, en menor medida en las ciudades 16/. El trigo se comercializa generalmente en los molinos del pueblo de Cachapoal (25 kilómetros al Este de San Carlos). El comercio de ganado, sea este bovino, equino o porcino, se realiza principalmente en la feria de animales que funciona los lunes y martes de cada semana en San Carlos 17/ y en menor medida, a compradores que van a la zona. Por otra parte, cabe consignar que entre las unidades campesinas existe un comercio significativo y se realiza especialmente mediante el intercambio de bienes, tales como trigo de consumo por trigo para semilla.

Antiguamente, la zona era fundamentalmente propiedad de una gran hacienda que cubría desde la cordillera hasta la línea de ferrocarril, propiedad de don Francisco Rivas, según lo expresó un

campesino 16/. Como es sabido, cercano a la hacienda, ya sea por venta de terrenos de ésta u otro origen, se van formando los núcleos minifundistas y que cumplen el conocido rol de entregar fuerza de trabajo, tomar tierra en mediería e incluso apoyar políticamente al dueño de la Hacienda. Uno de estos núcleos es Chacay.

Posteriormente, esta gran propiedad se dividió en alrededor de cuarenta predios, cada uno con cerca de trescientas hectáreas. Ya más cercano a nuestra época, el proceso de Reforma Agraria creó una gran cantidad de campesinos parceleros destruyendo las propiedades antes mencionadas. Paralelamente a estos procesos, la concentración de población en El Tope va trayendo consigo la aparición de los comerciantes y otros tipos sociales de características más urbanas.

Todo este proceso se traduce actualmente en los siguientes sectores sociales en la zona. En la parte del Tope se agrupan principalmente el sector de comerciantes, formado por dueños de locales comerciales, dueños de buses y otros sujetos que también constituyen lo que en otra parte se denominó "los notables" (profesores, especialmente) (Albala y Ruíz, 1967). Cabe destacar que la mayoría de estas personas además tienen intereses en la agricultura. El sector de propietarios comerciales es escaso en el lugar y se ubican en distintas partes lejanas entre sí. El sector campesino es el mayoritario, diferenciándose fundamentalmente dos sub-sectores: los parceleros de la Reforma Agraria y los minifundistas. Los primeros se ubican en distintas comunidades, pre-

ferentemente al Sur-Este y Sur-Oeste del Tope, tales como Unidad Zemita, El Peumo de Zemita, La Pi trilla, San Roque, San Jorge 19/, etc. El sector de minifundistas se agrupa en bolsones que se ubican preferentemente al Nor-Este y Nor-Oeste del Tope; aquí tenemos a San Vicente de Chacay, El Rincón de San Vicente, Las Rosas, etc. Finalmente, existen sectores proletarios o de asalariados como en el Camino del Indio. Cada uno de estos bolsones constituyen comunidades campesinas relacionadas o partes de Chacay.

En resumen, podemos decir que los campesinos tienen una gran importancia, tanto en términos de número como en cuanto a control sobre la tierra. Ello es bastante representativo de la comuna de Ñiquén, pues en toda ella ocurre un proceso similar (Cuadro N° 4), aunque es preciso señalar que en la zona de estudio la importancia del campesinado aumenta, pues allí existen las mejores tierras de la comuna.

La calidad de la tierra existente en la zona es excelente y la mayoría de los suelos son arables, planos y de riego. Por su alta fertilidad gran parte de la tierra tiene uso agrícola, y en menor medida ganadero. La superficie con bosques es mínima y son reservas para leña y carbón. No obstante, cabe consignar que en algunos sectores la tierra es de menor calidad y con dificultades de regadío.

Los cultivos principales son el trigo, los porotos (mercado externo e interno), maíz, papa y remolacha. En cuanto a cultivos permanentes, solo se observó diez hectáreas de manzanos. Por otro

CUADRO N° 4

ÑIQUEN: SECTORES Y CONTROL DE RECURSOS. 1976.  
(En porcentajes)

SECTOR <u>1/</u>	EXPLOTACIONES	TIPO DE SUELO	
		Arable	Riego
Campesino	91.0	52.5	45.5
Comercial	9.0	47.5	54.5

1/ El corte entre los sectores es de 50 hectáreas para arriba empresarios comerciales y campesinos hacia abajo.

FUENTE: GIA, sobre datos Censo de 1976.

lado, el ganado predominante es el vacuno, aunque sólo existe una gran propiedad ganadera, predominantemente de engorda (400 a 500 cabezas), que mantiene praderas artificiales. Luego viene el ganado equino, principal animal de trabajo en la zona. Por supuesto, también está el ganado porcino característico de las unidades campesinas. El ovino no tiene ninguna significancia.

En general, la zona posee características similares a la comuna en que se inserta (Cuadro N° 5), con la diferencia de que en Chacay adquiere mayor importancia actualmente la remolacha azucarera, y menor o escasa significancia el ganado ovino, que es más característico de la zona de secano de la comuna (sector oeste cercano a la cordillera de la costa).

En Ñiquén la mayoría de los terrenos son de riego, con canales que riegan varias comunidades. Sólo se logró conocer un sector de parceleros, San Jorge, que posee agua propia y que proviene de un tranque 20/ ubicado en una de

las parcelas. El resto de propietarios riega con agua de canales que provienen del río Ñuble, ubicado algunos kilómetros al sur de la zona. Este último hecho provoca las situaciones más conflictivas en el lugar; en efecto, las propiedades ubicadas más al sur están en mejor situación de usar el agua que aquellas del norte y en esta última parte los campesinos minifundistas son los más perjudicados.

El sector minifundista culpa a los parceleros de que no les entregan agua, y los parceleros a su vez, culpan a propietarios mayores. Lo cierto es que el agua es un gran problema; ha provocado la desesperanza en unos parceleros (Peumo de Zemita), una serie de trámites, alegatos, dinero y sacrificio de los campesinos (no es raro el riego de noche). Con el auge de la remolacha, cultivo que requiere a lo menos un riego semanal, el problema parece aumentar fuertemente.

La localidad presenta dos características fundamentales en cuan-

CUADRO N° 5

ÑIQUEN: USO DEL SUELO ARABLE Y EXISTENCIA GANADERA. 1976

	USO DEL SUELO		GANADERIA	
	Hás.	%		N°
Cultivos anuales	13.338	48.8	Vacunos	11.209
- Cereales	7.538	27.6	Ovejunos	10.906
- Chacras	4.382	16.0	Cerdos	5.856
- Otros <u>1/</u>	1.418	5.2		
Hortalizas	611	0.2		
Frutales	108	0.4		
Viñas y parronales	115	0.4		
Praderas Artificiales	2.197	8.1		
Barbécho y descansó	11.495	42.1		

1/ Incluye básicamente remolacha.

FUENTE: GIA, sobre la base del V Censo Agropecuario de 1976.

to al empleo y que se asocian a la situación general del agro: baja cantidad de trabajadores permanentes y aumento de los obreros temporales. La cantidad de los primeros se asocia la baja rentabilidad de los productos. Su complemento es el número de los temporales. Estos últimos se ocupan preferentemente en el trabajo de la remolacha y en alguna medida en las chacras. El aumento que se observa últimamente de la superficie sembrada con remolacha, nos lleva a concluir que la cantidad de obreros temporales está en incremento. La comuna de Ñiquén presenta un aumento en estos dos tipos de trabajadores en 1976 respecto de 1965. Los obreros temporales remunerados entre los años 1965 y 1976 aumentan de 941 a 1.976 respectivamente, mientras que los trabajadores permanentes remunerados en igual período aumentan de 622 a 724.

II. LA MEDIERIA DE TIERRAS Y EL MODELO ECONOMICO: SU EXPRESION A NIVEL CENSAL

1. Ñiquén y la producción de alimentos

Decíamos anteriormente que la zona específica en estudio se ubica en una de las regiones más deprimidas económicamente y que se caracteriza además, por la producción de alimentos básicos de consumo interno. Si analizamos la comuna a la cual pertenece Chacay, esta idea se expresa bastante clara en la realidad. Su estructura de uso del suelo arable, desde años atrás, se distingue por el gran peso que adquieren los cultivos anuales, cereales y chacras principalmente. Ello se relaciona estrechamente a la capacidad y condiciones naturales de la tierra y en alguna forma, a la presencia de campesinos, los

cuales privilegian la producción de alimentos. Ahora bien, en los últimos años, ya en presencia del actual modelo, el peso de estos productos ha aumentado significativamente.

El peso de los cultivos anuales ha pasado de un 42% en 1965 a un 48.8% en 1976 (Cuadro N° 6), mientras que las chacras son las que adquieren un mayor porcentaje de cambio (+39.9%) entre los dos años. Este último hecho refleja claramente la mayor presencia de

unidades campesinas, producto principalmente de la reforma agraria y además, refleja su estrategia que privilegia el autoconsumo (Crispi y Rivera, 1982). No obstante, debido a las condiciones naturales de los terrenos y a los bajos niveles previos de capitalización, la mayoría de los empresarios también han debido centrarse fundamentalmente en estos cultivos. Ello se refleja en que para el año 1976, el sector empresarial tenía el 53.8% de la superficie con cereales de la comuna y el 30.6 de las chacras.

CUADRO N° 6

ÑIQUEN: ESTRUCTURA DEL USO DE TIERRA ARABLE 1965-1976

RUBRO	1965		1976		Variac. en	
	Hás.	%	Hás.	%	%	
Cultivos Anuales	11.218,7	42.0	13.338,3	48.8	+	18,9
- Cereales	7.157,1	26.8	7.537,6	27.6	+	5,3
- Chacras	3.132,0	11.7	4.382,1	16.0	+	39,9
- Otras	929,6	3.5	1.418,6	5.2	+	52,6
Hortalizas	84,6	0.3	61,0	0.2	-	27,9
Frutales	2,2	0.0	108,4	0.4	+	4.827,0
Viñas y parronales	345,2	1.3	115,1	0.4	-	66,7
Praderas artificiales	3.587,2	13.4	2.196,5	8.1	+	38,8
Barbecho y descanso	11.481,1	43.0	11.494,6	42.1	+	0,1
TOTAL	26.719,0	100.0	27.313,9	100.0	+	2,2

FUENTE: GIA, sobre la base de Censos Agropecuarios de 1965 y 1976.

2. Baja rentabilidad de los productos

El rol de la zona en cuanto productora de bienes baratos se refleja fundamentalmente en la variación de los precios de los principales productos agrícolas

que le son característicos. Es así como el precio real promedio del trigo en el período 1965-72 fué de 140.8 pesos el quintal, mientras que para el período 1974-79 fué de 125.2; la papa bajó de 69.9 a 51.1; el poroto de 352.3 a 263.0 y el maíz de 116.2

a 85.7 pesos 21/.

Como se aprecia, la disminución ha sido importante bajo el actual modelo frente a los precios existentes antes de 1973. Ahora bien, quisiéramos además mostrar cómo, junto a la tendencia a la disminución del precio, se le une una importante variación año a año de ellos, al quedar los productos totalmente sujetos a los vaivenes del mercado. Ello indudablemente, hace bastante riesgosa la producción agrícola. El campesinado responde en parte privilegiando el autoconsumo, pero para el empresario comercial y algunos campesinos más ricos, la situación se hace difícil.

En general, los cuatro productos más importantes en Chacay han tenido una importante variación en los precios reales de año en año. El poroto es el rubro que más oscilaciones ha tenido, con períodos de recuperación importante de precios y con otros de extrema baja. Esta situación ocurre tanto para el poroto de consumo interno como para el de mercado externo, constituyéndose así en el rubro de mayor incertidumbre (Cuadro N° 7). Por otro lado, el trigo manifiesta una cierta tendencia a la baja, salvo en los dos últimos años en que aparece una cierta fijación de precios por parte del aparato estatal. Igual cosa ocurre con la remolacha.

#### CUADRO N° 7

##### VARIACIONES ANUALES EN PRECIOS REALES AL POR MAYOR DEL TRIGO, POROTOS Y REMOLACHA EN EPOCA DE COMERCIALIZACION (\$ julio 1983, sin Iva)

Año	Trigo * Qq.	Poroto * (frejol)	Remolacha * Ton.	Poroto exportación ** US\$ - qq.
1975	1.910,1	5.131,1	3.668,1	s/i
1976	1.810,4	7.235,2	3.383,5	s/i
1977	1.702,0	3.955,1	2.496,8	s/i
1978	1.495,1	2.312,5	2.416,0	35,0
1979	1.406,9	2.975,2	2.305,1	45,0
1980	1.394,0	7.151,1	3.430,5	64,0
1981	1.312,7	7.167,5	2.616,3	70,5
1982	1.082,9	2.915,8	3.120,0	25,7
1983	1.534,8	3.099,8	3.779,0	29,1
1984 <u>1/</u>	1.661,6	4.336,8	3.792,0	48,2 <u>2/</u>

\* FUENTE: INE - ODEPA.

\*\* FUENTE: Banco Central. Precios Medios Anuales F.O.B. US\$ ...

1/ Hasta mayo de 1984.

2/ Hasta abril de 1984.

Ahora bien, es importante señalar que algunos rubros adquieren diferente grado de incertidumbre para cada sector y ello se asocia a su lógica económica. Para el empresario agrícola todos los productos, en general, son riesgosos, pues están totalmente destinados al mercado. Para el campesinado medio o rico (parceleros especialmente), aquellos productos netamente comerciales son los que tienen un mayor grado de incertidumbre, mientras que el trigo y poroto de consumo constituyen parte importante de su alimentación, y las variaciones de precios en el mercado no los afecta significativamente. Para el minifundista el riesgo es menor debido a que en su escasa tierra solo cultiva alimentos de autoconsumo. Aunque es necesario agregar que el productor campesino, debido a su urgencia constante de dinero, recibe los peores precios pues vende generalmente en la época de mayor oferta de productos y por tanto, en la cual los precios de ellos están bajos.

### 3. La mediería de tierra a nivel censal

Los censos presentan algunos problemas de análisis. El primero se refiere a la "muestra" que cubrió el censo agropecuario de 1965 y 1976. A modo de ejemplo y considerando desde la provincia de Aconcagua a Llanquihue la superficie arable censada, baja de 3.963.875 a 3.052.408 y la de riego de 986.660 a 969.301 hectáreas en igual período.

La segunda limitación se refiere al cambio que se produce en la definición de mediero entre los dos censos. El cambio hace disminuir la mediería en 1976, pues

en este censo, a diferencia del censo anterior, se consideraron como productores solo a los medieros independientes, quedando la información de los medieros dependientes incluida en la del productor principal (patrón).

Finalmente, una tercera limitación hace referencia a la situación del año agrícola 1975-76, fecha del último censo. En ese tiempo la crisis económica para la zona estudiada no se expresaba con la fuerza de los años posteriores. Recuérdese que por esa época los productores "sembraron hasta las orillas de los caminos". Por tanto, la posterior de presión económica de los dueños de la tierra y la consecuencia que ésta, de alguna forma, asume en la mediería, no se reflejaron en el censo de 1976. Probablemente, la diferencia hubiera sido significativa si el censo se realiza por ejemplo en 1982, año en que la crisis agrícola encuentra su máxima expresión.

En relación al total de explotaciones en mediería, así como también al total de hectáreas bajo esta forma de tenencia, se observa un aumento en 1976 respecto de 1965 tanto en la provincia de Ñuble como en la comuna de Ñiquén, siendo la importancia más significativa en esta última (Cuadro N° 8). Por otra parte, a nivel nacional el número de explotaciones en mediería baja en un 22% y contrariamente, la tierra asciende en un 16.8%. Esto nos demuestra que respecto de estas dimensiones de la mediería, ella tiende a ser más importante en 1976 tanto en la comuna en que se inserta la zona estudiada, como en la provincia a la que pertenece 22/.

CUADRO N° 8

NUMERO TOTAL DE EXPLOTACION Y TIERRA EN MEDIERIA  
EN ÑUBLE Y ÑIQUEN - 1965 Y 1976

	1965		1976		Variac. en %	
	Ñuble	Ñiquén	Ñuble	Ñiquén	Ñuble	Ñiquén
N° explot.	2.765,0	194,0	2.891,0	252,0	+ 5,3	+ 29,9
N° há.s.	46.629,3	1.956,4	62.473,1	2.679,9	+ 34,0	+ 37,0

FUENTE: Censos Agropecuarios de 1965 y 1976.

Sin embargo, este aumento no se refleja en cuanto al total de superficie de cultivo o labranza en mediería, ya que ésta baja en más de la mitad a nivel nacional y la disminución es menor, aunque importante, en Ñuble (-43.2%) y en Ñiquén es un poco más de un tercio. En cuanto a la cantidad de tierra con cultivos anuales, que representan la mayor cantidad de

hectáreas dentro de la tierra de cultivo, la tendencia es la misma, aunque con una mayor diferenciación a nivel nacional, provincial y comunal. En efecto, mientras que en el país la disminución es de un 61.3%, en Ñuble este porcentaje es el 48.8% y en Ñiquén, la baja solo representa cerca de un tercio (Cuadro N° 9).

CUADRO N° 9

TOTAL DE TIERRA DE CULTIVO Y CON CULTIVOS ANUALES  
1965 Y 1976

	Hectáreas de cultivo		Variac. en %	Hectáreas con culti- vos anuales		Variac. en %
	1965	1976		1965	1976	
País	233.619,0	106.255,9	- 54,5	153.927,0	59.537,5	- 61,3
Ñuble	45.691,4	25.938,2	- 43,2	27.137,3	13.893,0	- 48,8
Ñiquén	2.877,5	1.790,8	- 37,8	2.152,5	1.525,5	- 29,1

FUENTE: Censos Agropecuarios de 1965 y 1976.

4. Medierías y diferenciación regional

En esta sección queremos exami-

nar la hipótesis planteada en el marco teórico de que la mediería tiende a ser más importante en las zonas productivas de bienes

salarios. Para demostrar lo anterior analizaremos en el censo de 1976 a tres provincias que se caracterizan por una expansión diferenciada del capital. Ellas son San Felipe (V Región), Curicó (VII Región) y Ñuble (VIII Región).

La provincia de San Felipe se caracteriza por tener en la actualidad un alto precio de la tierra. Ello se relaciona con la capacidad natural de los terrenos para producir aquellos rubros que ofrecen una mayor rentabilidad (frutales). Mientras tanto que la provincia de Ñuble se caracteriza por su aptitud para producir bienes de consumo interno y de baja rentabilidad. Curicó presenta una situación intermedia entre ambas, ya que posee una superficie de frutales mayor que Ñuble pero menor que San Felipe y por otra parte en cuanto a cereales y chacras, tienen en términos relativos, un mayor peso que en la primera y menor que en la segunda provincia (Cuadro N° 10).

La presencia de la mediería aparece diferenciadamente en las tres provincias. Mientras que en San Felipe el número de explotaciones en mediería representa el 3.3% respecto del total de explotaciones con tierra, en Curicó el 6.5% y en Ñuble el 10.2%. Por otra parte, la cantidad de hectáreas de cultivo en mediería representa un 2.2% en San Felipe; un 3.7% en Curicó y este porcentaje asciende al 6.8% en Ñuble (Cuadro N° 11). Lo anterior expresa claramente que la importancia de la mediería es considerablemente mayor en las zonas que tienen aptitud para producir bienes salariales.

## 5. Descripción de la mediería en la zona de estudio

En la comuna de Ñiquén (Censo de 1976), más del 80% de la superficie arable tomada en mediería estaba ocupada con cultivos anuales, mientras que a nivel provincial y nacional esa cantidad era un poco más de la mitad. Sin embargo, es preciso señalar que el total de tierras arables contabilizadas en mediería se incluyen rubros como tierras en barbecho y descanso, praderas artificiales, etc. Creemos que la presencia de estos rubros obedece a una pesquiza de la información en forma distinta, dado que en nuestro survey en terreno no se encontró tierras de descanso y barbecho en mediería. Considerando esta limitación, la situación antes descrita se puede apreciar en el Cuadro N° 12.

Ahora bien, si realizamos un análisis más detallado sobre la superficie con cultivos anuales, nos damos cuenta que en términos relativos se aprecia la misma tendencia. Estos adquieren más importancia en la comuna de Ñiquén que en la provincia de Ñuble, y a su vez, en ésta es superior que a nivel nacional. Esto nos vuelve a reafirmar la importancia de la mediería en la zona como forma de producción. En efecto, en Ñiquén la tierra en mediería con cultivos anuales representa el 11.4% del total comunal de hectáreas con estos cultivos; en Ñuble significa el 10.2% y a nivel nacional el 4.9%. Este último porcentaje da cuenta de 59.537,5 hectáreas en mediería con cultivos anuales (Cuadro N° 13). Por otra parte, en el Cuadro N° 14 se observa claramente que en el estrato campesino, tanto en el censo

CUADRO N° 10

SUPERFICIE PLANTADA Y SEMBRADA EN TRES PROVINCIAS. 1976

Provincia	Total hectáreas	Cereales		Cultivos industriales		Hortalizas flores		Plantac. forraj.		Frutales		Viñas parron.		Forestales	
		%	chacras	%	indust.	%	flores	%	forraj.	%	Frutales	%	Viñas parron.	%	Forestales
San Felipe	24.402,9	35,4		4,3		11,0		17,9		20,1		9,8		1,6	
Curicó	89.901,4	39,8		10,3		2,0		10,1		6,3		16,5		15,1	
Ñuble	254.901,6	49,2		6,0		1,6		12,2		0,8		8,9		21,4	

FUENTE: Censo agropecuario de 1976.

CUADRO N° 11

NUMERO DE EXPLOTACIONES Y HECTAREAS DE CULTIVO EN TRES PROVINCIAS. 1976

Provincia	Total expl. c/tierra	Total explotac. en mediería		% explotac. res. de cultivo en mediería total explot.		Total há. de cultivo en mediería		% há. cultivo resp. tot. há. cult.	
		en mediería	total explot.	% explotac. res. de cultivo en mediería total explot.	Total há. de cultivo en mediería	Total há. de cultivo en mediería	% há. cultivo resp. tot. há. cult.	Total há. de cultivo en mediería	% há. cultivo resp. tot. há. cult.
San Felipe	4.737	155	3,3	24.799,8	550,9	2,2			
Curicó	10.523	685	6,5	107.097,2	3.998,0	3,7			
Ñuble	28.371	2.891	10,2	382.196,2	25.938,2	6,8			

FUENTE: Censo agropecuario de 1976.

de 1965 como en el de 1976, existe una mayor cantidad de tierras en mediería, así como también de aquella superficie con cultivos anuales, de 80 y 81% respectivamente. Aunque es necesario recordar aquí que una parte significativa de las tierras entregadas en media por el sector empresarial no quedan reflejadas en el censo de 1976, pues éste no considera los medieros dependientes que existen al interior de las propiedades grandes.

dos fueron los siguientes: Pobladores Rurales, Campesinos Minifundistas, Parceleros de la Reforma Agraria, un Campesino Tradicional y dos Pequeños Terratenientes o Terratenientes Pobres. En total se encuestó a 43 unidades, de las cuales 27 (62.8%) daban y/o tomaban tierras en medias. De estos 27 casos de unidades medieras se desprendieron un total de 35 contratos de mediería, lo que señala que algunos productores mantenían más de un contrato.

### III. DESCRIPCION SOCIO-DEMOGRAFICA

#### 1. Descripción de los casos estudiados

Los sectores sociales estudia-

Los Pobladores Rurales son aquellas familias que cuentan con escasa o nula cantidad de tierras y cuya situación proviene de distintos orígenes. Nosotros encontramos seis pobladores que tomaban tierra en media. El sector

CUADRO N° 12  
USO DE LA TIERRA ARABLE. 1976

	Total Hectáreas	Cultivos %	Cultivos anuales %	Praderas artific. %	Barbecho descanso %	Otras %
País	236.619,0	2,1	65,9	2,7	27,3	2,0
Ñuble	45.691,4	2,7	59,4	1,2	34,0	2,7
Ñiquén	2.877,5	0,6	74,8	1,0	23,6	0,0

CUADRO N° 13  
MEDIERIA Y CULTIVOS ANUALES. 1976

	Total hectáreas cultivos anuales	Total hectáreas medie rías cultivos anuales	% mediería del total
País	1.215.061,6	59.537,5	4,9
Ñuble	136.702,8	13.893,0	10,2
Ñiquén	13.338,0	1.525,4	11,4

FUENTE: Censo Agropecuario de 1976.



los terratenientes pobres 23/. En este sector, un predio está compuesto por cuatro grupos familiares, todos hermanos; si bien tienen casa separada; pero la decisión sobre la explotación de la unidad aún se hace en forma común. La otra familia también es ampliada pues junto al jefe de hogar vive un hijo casado, además de su madre y un hermano. Esto nos explica el alto promedio de personas por unidad que se encuentra en este grupo. En el sector minifundista se encontraron solo tres hogares que no correspondía a familias nucleares, mientras que en los pobladores existía solo una familia compuesta.

Sin considerar el sector de terratenientes por las características señaladas, los propietarios minifundistas son los que poseen el mayor número de personas por hogar, casi seis personas (Cuadro

Nº 16), y luego sigue en proporción el sector de pobladores rurales. En cuanto a la relación por sexo, en el mismo Cuadro se aprecia que ésta favorece a los hombres en todos los sectores, representando el sexo masculino el 57.6% del total de personas, evidenciando una tasa diferenciada de migración por sexo. La cantidad total de mujeres migrantes constituye el 60% de toda la gente que ha emigrado y su superioridad se da en todos los sectores (Cuadro Nº 17). La mayor proporción de mujeres migrantes creemos que ocurre debido a que las actividades económicas que ellas desarrollan en las ciudades no se ha visto constreñida. Si bien la encuesta no fue diseñada para estudiar las migraciones, y por tanto no midió la tasa masculina de retorno de la urbe, es necesario decir que en varios hogares habían regresado hijos de Santiago.

CUADRO Nº 15  
ORIGEN Y PROMEDIO HECTAREAS.  
SEGUN TIPO DE PROPIETARIOS: MUESTRA

Origen	Poblador rural	Minifundista	Tradicional	Parcelero R. Agraria	Terrateniente pobre
Regalo familia	2	-	-	-	-
R. Agraria	4	-	-	5	-
Herencia	-	7	1	-	1
Compra	-	4	-	-	1
Herencia y compra	-	2	-	-	-
Total	6	13	1	5	2
Total há.s.	4,5	16,3	9,0	54,3	95,0
x há.s por familia	0,75	1,25	9,0	10,86	46,5

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

CUADRO N° 16  
NUMERO Y SEXO DE PERSONAS POR HOGAR

Sector	Hombres	%	Mujeres	%	Total	X por hogar
Pobladores	15	57,7	11	42,3	26	4,33
Minifundistas	45	58,4	32	41,6	77	5,92
Parcelero	13	56,5	10	43,5	23	4,60
Tradicional	4	80,0	1	20,0	5	5,00
Terrateniente	14	51,9	13	48,1	27	13,50
<b>Total</b>	<b>91</b>	<b>57,6</b>	<b>67</b>	<b>42,4</b>	<b>158</b>	<b>5,85</b>

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

CUADRO N° 17  
NUMERO Y SEXO DE MIGRANTES POR SECTOR CON MIGRACION

Sector	Hombres	%	Mujeres	%	Total	X por hogar
Poblador	4	40,0	6	60,0	10	1,66
Minifundista	12	42,9	16	57,1	28	2,15
Parcelero	2	28,6	5	71,4	7	1,40
<b>Total</b>	<b>18</b>	<b>40,0</b>	<b>27</b>	<b>60,0</b>	<b>45</b>	<b>1,88</b>
Total urbe					39=86,7%	

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

### 3. Existencia de servicios

Algunos ítems de la encuesta apuntaban a dar una visión general acerca de la presencia de algunos servicios mínimos necesarios. La información a continuación solo es referida a los campesinos y pobladores. El tipo de vivienda predominante es la de adobe y es seguida por la de madera, otro tipo de construcción no se encontró. Comúnmente el techo es de teja o zinc. Por otro

lado, los servicios higiénicos eran en todas las casas del tipo pozo negro. La misma recurrencia se dió en el tipo de cocina, a leña, salvo dos minifundistas, un parcelero y un poblador que contaba con un artefacto a gas.

El servicio de energía eléctrica presenta una marcada diferenciación por sector. Todos los parceleros y pobladores rurales (viven todos en casas de parceleros o ellos son ex-parceleros)

cuentan con este servicio. Sin duda los asignatarios recibieron algunas facilidades para tener acceso a la electricidad, además que el costo de instalación en general es menor que en otros sectores 24/. para el sector minifundista la situación es diferente. Solo seis de ellos (46.2%) contaban con este servicio.

Finalmente, tenemos los aparatos de entretención de los hogares y que complementan los tipos más campesinos de recreación en el lugar (fútbol, carreras a la

chilena, rayuela, cartas, etc.). La existencia del aparato radial es común en la mayoría de los hogares y se distribuye similarmente en todos los sectores. Lo que llama la atención es que solo entre los pobladores rurales y minifundistas (salvo un parcelero) se encontró la presencia de aparatos de televisión, ello es porque estos aparatos provienen generalmente de los parientes que ha migrado hacia las ciudades, regalo que forman parte del continuo flujo de productos entre los miembros rurales y urbanos.

CUADRO N° 18  
EXISTENCIA DE SERVICIOS Y UTILES HOGAREÑOS  
(sin incluir terratenientes)

Sector	Tipo de casa		Hogares c/elec- tricidad	Hogares c/radio	Hogares c/tele- visor	Total casos encuestados
	Adobe	Madera				
Poblador	3	3	6	4	1	6
Minifundista	9	4	6	8	4	13
Parcelero	2	3	5	5	1	5
Tradicional	1	-	1	1	-	1
Total	15	10	18	18	6	25

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

#### 4. Existencia ganadera

El tipo de ganado que poseen los distintos sectores se adecúan al típico existente en la zona: equino, bovino y porcino. El caballo está presente en todos los tipos de propietarios porque es el principal animal de trabajo en

la zona. En cuanto a la existencia de ganado vacuno se nota una diferencia marcada entre las distintas unidades; su presencia es bastante significativa en el estrato de terratenientes pobres, 7.5 de cabezas por unidad, en el sector poblador la existencia es casi nula (0.3 por hogar).

Respecto de la relación entre tierra y vacunos, llama la atención que el sector minifundista tenga una mayor proporción de vacunos que el estrato de parceleros, en circunstancias que este último posee una cantidad de tierras bastante más significativa que las unidades minifundistas (Cuadro N° 19). La impresión que tenemos al respecto es que los parceleros encuestados en general han estado sujetos a una situación económica desfavorable y que por tanto han tenido que vender ganado para solventar algunos gastos, tales como el pago de agua y bienes raíces, y en un caso la cuota de la tierra. El sector minifundista no enfrenta estos gastos en la misma magnitud, y ha logrado mantener una existencia ganadera más estable.

El ganado porcino está presente en todos los sectores y su presencia se asocia al papel característico que este animal cumple en las economías campesinas, ahorro para emergencias y consumo en fiestas. La impresión es que en

los terratenientes tiene igual función.

El papel de la ganadería para la economía campesina es un punto que aún no ha sido suficientemente estudiado. De los hallazgos en terreno se ha logrado visualizar una serie de arreglos entre familias y de estrategias de venta. A modo de ejemplo, algunas familias sin animales de trabajo, en la época que necesitan de ellos, realizan un intercambio de animales por mano de obra. La relación es un día de caballo por un día de mano de obra. Otra estrategia es la de tomar animales en amansa por dos años, de modo de tenerlos durante un período para realizar trabajos. Por otro lado, junto a la estrategia de venta en la feria de San Carlos que señalábamos antes, algo bastante común es vender una yunta de bueyes grandes y comprar una yunta de novillos. De esa forma la unidad queda con animales de trabajo y logra además un ingreso que es usado para otras necesidades.

CUADRO N° 19  
EXISTENCIA GANADERA SEGUN PROPIETARIO

Sector	Total equino	X hogar	Total bovino	X hogar	Total porcino	X hogar
Poblador	7	1,2	2	0,3	10	1,7
Minifundista	11	1,0	10	0,9	20	1,8
Parcelero	8	1,6	4	0,8	15	3,0
Tradicional	1	1,0	2	2,0	-	-
Terrateniente	8	4,0	15	7,5	4	2,0

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

#### IV. LA MEDIERIA EN CHAGAY

##### 1. Presencia de la mediería

Como señalábamos, en total se encuestó a 43 hogares. Dentro de este número de casos, la mediería adquiere una importancia significativa, pues el 62.8 de los encuestados estaban asociados a este tipo de relación económica, ya sea como cedentes o tomadores de tierra. Por sectores, la importancia es más significativa dentro de los minifundistas, ya que el 86.7% de ellos eran medieros. La alta proporción que también se expresa en el sector de terratenientes, obedece a que se encuestó a unidades que previamente ya se sabía, tenían medieros. Estas dos unidades se encuentran en un sector un poco distante de la zona en que se centró el estudio (Colvindo). Aquí es preciso señalar que se logró visualizar tres grandes explotaciones en la zona y a las cuales no se pudo acceder. Una de ellas tiene una cierta proporción de tierras en medias, las otras dos (ubicada en buen lugar respecto del agua) se dedican básicamente a actividades comerciales; uno de ellos en 1984 sembró alrededor de 30 hectáreas de remolacha, y el otro predio era exclusivamente ganadero de engorda.

Las familias que contestaron que no tenían relaciones de mediería, entregaron las siguientes razones: en las familias pobladoras, dos de ellas preferían o tenían otras actividades (una asalarada y otra jubilada); una de ellas expresó que no tenía recursos de animales y mano de obra para tomar tierra, y la cuarta señaló que tenía en la actualidad que en le trabajara la tierra 25/.

De las dos familias minifundistas que no tomaban tierra en media, una señaló que no le gustaba entrar en esos tratos y que prefería trabajar sólo su unidad, y la otra expresó que no tenía la mano de obra necesaria. La familia tradicional también prefería trabajar sólo su unidad y por ello no cedía ni tomaba tierra en mediería. Finalmente, dos parceleros expresaron que les gustaba trabajar individualmente la parcela, y siete de ellos señalaron que tenían los recursos suficientes para explotar solos su parcela. Más aún, uno de ellos arrendaba tierra y otro parcelero también pensaba arrendar.

Desde otra perspectiva, la mediería permite la articulación entre distintos tipos de unidades, las cuales por diversas razones deben, ya sea tomar o ceder tierra. La principal articulación se da entre campesinos minifundistas y parceleros de la Reforma Agraria, en la medida que existe una mayor proporción de los primeros que toma tierra en mediería y a la vez, una mayor cantidad de los segundos que cede tierra. Ello nos confirma la idea acerca de que en la zona adquiere gran importancia las medierías entre distintos tipos de unidades campesinas. Por otra parte, también es importante la presencia del sector de pobladores, fundamentalmente ex-parceleros que han vendido sus parcelas y conservado sus animales y aperos de trabajo, los que a través de la mediería acceden a tierras.

El Cuadro N° 20 señala claramente la relación existente entre la escasa tierra que poseen, tanto los minifundistas y pobladores y su necesidad de acceder a un ma-

CUADRO N° 20  
PRESENCIA DE LA MEDIERIA POR TIPO DE PROPIETARIOS

Sector	N° total de casos entrevistados	N° cedentes de tierras	%	N° medieros	%	N° total unidades c/medier.	%
Poblador Minifundista	10	-	-	6	60,0	6	60,0
Parcelero Tradicional	15	-	-	13	86,7	13	86,7
Terrateniente	14	5	35,7	--	-	5	35,7
	2	1	50,0	-	-	1	50,0
	2	2	100,0	-	-	2	100,0
Total	43	8	18,6	19	44,2	27	62,8

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

CUADRO N° 21  
DISTRIBUCION DE LA TIERRA EN MEDIERIA SEGUN CEDENTE

Sector	Hectáreas	Porcentaje
Minifundista	3,01	3,4
Campeño tradicional	13,80	15,7
Parcelero	25,14	28,7
Terrateniente pobre	36,58	41,7
Empresario comercial	9,25	10,5
Total	87,78	100,0

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

yor número de hectáreas. Del mismo modo, aquellas unidades que poseen mayor cantidad de hectáreas son las que entregan tierra en media, como el caso de parceleros y terratenientes. Esta relación puede romperse algunas veces. Los casos de quiebre más importantes son dos: por un lado, puede darse la situación en que unidades campesinas expandan su explotación mediante la toma de tierra en mediería. Sin embargo, la expansión de las unidades campesinas más acomodadas que observamos en la zona eran en base al arrendamiento. Por otra parte, pueden existir casos de pequeños propietarios que, por diversas razones, se vean en la necesidad de entregar su escasa tierra en mediería. En efecto, si consideramos los tipos de sectores sociales que ceden el total de tierra en mediería, nos damos cuenta que el campesinado pequeño cede algo de tierra, aunque en conjunto representa una cantidad insignificante: 3.4% del total en mediería (Cuadro N° 21).

El sector de terratenientes es el que asume la más importante función como cedente de tierras. En importancia le sigue el sector de parceleros, y luego los campesinos tradicionales. Un caso especial lo constituye el 10.5% de la tierra que aparece entregada en mediería, lo cual es hecho por una empresa comercial. Corresponde a una compra de alrededor de ocho parcelas que realizó una conocida familia comerciante-agricultora de la ciudad de San Carlos. Uno de los compromisos de la venta fue que el nuevo dueño le entregara parte de la tierra en media a los ex-parceleros, pero esta cesión de tierras se cumplió solo durante un año. En 1984

la familia comerciante tuvo malos negocios y un Banco le embargó las parcelas.

De esta forma, en base a los Cuadros 20 y 21, podemos decir que las principales articulaciones entre sectores respecto de la mediería, son fundamentalmente las siguientes: a) La articulación de acuerdo al número de unidades envueltas en la mediería es principalmente entre campesinos minifundistas y parceleros de la Reforma Agraria; b) Desde el punto de vista del total de tierra en mediería, la articulación fundamental es entre campesinos minifundistas y terratenientes. Esto nos confirma lo señalado anteriormente, acerca de que la mediería en las zonas económicamente deprimidas es una de las articulaciones importantes que se dan entre campesinos pequeños y terratenientes pobres; y c) La articulación entre unidades campesinas pequeñas, no adquiere significación en la zona específica de estudio. Ello se asocia fundamentalmente a que las unidades medieras encuentran una gran oferta de tierras en mediería, dados los problemas que enfrentan algunos parceleros y terratenientes.

## 2. Tierra y cultivos en mediería

Sin considerar aquella tierra que se repite en más de una encuesta, la mediería ocupa 87.8 hectáreas 26/. De éstas, el 62.0% están ocupadas con productos de alimentación básica. El trigo adquiere mayor importancia dentro de estos cultivos, dado que la superficie que ocupa es de 25.4 hectáreas, cifra que representa el 28.9% del total. En orden de importancia le sigue el maíz (18.7%)

cultivo que presenta una doble destinación: consumo humano y animal. Luego se ubica la lenteja como cultivo importante y finalmente una serie de cultivos de menor significación. Sin embargo, el principal cultivo en términos de superficie, lo constitu-

ye el poroto negro. Este tipo de frejol es un producto de exportación y por tal motivo no fue considerado como un cultivo destinado al mercado interno. La superficie que ocupa es de 33.4 hectáreas (el 38.0% del total de tierras en mediería).

CUADRO N° 22  
TOTAL DE CULTIVOS EN MEDIERIA

Cultivo	Hectáreas	Porcentajes
Poroto negro	33,4	38,0
Poroto consumo	3,0	3,4
Trigo	25,4	28,9
Maíz	16,4	18,7
Lenteja	5,3	6,0
Papa	1,8	2,1
Remolacha	1,5	1,7
Huerto	1,0	1,1
Total	87,8	100,0

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

La importancia que asume el poroto negro en la mediería, a nuestro entender obedece fundamentalmente a dos razones. La primera de ellas es que puede presentar una de las rentabilidades más altas en comparación con otros cultivos (Cuadro N° 23); pero como vimos en el Cuadro N° 7, tiene además la característica de constituir uno de los cultivos que manifiestan un alto grado de variabilidad de precios. Esto último impide a los productores planificar con algún grado de certeza la siembra y por tanto, es un producto altamente incierto. Su mayor grado de variabilidad obedece a

la total sujeción a las oscilaciones del precio en el mercado externo, y además, al hecho que no posee las ventajas de una demanda alternativa de consumo interno.

La posibilidad de obtener ingresos elevados mediante la producción de poroto negro lleva a los dueños de la tierra a contemplar este cultivo en su estrategia productiva. No obstante, también existe la posibilidad que los ingresos no alcancen para cubrir los costos que implicó su producción. En este sentido, dicho cultivo presenta un alto grado de riesgo e incertidumbre. Para el

CUADRO N° 23

EXCEDENTE POR HECTAREA DEL POROTO NEGRO  
Y OTROS CULTIVOS SEGUN PRODUCTOR  
(Año agrícola 1979/80) en pesos de ese año

Productor	Poroto negro	Trigo	Arroz
Empr. comercial	12.379	-	5.138
Terrateniente pobre	15.567	483	9.004
Parcelero	23.324	11.458	11.164
Campesino mediano	17.910	9.057	-

FUENTE: Crispi, y Rivera (1982). Es un promedio de algunos casos que dichos autores estudiaron. Donde no hay cifras significa que esos productores no tienen el cultivo.

sector de terratenientes pobres, el riesgo asume dos formas: por un lado está el riesgo de cubrir los costos y obtener una tasa de ganancia aceptable. Además, tiene el peligro de no obtener el monto de dinero que hubiera logrado mediante el arrendamiento de la tierra, de acuerdo al promedio pagado en la zona. En el campesinado, especialmente parcelero, el riesgo manifiesta una cierta variación respecto del caso anterior. En la medida que el poroto negro es un rubro esencialmente destinado al mercado y no posee la característica de bien de consumo para el campesino. Una disminución en su precio se traduce directamente en una pérdida monetaria. Sin embargo el campesino no considera el riesgo de obtener una renta similar al valor promedio de arrendamiento de la zona. Un factor en esta dirección es que el productor campesino tiene un nivel de costos inferior a los terratenientes, ya que usa casi exclusivamente mano de obra familiar. Por cierto que este menor

riesgo es considerando dicho cultivo comercial inserto en la estrategia productiva diversificada del campesinado, en la cual queda asegurada la alimentación del grupo familiar.

CUADRO N° 24

IMPORTANCIA DE LA MEDIERIA  
EN TERRATENIENTES POBRES  
(Excedente bruto en \$ de 1980)

Fuente de Excedente	\$	%
Cultivos propios	155.025	39.4
Cultivos en medias	141.852	36.1
Ganadería	96.810	24.6
Total	393.686	100.0

FUENTE: Crispi y Rivera, 1982, (pp.76-79)

La importancia del trigo se debe de alguna forma a determinaciones un poco distintas que en el caso del poroto negro. El trigo es un rubro de baja rentabilidad, pero no ha sufrido variaciones tan marcadas en los precios. Además, el trigo posee una demanda asegurada por su importancia en la alimentación de la población y al creciente déficit de producción. En tercer lugar, para el campesino el trigo tiene un significado distinto que en el caso del terrateniente, pues aparte de ser comercializable, es esencialmente un rubro de autoconsumo y ello cubre a la unidad campesina del problema de los precios bajos de este producto. Por último, es un rubro de menor costo, debido a la baja demanda de mano de obra.

En base a lo anterior, creemos que en el caso del terrateniente la entrega de tierra en media para el trigo obedece fundamentalmente a su baja rentabilidad; por consiguiente, su cultivo es difícil de realizarlo mediante fuerza de trabajo asalariada 27/. En el caso de los parceleros su entrega en media en parte se asocia a la baja rentabilidad, pero considerando el uso de fuerza familiar, creemos que la importancia de este factor disminuye. Por otro lado, asume importancia su rol en la alimentación familiar, ya que se ha calculado que entre semilla y necesidades de alimentación, una familia promedio de la zona requiere alrededor de 3.000 kilos de trigo al año. En este sentido, la baja rentabilidad unida al rol de autoconsumo, se confluyen para impulsar a los parceleros a ceder tierra en media para el cultivo del trigo.

En cuanto al maíz, creemos que

su importancia obedece fundamentalmente al bajo nivel de rentabilidad, que se relaciona no sólo a los bajos precios que posee en el mercado, sino que también al mayor nivel de costos que implica. Se ha calculado para la zona (sin uso de tractor), que una hectárea de maíz requiere cerca de 54 jornadas de mano de obra para el proceso que se inicia en la siembra y culmina con el maíz deshojado y puesto en vehículo. A ello se le agrega posteriormente seis jornadas más por concepto de desgranadura con maquinaria. De aquí que los terratenientes pobres prefieran entregar el cultivo del maíz a medieros, dada su baja o nula tasa de ganancia que implica el producirlo con asalariados.

### 3. El carácter del contrato

Del total de 27 casos encuestados con medias, se contabilizaron 35 contratos de mediería. De éstos, seis lo establecen el sector de pobladores con un promedio de sólo un contrato por unidad. Los minifundistas establecen 18 contratos y poseen en promedio 1,4 por hogar. El campesinado tradicional, así como de parceleros, sólo mantiene un contrato por unidad y en total representan 1 y 6 respectivamente. Por otro lado, cada terrateniente entrega tierras a tres medieros distintos, lo que hace que este sector manifieste 6 contratos en total.

Del total de contratos encontrados, sólo uno de ellos tenía la característica de ser escrito y legalizado ante los organismos correspondientes. Este era establecido entre un minifundista mediero y un terrateniente y cubría un plazo de cinco años. Es un caso

excepcional, pues el resto de los contratos era acordado entre los socios en forma verbal. De ellos sólo existían dos contratos que cubrían dos años, un contrato duraba tres; el resto era acordado sólo por un año. Esto último es totalmente acorde a lo establecido por la Ley, pues el Ministerio de Agricultura, mediante el Decreto Ley N° 993 del 21 de abril de 1975 señala que, salvo prueba en contrario, el contrato se entenderá acordado por un año. No obstante, es preciso señalar que la realidad impone ciertas condicionantes a lo establecido por la Ley.

Hablábamos anteriormente que el ciclo productivo de la zona es chacra y cereal. De esta forma, si bien en el compromiso verbal los dueños de la tierra se comprometen a cederla por un año, en la práctica la mayoría de los contratos dura mínimo dos años y cubre enteramente este ciclo. Sin embargo, se detectó un terrateniente que entregaba tierra en media exclusivamente para el cultivo de chacras, ganándose la aversión de los medieros, pues a juicio de éstos, no sólo los perjudicaba por el mayor esfuerzo que implican las chacras, sino que además, le dejaban abonada la tierra para la producción triguera.

Esto último no es la norma en la zona, aunque es necesario señalar que quizás las condiciones cambien posteriormente debido a la tendencia hacia una mayor rentabilidad del trigo. En 1984 a un mediero le quitaron la tierra para este cultivo, y el terrateniente esgrimió la razón de que tenía muchas deudas y esperaba recuperarse un poco mediante la producción triguera.

En general, el acuerdo de mediería más común en la zona establece que el cedente coloca la tierra y el agua, y además, la mitad de la semilla y de los abonos (cuando estos últimos se usan). Por su parte, el mediero se obliga a colocar la mano de obra, los animales de trabajo y la otra mitad de semillas y abonos. Esto es la norma común y lo podemos apreciar en el Cuadro N°26. Cabe aquí consignar que en algunos casos en que el dueño o el mediero colocan la totalidad de semillas y abonos, la misma cantidad es deducida en la cosecha. Para el caso de abonos, se descuenta al precio que este tiene en el mercado al momento de la repartición. Lo que este acuerdo más común implica tanto para el propietario como para el mediero, lo veremos luego. Ahora quisiéramos describir los casos que se apartan de la regla general.

Los tres casos en que ambos socios aportan la mitad de la mano de obra, corresponden a mediería entre campesinos. Uno de ellos es entre un poblador que no obtuvo parcela y su padre, que es parcelero del sector de San Roque. La mediería era para 1,5 hectáreas de remolacha y ambos socios compartían todo, mano de obra propia y asalariada, herramientas, etc. Incluso el propietario hacía más aporte, pues colocaba la tierra. El segundo caso correspondía al único campesino tradicional que entregaba media hectárea a un minifundista. El tercer caso corresponde a un poblador rural, ex parcelero y que toma tierra en media al padre.

En el primero de estos casos también se compartían los aportes de animales y maquinarias que im-

CUADRO N° 25

IMPORTANCIA DE LOS SECTORES CEDENTES DE TRES CULTIVOS

Cultivo	Sector Minifundista		Campesino tradicional		Campesino parcelero		Terrateniente pobre		Empresario comercial		Total cultivos	
	Hás.	%	Hás.	%	Hás.	%	Hás.	%	Hás.	%	Hás.	%
Poroto negro	-	-	5,80	17,3	12,06	36,1	13,18	39,4	2,40	7,2	33,44	100,0
Trigo	0,38	1,5	4,00	15,8	5,50	21,7	8,90	35,1	6,60	26,0	25,38	100,0
Maíz	-	-	0,75	4,6	2,63	16,1	12,75	77,8	0,25	1,5	16,38	100,0

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

CUADRO N° 26

TIPOS DE ACUERDO DE LA MEDIERIA SEGUN APORTES

Aportes	Mediero		Mitades		Propietario		No usan		Total Acuerdos	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Semilla	2	17,1	28	80,0	1	2,9	-	-	35	100,0
Abono y otros	2	5,7	14	40,0	3	8,6	16	45,7	35	100,0
Mano de obra	32	91,4	3	18,6	-	-	-	-	35	100,0
Animales y/o maquinarias	33	94,3	1	2,9	1	2,9	-	-	35	100,0
Herramientas	32	91,4	3	8,6	-	-	-	-	35	100,0
Agua	1	2,9	3	8,6	27	77,1	4	11,4	35	100,0

FUENTE: Proyecto Mediería 1984. Se entiende que la tierra la coloca el propietario.

plica la remolacha, mientras que en una mediería de lenteja del sector de Huenutil, el propietario colocaba los animales. En este último caso, el mediero era el suegro del propietario y esta relación influía sobre la mediería. Aunque poco significativos estos casos en relación a la totalidad de acuerdos entre campesinos, ello nos demuestra que al interior de este sector la mediería tiende en algunos casos a asumir más una forma de cooperación y que ésta se ve facilitada por las relaciones de parentesco. Contrariamente, los únicos tres acuerdos en que los medieros deben colocar la mitad del agua (según lo expresaron ellos), se da con un terrateniente; el mismo propietario que no entrega tierra en media para el cultivo del trigo.

En los 35 contratos distintos de mediería que surgieron de los 27 casos que cedían o tomaban tierra, tratamos de realizar un desglose de costos y beneficios según propietario y mediero. Para obtener esta valoración, se han considerado los siguientes tipos de aporte que los socios realizan: semilla, fertilizantes, insecticidas y herbicidas. Los tres últimos sólo cuando se utilizan. Luego, la mano de obra valorada al precio que posee en la zona, y los animales de trabajo, valorando las jornadas de acuerdo también al precio que adquieren en el lugar. Luego las maquinarias y finalmente el aporte tierra. Esta fue valorada conjuntamente con el agua, de acuerdo al valor mínimo de arriendo por hectárea de riego en el lugar (siete mil pesos en 1983) 28/. No se consideraron otros aportes como herramientas, cercos, etc.

Como es difícil en una encuesta

preguntar con el nivel de detalle que requiere una constatación exhaustiva de los costos, se optó por la creación de un estándar del lugar, en cuanto a necesidades de mano de obra y animales por hectárea para los diferentes cultivos en mediería 29/, diferenciándose los casos en que el dueño coloca parte de éstos.

En el caso de semilla y abonos, se usó lo declarado por los encuestados. Sabemos que es una aproximación a los aportes reales de cada socio y que puede presentar algunas debilidades. No obstante, es lo más aproximado a la realidad que se pudo obtener.

En el Cuadro N°27 podemos apreciar que de acuerdo a la valoración realizada, el mediero sale perjudicado, pues mientras que realiza el 61.4% de los aportes, obtiene solo el 38.6% del ingreso neto. Esto considerando la totalidad de tierras en media. Las cifras anteriores nos demuestran en su más clara expresión, el carácter que asume la mediería en la zona. Es ante todo una forma de apropiación del trabajo del mediero, como tal, es un sistema de explotación. Por cierto que ésta no asume la misma forma que tenía en el sistema hacendal, dado que por un lado, los terratenientes pobres no están en las mejores condiciones para imponer condiciones a los medieros, y por otra, los campesinos en general, no tratan de obtener ganancias exageradas.

La importancia que asume el tipo de cultivos para ambos socios, ya la señalamos en parte cuando vimos los rubros más comunes en mediería. No obstante, ahora quisieramos ver este problema en torno a la cantidad de aportes e in-

CUADRO N° 27

APORTES E INGRESOS DE CADA SOCIO EN EL TOTAL DE TIERRA EN MEDIERIA  
(según valoración en pesos)

Tipo de socio	Aportes		Ingreso bruto		Ingreso neto	
	\$ Totales	%	\$ Totales	%	\$ Totales	%
Mediero	1.392.384	61,4	2.208.760	50,0	815.877	38,0
Propietario	877.169	38,6	2.208.760	50,0	1.332.090	62,0
Total	2.269.553	100,0	4.417.520	100,0	2.147.967	100,0

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

CUADRO N° 28

APORTES E INGRESOS TOTALES EN LA MEDIERIA POR SOCIO, SEGUN CULTIVO  
(en porcentajes)

Cultivos	Aporte		Ingreso bruto		Ingreso total	
	Mediero	Propietario	Mediero	Propietario	Mediero	Propietario
Poroto ne gro	65,2	34,8	100,0	50,0	100,0	38,9
Trigo	53,4	46,6	100,0	50,0	100,0	46,3
Maíz	67,3	32,7	100,0	50,0	100,0	- 217,3
Lenteja	55,2	44,8	100,0	50,0	100,0	45,1
Poroto con sumo	65,9	34,1	100,0	50,0	100,0	29,3
Papa	62,5	37,5	100,0	50,0	100,0	35,4
Remolacha	48,3	51,7	100,0	50,0	100,0	51,4
Huerto	75,9	24,1	100,0	50,0	100,0	3,2
						61,1
						53,7
						317,3
						54,9
						70,7
						64,6
						48,6
						96,8

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

gresos que los socios perciben. En el Cuadro N°28 se aprecia que, salvo la remolacha 30/, el cultivo que más se acerca al ideal de la mediería es el trigo. En efecto, los aportes para este rubro son realizados más o menos en forma similar por parte de ambos socios y en cuanto al ingreso neto, el propietario recibe el 53.7% y el mediero el 46.3%. El hecho que ocurra esto, se asocia estrechamente a la menor necesidad de mano de obra que requiere la producción de este cereal.

Una situación similar se observa en el cultivo de la lenteja. Contrariamente, los rubros en que el dueño de la tierra obtiene un máximo de ingresos respecto a aquel que recibe el mediero, lo constituyen aquellos que demandan una mayor cantidad de mano de obra, tales como el poroto y el maíz. Por tanto, es en el aspecto del aporte de mano de obra donde la mediería tiende a perjudicar al trabajador directo de la tierra: el mediero.

Hasta aquí hemos reiterado algunos factores que impulsan a los propietarios a ceder tierra en mediería. Ahora quisiéramos mostrar algunos elementos fundamentales que, aparte de la escasez de tierra y las necesidades de sobrevivencia, condicionan la relación de mediería de parte de los campesinos medieros.

#### 4. Mano de obra y animales

La existencia de estos dos factores en la familia mediera es de vital importancia, incluso aún para que dicha familia sea mediera. Ya los neoclásicos constataban el hecho que el terrateniente podía hacer eficiente la mediería si lo

graba determinar con anticipación los insumos que podía obtener del mediero. La misma idea la expresa Schejtman en cuanto a señalar que el propietario de la tierra limitaba las porciones a ceder en relación a la capacidad del mediero. Es decir, para que el dueño de la tierra entregue o no determinada cantidad de tierra a un campesino, éste último debe presentar como "recurso" la mano de obra y animales de que dispone.

Por otro lado, la familia mediera ve condicionado el monto de ingresos que recibe por la cantidad de tierras a que puede acceder mediante la mediería. La relación entre estos factores sugiere que una familia que cuente con una mayor fuerza de trabajo, y además, con una mejor dotación de animales de trabajo, posee mayores potencialidades de acceder a un número superior de hectáreas en mediería. Dilucidar la cuestión acerca de si es la mano de obra o los animales de trabajo el elemento predominante en la mediería, nos parece un poco ocioso dado que ambos factores están estrechamente ligados y son complementarios. No obstante, una vez que se cuenta con una dotación de animales relativamente aceptable (una pareja de caballos por ejemplo) como para iniciar la relación de mediería, el elemento que de ahí en adelante permite trabajar una mayor cantidad de tierras lo constituye la mano de obra. Esto debido a que básicamente el animal es importante en el proceso de siembra; para sembrar un número elevado de tierra se puede complementar con algunas horas de tractor; pero en los procesos posteriores del ciclo productivo, sólo es fundamental la mano de obra y ésta es irrempla-

zable en muchas actividades. Su importancia se acentúa en la mediería, por cuanto los cultivos que se siembran requieren de una alta cantidad de jornadas de trabajo, ya sea para riego, limpia, pica, repica, etc., tal como el poroto y el maíz.

Por cierto que, la relación entre estos dos factores y la cantidad de tierra en medias no es mecánica, sino que está mediata por otros elementos. Uno de ellos lo constituyen las semillas y fertilizantes, aunque su importancia se ve aminorada debido a que algunos rubros requieren pocos fertilizantes, como el caso de las chacras; además, para se-

milla se utiliza usualmente la que es guardada del año anterior; y por último, estos dos elementos son compartidos con el propietario.

La relación que postulamos se puede apreciar en el Cuadro N°29. En general se aprecia que a medida que aumenta la mano de obra y animales, aumenta también la cantidad de tierra trabajada en mediería. Por otro lado, la tierra propia puede influir de algún modo en la cantidad cultivada en media. Sin embargo, el promedio es tan bajo, que dicha influencia es mínima (0,43 hectáreas propias en promedio para el sector poblador, y 0,75 para el minifundista).

CUADRO N° 29

RELACION ENTRE TIERRA EN MEDIA, MANO DE OBRA Y ANIMAL DE TRABAJO

Hectáreas	N° casos	$\bar{X}$ mano de obra *	$\bar{X}$ animal **	$\bar{X}$ Hás. tomada en media
De 0 a 1	6	1,83	0,66	0,73
De más 1 a 2	3	2,33	0,66	1,52
De más 2 a 3	5	2,00	1,60	2,67
De más 3 a 4	2	2,00	2,00	3,35
De más 4 a 5	1	1,00	1,00	4,30
Más de 5	2	4,00	2,25	12,00

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

##### 5. Aversión al riesgo

Esta variable es fundamental para entender la dinámica de los campesinos. Sobre ello hay ya bastante escrito. Los medieros no escapan a esta problemática. Aquí consideraremos esta variable en relación a la mediería y al arriendo. El arriendo implica pa-

ra el campesino un riesgo que se traduce en dos dimensiones fundamentales: a) riesgo de perder el dinero del arriendo, debido a una mala cosecha. b) riesgo debido a los malos precios de los productos y que pueden implicar la no recuperación del dinero del arriendo. De estas dos dimensiones, la segunda es la que adquiere un pe-

so fundamental en los campesinos que prefieren la mediería por sobre el arrendamiento.

Por otro lado, se puede introducir la idea de que si bien es cierto que el arriendo es más riesgoso, también lo es que este riesgo se puede disminuir mediante la estrategia de siembra que realice el campesino, pues ésta depende enteramente de su decisión. No obstante, de todos modos el arriendo tiende a ser de mayor incertidumbre que la mediería en la generalidad de las situaciones que evalúa el campesino, dado que en esta última, comparte riesgos de mala cosecha, precios y costos. El costo es otro elemento mediante el cual se tiende a preferir la mediería frente al arriendo, ya que en este último, se debe cancelar por adelantado el valor de la tierra, y además, debe correr con todos los gastos que implica la siembra.

#### 6. Oferta de tierra y distancia

Es obvio el hecho de que si no hay tierra en oferta para mediería, ésta última no existe. No obstante, puede darse el fenómeno de que habiendo tierra en oferta, nadie la tome en media, aún existiendo la capacidad para ello y una importante necesidad de ingresos por parte de los campesinos.

Una de las explicaciones de ello, lo constituye la distancia que del hogar del mediero existe a la tierra ofertada. A un mediero, le conviene en varios sentidos que la tierra que posee en media se encuentre ubicada lo más cercana posible de su hogar. En

primer lugar, porque cuanto más cerca se encuentre la tierra, menos se demora en llegar a ella. La demora, aparte de relacionarse con el esfuerzo de la caminata y el tiempo disponible para trabajar también se asocia con la alimentación de la mano de obra, ya que la posibilidad de que esta vuelva a almorzar al hogar está determinada por la distancia. De lo contrario, los trabajadores deben llevar el almuerzo al lugar de labores. Recuerdo que el jefe de hogar en que residí en terreno, se quejó bastante porque un año tuvo que "comer pura cebolla y pan" en el almuerzo, debido a que estaba bajando a varios kilómetros del hogar.

Sin embargo, el factor principal lo constituye la supervisión y vigilancia de los cultivos. Aparte de las labores tradicionales que requieren los diferentes rubros en su ciclo productivo, es preciso mantener una serie de tareas menores y de vigilancia de ellos. Dentro de las tareas menores, se puede nombrar el constante cuidado en el período de invierno de que el trigo no se pierda debido a la formación de charcos de agua. Si bien es cierto que se le realizan canales de desagüe, puede ocurrir que éstos se obstruyan debido a la acumulación de basura, o que lluvias ininterrumpidas por varios días rebasen la capacidad de las vías de desagüe.

La vigilancia además implica evitar la posibilidad de robo de los productos. El robo ocurre ya sea cuando los productos estén maduros como para alimentarse con ellos, pero aún no son cosechados (choclos, sandías, porotos verdes, etc.) o cuando ya están

cosechados (poroto, trigo, etc. y que son sustraídos del potrero en que se apilan). En general es más común el primer tipo de robo, aunque en la temporada de estadía en el lugar, constaté que hacía poco tiempo se había dado un robo de sacos de porotos ya cosechados.

Por otra parte, la supervisión implica prevenir que los animales se introduzcan a la siembra y provoquen destrozos en ella. Este último hecho es muy frecuente y es foco de grandes malestares de parte del dueño de la siembra, y a la vez, fuente de conflicto entre este último y el propietario de los animales. El conflicto es difícil de dilucidar, ya que ambas partes entregan elementos a su favor, como por ejemplo: "Por qué no cierra bien sus chacras" de parte del dueño del ganado y del otro lado: "Para qué tiene animales si no tiene qué darles de comer".

Es evidente que estos factores hacen preferible tomar tierra en media lo más cercano del hogar. Ello se refleja en que los focos de medieros tienden a establecer medierías relativamente cerca de sus lugares de residencia 31/.

De alguna forma este fenómeno lo podemos visualizar en el Cuadro N°30 referido al total de contratos que establecen los medieros. El sector poblador mantiene un total de seis contratos y el minifundista 18, lo que nos da un total de 24 contratos diferentes. En el 83.3% de ellos, el mediero toma terrenos ubicados entre uno y tres kilómetros de su hogar, siendo la mayor recurrencia los dos kilómetros. Por el contrario, sólo tres casos expresan una distancia mayor de cinco kilómetros.

#### CUADRO N° 30

##### MEDIEROS: DISTANCIA DE SU HOGAR A LA TIERRA EN MEDIA, SEGUN CONTRATO

Kilómetros	N° de contratos	Porcentaje
1	2	8,3
2	11	45,8
3	7	29,2
4	1	4,2
5	-	-
5 y +	3	12,5

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

## CAPITULO CUARTO

### ROL DE LA MEDIERIA EN LA ECONOMIA FAMILIAR DE LOS SOCIOS

En esta parte nos referiremos principalmente al rol de la mediería en los diversos sectores sociales involucrados. Básicamente, se realizará una descripción más específica por sector de algunos factores que impulsan, ya sea a la toma o cesión de tierra. Además se describirá la inserción de la mediería en la estrategia productiva de cada grupo y su función como aportadora de ingreso. Finalmente, se analizarán algunos casos específicos de cada sector respecto de los aspectos anteriores.

#### I. LOS SECTORES CEDENTES DE TIERRA

##### 1. Los terratenientes pobres

Este tipo de propietarios se ha visto perjudicado por el actual modelo debido a que los productos que tradicionalmente cultivaban presentan una baja rentabilidad y debido a que los bajos niveles de capitalización que poseían no les permitió cambiarse a otra actividad más rentable. Unido a lo anterior, muchos de ellos entraron en contacto con el sistema financiero y hoy presentan un nivel considerable de deudas. Por otra parte, la agricultura en la zona en los últimos años -salvo 1983-1984- se caracterizaba por la incertidumbre y la pérdida de confianza por parte de los productores en cuanto a visualizar una recuperación de los niveles de ganancias anteriores. Esta constatación de factores dieron lugar

a una readecuación de las estrategias productivas de los terratenientes pobres.

Los dos casos de terratenientes pobres poseen en promedio 47.5 hectáreas, de las cuales cerca de 15 son cultivadas y el resto están dedicadas a praderas naturales. Tres son los cultivos que tienen una clara predominancia dentro de estas empresas, trigo, maíz y poroto negro. Mirando esta estructura de uso, nos damos cuenta que cerca del 60% de la tierra está ocupada con rubros netamente comerciales, que son el maíz y el poroto negro. Es interesante notar que la totalidad de estos cultivos son producidos mediante la mediería. Ello nos refuerza lo anteriormente expuesto acerca del riesgo y costo que implica para los terratenientes el cultivar estos rubros mediante mano de obra asalariada.

La importancia que poseen y el riesgo y la descapitalización la podemos apreciar si comparamos los niveles de excedente potencial por hectárea de tres cultivos mediante el trabajo con asalariados y a través de la mediería (Cuadro N°32). Sólo en un caso, el maíz, el dueño de la tierra percibiría más ingresos mediante la mediería que con asalariados. Contrariamente, en el trigo y el poroto negro hubiera elevados los ingresos percibidos mediante la producción individual. Es decir, si el terrateniente hubiera tenido el capital

CUADRO N° 31

TERRATENIENTES POBRES: USO DEL TOTAL DE TIERRAS CON CULTIVOS ANUALES

	Tierra propia		Tierra entregada en media		Total		% cada cultivo
	Hás.	%	Hás.	%	Hás.	%	
Trigo	2,00	34,0	3,90	66,0	5,90	100,0	21,0
Poroto negro	-	-	9,68	100,0	9,68	100,0	34,4
Poroto consumo	-	-	1,00	100,0	1,00	100,0	3,6
Lenteja	1,56	100,0	-	-	1,56	100,0	5,5
Papa	0,50	50,0	0,50	50,0	1,00	100,0	3,6
Maíz	-	-	7,00	100,0	7,00	100,0	24,9
Huerto	2,00	100,0	-	-	2,00	100,0	7,1
Total	6,06	21,5	22,08	78,5	28,14	100,0	100,0

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

CUADRO N° 32

DUEÑO DE LA TIERRA: EXCEDENTE POR HECTAREA SEGUN TRABAJO ASALARIADO  
Y MEDIERIA (trigo, poroto negro, maíz)  
(en pesos) 1/

Cultivo	CON ASALARIADOS			CON MEDIEROS		
	Costos	Ingreso bruto	Ingreso neto	Costos	Ingreso bruto	Ingreso neto
Trigo	21.568,7	41.373,2	19.804,5	10.054,7	20.686,7	10.632,0
Poroto negro	25.627,1	60.755,7	35.128,6	8.914,1	30.377,8	21.463,7
Maíz	24.268,9	25.835,4	1.566,4	7.947,8	12.917,7	4.969,9

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

suficiente y se hubiera arriesgado a sembrar porotos negro y trigo por su cuenta, hubiera elevado los ingresos por hectárea de cada cultivo en un 63.6% y 86.3% respectivamente. El punto es que el propietario no podía predecir el precio futuro de cada rubro dentro de un mercado altamente variable. Por este motivo la situación puede ser distinta más adelante debido a la fijación de precios de algunos rubros, como el trigo, que asegura mayores niveles de certidumbre.

#### a) La mediería y los ingresos de los terratenientes

Consideraremos como ingreso total a todas aquellas entradas que reciben las unidades, sean éstas en dinero o en especie. Para este último caso, se valoran de acuerdo a los precios del mercado local. Más de la mitad del ingreso bruto total que recibe el sector terrateniente proviene de la actividad agrícola, mientras que las actividades pecuarias (venta y consumo de aves, animales y derivados) es prácticamente insignificante. La actividad que como estrategia de ingresos aparece importante, es el arrendamiento de tierras. Dentro de este total de ingresos, la mediería genera efectivamente más de un tercio de ellos, el 36.2%. Esto nos permite afirmar que dentro de la economía de los terratenientes encuestados, la entrega de tierra en mediería es una de las estrategias importantes como fuente generadora de ingresos.

Por otra parte, si consideramos la forma que asume el ingreso aportado por la mediería, nos percatamos que ella es principalmente monetaria. En efecto, más de

la mitad de los ingresos provienen de la venta de los productos sembrados en medias. Cabe señalar que los ingresos autoconsumidos incluyen la semilla que en algunos casos dejan de guarda los terratenientes, con lo cual la orientación comercial se acentúa.

#### CUADRO N° 33

#### INGRESO BRUTO TOTAL Y MEDIERIA EN EL SECTOR TERRATENIENTE, SEGUN ACTIVIDAD (pesos 1984)

	Pesos	%
Total agrícola propia	233.190	24.5
Total agrícola en medias	345.100	36.2
- Autoconsumido	144.860	
- Comercializada	200.240	
Pecuaria	28.000	2.9
Arriendo de tierra	186.000	19.5
Otros	160.800	16.9
<b>Total</b>	<b>953.090</b>	<b>100.0</b>
$\bar{X}$ por hogar	476.545	

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

#### b) Un caso de terrateniente que cede tierra en media

El predio se encuentra en el lugar denominado Colvindo, al norte de Chacay. Cuenta con 64 hectáreas; en el año en estudio 12 estuvieron ocupadas con cultivos anuales, poco más de 14 en barbecho, cerca de 31 con praderas na-

1

turales y 6 hectáreas son improductivas. La tierra de la parcela Bucalemu -que así se llama el predio en cuestión- pertenece a cuatro hijos herederos, -que llamaremos Muñoz-, aunque la madre aún está viva pero es de avanzada edad. En total, el grupo familiar de los cuatro hermanos y la madre totaliza 16 personas, de las cuales 6 son hombres. De este total de hombres, sólo 3 son mayores de 15 años y por tanto constituyen fuerza de trabajo efectiva. Sin embargo, uno de los hermanos tiene una actividad extra-agrícola actualmente.

Hasta el año pasado solo uno de los hermanos Muñoz se dedicaba a trabajar el campo, mientras los otros tres tenían labores no agrícolas y de los cuales dos estaban en la ciudad. Un accidente implicó que el hermano a cargo del predio perdiera la vida durante el invierno de 1983. Debido a ello tuvieron que regresar los hermanos de la ciudad a hacerse cargo. Al introducirse al trabajo agrícola se encontraron con la sorpresa que el predio estaba prácticamente embargado debido a una deuda bancaria que dejó el hermano fallecido. La deuda se originó en el año 1981 debido a un crédito solicitado al Banco del Estado. Los años malos de cosecha y el bajo precio de los productos a que era dedicada la tierra <sup>32/</sup>, impidieron que la deuda fuera pagada o abonada en parte. Esto se ha traducido que en la actualidad el monto total de ella ascienda a cerca de los 3 millones de pesos y que los propietarios estén en constante peligro de remate del predio. Al momento de aplicar la encuesta hacía exactamente seis meses que les iban a rematar la propiedad; lograron

renegociar la deuda por medio año y el plazo ya se había cumplido. Por tal motivo, en el mes de agosto dos de los hermanos tenían pensado dirigirse a Santiago con la esperanza de obtener una mayor cantidad de tiempo para pagar la deuda.

El nivel de descapitalización del predio es tal que solo poseen dos caballos, tres vacas y tres terneros. Otras formas en que se expresa este proceso lo constituyen la deuda que mantiene el predio por concepto de bienes raíces; la escasa cantidad de tierra sembrada individualmente y el no uso de fertilizantes en los cultivos. En resumen, las condiciones tanto objetivas como subjetivas (temor de remate) que enfrentan los propietarios del predio son extremadamente adversas.

Bajo este marco es comprensible que se haya en parte ampliado la cantidad de tierras entregada en mediería. En efecto y a modo de ejemplo, el año pasado solo existían 4.5 hectáreas de tierra en media para el cultivo de poroto negro; este año dicha cantidad se duplicó, pues alcanzó a 9.58 hectáreas. Contrariamente, casi desapareció la superficie cultivada individualmente. Claro es que en esto último influyó la muerte de la persona que tenía a cargo el predio, pues coincidió con la fecha de siembra y los hermanos llegados de la ciudad tuvieron grandes problemas para tomar el control de la actividad agrícola.

Una forma de visualizar tanto la estrategia productiva que el último año agrícola tuvo el predio así como la inserción en ella de la mediería, es mediante el destino que tiene la superficie predial. En el Cuadro N°34 se

CUADRO N° 34  
USO DEL TOTAL DE TIERRAS DEL PREDIO

Uso	Hectáreas	%
Total cultivo propio	2,06	3,2
- papa	0,50	
- lenteja	1,56	
Total cultivo en media	9,58	15,0
- trigo	3,90	
- poroto negro	4,68	
- maíz	1,00	
Tierra arrendada	31,00	48,5
Tierra improductiva	6,25	9,8
Tierra en descanso, praderas y casas-huerto	15,0	23,5
<b>Total</b>	<b>63,89</b>	<b>100,0</b>

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

puede apreciar que casi la totalidad de la tierra cultivada fué entregada a medieros. De ésta, la mayor cantidad de hectáreas fué ocupada con poroto negro y luego el trigo también adquiere una significación alta. Esto último se asocia estrechamente a la sobrevivencia alimentaria de los grupos familiares que mantiene cada hermano. En este sentido, podemos decir que dada la extrema situación del predio, la mediería asume una doble función para los propietarios: autoconsumo y comercialización. En conjunto, la tierra en mediería representa el 15.0% del total de hectáreas y el 82.3% del total cultivado. Esto nos expresa la importancia que asume la mediería dentro de este predio y demuestra a la vez, ser parte significativa de su estra-

tegia productiva.

Por otro lado, una perspectiva complementaria de visualizar el rol de la cesión de tierras es mediante el conocimiento del peso que posee en el total de ingresos que recibe el precio. En el Cuadro N° 35 vemos que en términos de estrategia de ingresos, el predio posee tres únicas fuentes: tierra cultivada individualmente, tierra cedida en mediería y tierra entregada en arriendo. Cada fuente tiende a entregar cerca de un tercio del ingreso. Llama la atención que siendo la tierra cultivada individualmente muy inferior a la entregada en media, aporte más o menos la misma cantidad de ingresos. La explicación la encontramos en los siguientes aspectos.

En la tierra cultivada individualmente, una y media hectárea de lentejas rindió 20 qq., que se tradujeron en un ingreso de 90.000 pesos. Además, el predio vende bastante hortaliza y otra parte significativa la autoconsume; a modo de ejemplo, vendieron cerca de 300 kilos de tomates y 250 repollos. Contrariamente, en la tierra en mediería obtiene un bajo rendimiento de poroto negro, cerca de 11 sacos por hectárea; en total se recibieron sólo 20 quintales, de los cuales se vendieron ocho a 3.000 pesos cada uno y ocho más a 4.000 (nótese la variación del precio de este producto) y el resto quedó para semilla.

Ahora bien, si calculamos el total de costos en que incurre la

explotación vemos que éste proviene básicamente de la semilla, pago de mano de obra (para limpiar canales principalmente y algunos trabajos en los cultivos) y de la cuota de agua. En total, ascienden a 72.100 pesos. Si al total de ingresos restamos lo autoconsumido por las personas y animales, además de la semilla de guarda, tenemos que el ingreso monetario del predio es de 357.150 pesos. Esta cantidad menos los 72.100 de costo deja 285.090 pesos para cancelar bienes raíces, la deuda pendiente con el Banco del Estado, la luz eléctrica, otros gastos productivos, la compra de productos alimenticios elaborados, etc. Esto nos da una imagen más exacta de la problemática realidad de este predio.

#### CUADRO N° 35

##### TOTAL INGRESO BRUTO DEL HOGAR Y APORTE DE LA MEDIERIA

Fuente	Pesos	%
Total agrícola propio	154.100	30,4
Total agrícola mediería	161.600	31,9
- Autoconsumo	95.360	
- Venta	66.240	
Pecuario	5.000	1,0
Arriendo de tierra	186.000	36,7
<b>Total</b>	<b>506.700</b>	<b>100,0</b>

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

En resumen, para esta unidad durante el año agrícola 83/84 la mediería jugó un rol importante tanto en la estrategia productiva como de ingresos y alimentación

de las personas. Este fenómeno durante el año mencionado aumenta su importancia debido al alto grado de endeudamiento y descapitalización del predio. Finalmente,

el futuro de la mediería dentro de esta unidad es incierto. Uno de los dueños expresó que existían bastantes problemas para encontrar medieros debido a la probabilidad de remate y por tanto de pérdida de lo sembrado. Cualquiera sea el proceso, es bastante probable que, dado los efectos del modelo para la agricultura de la zona, este caso refleje las realidades de otros predios y también la inserción de la mediería en ellos.

## 2. Los parceleros de la Reforma Agraria

En general, los parceleros de la zona tienen excelentes terrenos, la mayoría de ellos con más de 10 hectáreas físicas. Este sector de propietarios tiene recursos naturales como para capitalizarse y convertirse en unidades productivas comerciales. Sin embargo, las condiciones estructurales en que tienen que moverse les son altamente adversas como para conseguir lo antes señalado. Cuando se inician como asignatarios la mayoría lo hacen descapitalizados y con deudas pendientes. Luego, a algunos núcleos de asignatarios se les cobró una cantidad elevada de dinero por concepto de pago de la tierra, y si bien es cierto que la mayoría no ha pagado las cuotas, el peso de la deuda ha actuado en la conciencia de los parceleros y muchos de ellos han vendido la tierra o enfrentan el proceso productivo altamente desmoralizados. Por otra parte, el apoyo crediticio y técnico que en el pasado realizaba el aparato estatal, pasó casi to-

talmente a manos privadas.

Bajo este marco general se ha desarrollado la lucha por la sobrevivencia de los parceleros y en esta batalla han entrado a pesar factores ubicados a un nivel micro-social y económico. Es así como variables tales como fuerza de trabajo, animales de labor, experiencia comercial y financiera, etc. han jugado un rol importante en la estrategia productiva y de sobrevivencia: en el éxito o el fracaso; en la mantención o pérdida de la parcela. Dentro del sector que se mantiene a un nivel de sobrevivencia, una estrategia importante lo ha constituido la cesión de tierra en medierías. En efecto, los niveles de descapitalización, tanto en relación a capital de operación como de inversión, la falta de mano de obra, el temor a endeudarse, la aversión al riesgo que puede implicar una mala cosecha, o la dedicación predominante a un cultivo que puede ser rentable pero de gran variabilidad en el precio; han impulsado a este sector de parceleros a considerar la mediería en el centro de su estrategia general de producción. Mediante esta relación evitan o atenúan la influencia u ocurrencia de los procesos arriba señalados.

En promedio, los cinco casos de parceleros que entregan tierra en mediería, poseen 10.86 hectáreas físicas. De igual forma, la mano de obra por hogar es de 1,6 hombres mayores de 15 años y en cuanto a animales de trabajo, solo hay caballos y el promedio de éstos por hogar es de 1,6. Si consideramos la relación mano de obra, animales de trabajo y tierra, tenemos que por cada ac-

tivo masculino -y por animal- existen 6,8 hectáreas en propiedad.

En total, los parceleros cultivan el 64.9% de las tierras que poseen. Mediante la entrega de tierra en mediería siembran el 33% del total cultivado. La es-

trategia productiva de este sector tiende a distribuir en cantidades similares la tierra para aquellos cultivos destinados al mercado y el autoconsumo. Se repite la importancia del poroto negro en los primeros y del trigo en el segundo tipo de cultivos.

CUADRO N° 36

USO DEL TOTAL DE SUELO CULTIVADO EN EL SECTOR PARCELEROS

Cultivos	Tierra uso propia		Tierra en mediería		Total		% total cultivos
	Hás.	%	Hás.	%	Hás.	%	
Trigo	8,30	70,3	3,50	29,7	11,80	100,0	33,5
Poroto negro	7,60	51,0	7,30	49,0	14,90	100,0	42,3
Poroto consumo	1,00	100,0	-	-	1,00	100,0	2,8
Papa	2,15	79,6	0,55	20,4	2,70	100,0	7,7
Maíz	2,44	86,5	0,38	13,5	2,82	100,0	8,0
Remolacha	2,00	100,0	-	-	2,00	100,0	5,7
<b>Total</b>	<b>23,49</b>	<b>66,7</b>	<b>11,73</b>	<b>33,3</b>	<b>35,22</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

La mayoría de la tierra dedicada a cultivos para el autoconsumo son trabajadas individualmente por la unidad parcelera; más de los dos tercios de la superficie con trigo, cerca del 80% de la tierra con papas y la totalidad de los porotos de consumo. Por otra parte, cerca de la mitad de las hectáreas con poroto negro son entregados a medieros. De aquí que la estrategia productiva del sector parcelero asegura la alimentación del grupo familiar mediante el uso de la mano de o-

bra familiar, al mismo tiempo que obtienen parte importante de los ingresos monetarios a través de la cesión de tierra en medias. De esta forma, concentra la mano de obra y escaso capital que posee en la producción de autoconsumo y comparte con los medieros riesgos y costos de los cultivos comerciales.

**a) La mediería y los ingresos de los parceleros**

La mediería tiene un peso menor

en el total de ingresos que recibe el sector parcelero en comparación con el otro sector que cede tierra, el de terratenientes pobres. De todos modos, el rol de la mediería es bastante significativo, dado que poco más de un cuarto del total de ingreso bruto es generado por ella, es decir, 90.640 pesos por familia. De la cantidad de ingresos provenientes de la entrega de tierra en media, el 79.3% los genera la producción de poroto negro. Ello nos lleva a visualizar además que el 56.7% de las entradas son originadas por la comercialización de los rubros en mediería, reforzando así la tendencia a cultivar en media aquellos productos más ligados al mercado.

**b) Un caso inserto en un sector de parcelero exitosos**

Esta unidad se encuentra ubicada en el sector denominado San Jorge, el sur-este del centro de

Chacay. Este sector de asignatarios es uno de los que posee los mejores recursos de la zona, e incluso se dice que estas tierras son las mejores de la provincia de Ñuble. Además, los parceleros no tienen problemas de agua pues la obtienen de un tranque situado dentro de este sector de parcelas. Por otra parte, la cuota de la tierra es baja en comparación a otros asignatarios. Por último, al igual que la mayoría de la zona, el camino que une este sector con la carretera panamericana es aceptable.

El conjunto de estos dos factores posibilita que los parceleros estén en inmejorables condiciones para la producción, y en especial, para aquellos rubros que pueden tener una alta rentabilidad, como el caso del poroto negro y la remolacha. De aquí que, en general, este sea un sector de parceleros exitosos.

De las 46 parcelas asignadas

CUADRO N° 37

LA MEDIERIA Y EL TOTAL DE INGRESO BRUTO DE LOS PARCELEROS, SEGUN ACTIVIDAD

Actividad	Pesos de 1984	%
Total agrícola propia	1.004.349	57,3
Total agrícola media	453.200	25,8
- Autoconsumido	183.800	
- Comercializada	269.400	
Pecuaría	123.620	7,0
Venta de tierra	70.000	4,0
Otros	103.280	5,9
<b>Total</b>	<b>1.754.449</b>	<b>100,0</b>
$\bar{X}$ por hogar	350.890	

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

solo 8 de ellas fueron vendidas y ello ocurrió en los primeros años de asignación. Incluso se ha señalado por parte de algunos parceleros que, por lo menos en un caso de venta este no fué por problemas de deudas sino que el asignatario estimó más conveniente vender la parcela y colocar el dinero en el sistema bancario. Por otra parte, alrededor del 40 por ciento de los asignatarios han logrado iniciar un proceso de acumulación importante que se expresa fundamentalmente en la adquisición de animales y de vehículos (Crispi, 1984). El resto de los parceleros se mantiene en un nivel de sobrevivencia estable.

Las condiciones ventajosas de recursos naturales, que se traduce en probabilidades altas de obtener buenos rendimientos en la cosecha, son factores que han presionado por la monetarización en los trasposos de tierra por parte de este sector de parceleros menos exitosos. Es así como en San Jorge predomina el arrendamiento de tierra por sobre la mediería. El propietario prefiere el dinero líquido inmediato para cancelar algunas deudas, y complementariamente también, para determinados eventos festivos tales como el 18 de septiembre, fecha en que se arrienda la tierra para el cultivo de chacras. De parte del interesado en arrendar, también prefieren pagar en vez de tomar en media ya que en su mayoría son agricultores que poseen un nivel de capitalización que les permite cancelar en forma monetaria inmediata, y además, tienen la suficiente experiencia en la labor agrícola como para permitirles disminuir el riesgo.

Es así como diez parceleros entregan tierras en arriendo, mientras que solo cuatro de ellos ceden terrenos en mediería. El caso estudiado -que llamaremos don Carlos- es de este último tipo y corresponde a un parcelero que ha combinado la venta de algunas hectáreas con la cesión de tierra en medias durante todos los años de asignatario. Su situación, que no es de las más exitosas pero tampoco es mala, ha sido condicionada en parte por años malos en cosecha y precios, y fundamentalmente por la carencia de mano de obra familiar.

El jefe de hogar fue peón asalariado durante el período del fundo y también del asentamiento. Era parte de una familia externa a San Jorge, del lugar denominado Tiuquilemu, a dos kilómetros de distancia. Durante el período de intervención del asentamiento se les designó un administrador que no solo descapitalizó el predio de maquinarias y animales, sino que además impidió a los asentados poseer más de un animal en el predio. Es así como nuestro parcelero tenía solo una vaca y a escondidas mantenía una vaquilla en el sitio de su casa. Al convertirse en parcelero vendió estos dos vacunos y compró una pareja de caballos. La falta de mano de obra se hizo sentir de inmediato. Para trabajar las 13.3 hectáreas que recibió solo tenía a su esposa; sus hijas muy pequeñas, las dejaban en la casa. Dos Carlos solo tuvo un hijo varón, que en la actualidad tiene 14 años. Salvo el hijo varón, las cuatro hijas se fueron del hogar y ahora la familia la forman los cónyuges, el hijo y 3 nietos.

Es la falta de trabajadores lo

que fundamentalmente impulsa a este parcelero a ceder parte de su tierra en mediería. Desde el primer año empezó a entregar alrededor de una hectárea en medias a distintas personas, recuerda a los señores de apellido Muñoz, Rivas, Jeldres, etc., algunos campesinos y otros comerciantes. Esto nos demuestra que la mediería en este caso no ha estructurado una relación estable entre los socios y más bien ha sido solo una decisión variable de parte del propietario de la tierra. La entrega de tierra en mediería, sin embargo, no ha sido suficiente como para que esta unidad lograra resistir algunos años malos.

El patrón de cultivos que estructuró don Carlos privilegió los cultivos de autoconsumo, en especial el trigo, aunque también todos los años ha sembrado rubros estrictamente comerciales como la remolacha. Los primeros años le va bien y capitaliza en animales, aperos y mejoramiento de las condiciones de vivienda. Sin embargo, el año agrícola 80-81 es desastroso, ya que debido a las lluvias de ese año perdió 22 sacos de porotos y gran parte de la cosecha de maíz y papas. La crisis que esto significó se profundizó al año siguiente debido a los precios malos, especialmente del poroto, el cual lo vendió a 200 pesos el quintal  $\frac{33}{}$ . Los dos años de desastre, significaron la acumulación de deudas y escasez monetaria para otras necesidades. Esto impulsó a don Carlos a vender en el año 1982 dos hectáreas a un precio de 75 mil pesos cada una. Como el año agrícola 82-83 no se recuperó significativamente debió vender en 70 mil pesos otra hectárea en

1983.

El año de estudio este predio tenía la siguiente estructura de uso del suelo (Cuadro N°38). En ella se nota que por un lado la superficie cultivada ha disminuído notoriamente en relación a los años anteriores. A modo de ejemplo, en 1977 sembró 4 hectáreas de trigo, 3 de porotos y 1,5 de remolacha. Además, se observa que la estrategia productiva tiene de centrarse básicamente en el autoconsumo de la familia. Sin duda que esta distribución de la tierra cultivada en gran parte obedece a los años malos anteriores y a la falta de mano de obra. Por otro lado, podemos apreciar que la cantidad de tierra cedida en medias no alcanza la significación que en el caso del terrateniente. Aquí parece adecuarse solo como una estrategia complementaria de trabajar la tierra, además, se observa que el cultivo en medias corresponde a aquel más favorable para don Carlos, el trigo.

La importancia de la mediería se traduce en que su peso es menor dentro de la composición total de ingresos. Apenas el 3.3% de éstos son originados por la mediería y ello refuerza la impresión acerca de que es una estrategia complementaria. Por otro lado, la totalidad de trigo cosechado en media fue directamente comercializado. Sin embargo, hay que tener presente que en el ingreso bruto está considerada la venta de remolacha, cultivo con altos costos lo cual tiende a disminuir los ingresos reales y a asignar un rol más importante a la mediería como generadora de ingresos.

Si tomamos en cuenta la estruc-

CUADRO N° 38  
USO DEL SUELO PREDIAL

Uso	Total	Por cultivos	%
Total cultivo propio	4.00		38.8
- trigo		1,00	
- poroto consumo		0,50	
- poroto consumo y maíz		0,25	
- papa		0,25	
- remolacha		2,00	
Total cultivo media	0.50		4.9
- trigo		0,50	
Forrajeras	2.0		19.4
Descanso y praderas naturales	3.5		34.0
Casa y huertos	0.30		2.9
<b>Total</b>	<b>10.30</b>		<b>100.0</b>

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

tura de costos, tanto en semi-llas, fertilizantes, mano de obra, agua, pago de parcela, etc. y a ello le agregamos el total autoconsumido, nos damos cuenta que la situación de don Carlos es aceptable. En efecto, mientras que el total de costos productivos es de 127.259 pesos y más el pago de agua, parcela y bienes raíces que es de 36.500 tenemos que el dinero para consumo y otros gastos es de 230.560 pesos. Si a esto quitamos lo autoconsumido y lo gastado en alimentos elaborados (126.694 pesos en total) tenemos que a la unidad familiar le quedan 103.866 pesos para cubrir gastos monetarios e inversión en la parcela.

De aquí que el nivel de sobrevivencia en los parceleros de es-

te sector de asignatarios no implica peligro alimentario, y ni siquiera que esté en peligro el pago de la parcela. Ello ha significado que don Carlos, si bien se inició con una vaca y una vaquilla, hoy cuenta con un ternero, una vaca y tres caballos.

#### c) **Un caso inserto en un sector de parceleros subsistentes**

La parcela de don Jorge se encuentra en el sector denominado Peumo de Zemita, ubicado al sur-este del Tope. Los parceleros que recibieron parcelas en el año 1976 fueron 26, de éstos, 13 eran asentados originales y los demás de fuera. Los demás asentados no obtuvieron parcela porque, al decir de uno de los dirigentes,

CUADRO N° 39

TOTAL INGRESO BRUTO DEL HOGAR, SEGUN ACTIVIDAD

Actividad	Pesos	%	Costos totales
Agrícola propio	271.849	68,9	127.259
Agrícola mediería	12.800	3,3	
- venta	12.800		36.500
- autoconsumo	-		
Pecuario	28.150	7,1	
Venta de tierra	70.000	17,8	
Otros	11.520	2,9	
<b>Total</b>	<b>394.319</b>	<b>100,0</b>	<b>230.560</b>
Remanente total			163.759

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

"en ese tiempo había mucha gente del partido de Allende, así que salió mucha gente para afuera, fuimos pocos los que quedamos con parcela, así que metieron mucha gente de afuera, de otros proyectos y donde no tocaban tierra allá". Pero la alegría de tocar parcela no les duró mucho a los asignatarios. El primer golpe fuerte que recibieron fué el alto avalúo y la correspondiente cuota de la parcela. Mientras que en otros lados la cuota de la parcela llegaba más o menos a 5.000 pesos anuales (caso de San Jorge), los parceleros del Peumo esperaban a lo más una cuota de 8.000. Sin embargo, el primer pago fué de 35.000 pesos, y con eso, a juicio de todos "se les fué la moral al suelo". Aparte de la tierra deben cancelar los bienes raíces a 30 mil pesos por parcela en 1984; el agua y la cuota habitacional que en promedio por familia totalizan cerca de

10 mil pesos. Además, el asentamiento fue descapitalizado y los asignatarios quedaron con deudas. Por otra parte, el Peumo de Zemitá es un sector que, salvo 7 casos, tienen el problema de carecer de agua de riego necesaria para los cultivos. Están ubicados al final del canal de regadío "Juan Francisco Ríos" y la mayoría del agua se queda en el sector de parceleros "O'Higgins", y en la reserva del Peumo, de propiedad de un señor de apellido Llorente.

La configuración de estos procesos se expresa en la siguiente realidad de los parceleros del Peumo. Siete asignatarios del sector "Las Garzas" no tienen el problema del agua ya que riegan de un río que pasa cerca; estos siete casos se han desligado un poco de los demás parceleros, pero aunque cuentan con agua, no han cancelado la cuota de tierra.

Otros seis parceleros vendieron la tierra en 1982 a una familia de San Carlos, los que se sumaron a dos que habían vendido anteriormente, totalizando 8 parcelas vendidas. Solo dos casos se encuentran en una situación relativamente buena, uno por la crianza de vacunos, y otro en la agricultura (tiene 4 hijos grandes  $\frac{34}{100}$ ), no obstante ninguno de los dos ha cancelado la cuota de la tierra. Sobre tres parceleros se desconoce su situación y los seis restantes se encuentran a un nivel de sobrevivencia mínima y en la cual la mediería juega un rol importante.

El caso que nos interesa corresponde a esta última situación. Don Jorge fué bueyero (o boyero) en el fundo y luego pasó a ser tractorista. Esta última función fué la que desempeñó en el asentamiento y terminó como encargado de maquinaria. Don Jorge recibió una parcela de 16 hectáreas y luego se apropia de 4 hectáreas que a juicio de otro parcelero, eran tierras comunes. Parte sin animales de trabajo. Para este jefe de hogar la clave de los problemas de los parceleros lo constituye el riego. Sin duda que el factor agua es lo más cercano y visible para este campesino y, por cierto, la falta de agua es un problema que se puede apreciar en los resultados agrícolas de algunos años.

Don Jorge comenzó a trabajar con dos hijos de más de 15 años, sin duda un factor clave. El año agrícola 79/80 sembró 2,5 hectáreas de trigo, 4,6 hectáreas de porotos, entre negros y de consumo, 0,25 de papas y 0,25 de maíz. En el trigo y el maíz cosechó cercano a lo esperado, pero la tota-

lidad de porotos y de papas se perdieron por sequía. El año 82/83 comenzó a dar tierras en medias: 1,5 hectáreas de porotos y 3,0 de trigo, cosechando en total 12 qq. de porotos y 35 de trigo, obteniendo la mitad. En 1984, sembró 3,0 hás. de poroto negro y apenas cosechó 10 sacos en total, ya que de nuevo se le secó en flor debido a la falta de agua.

Los bajos rendimientos y precios fueron empeorando cada vez más la situación de don Jorge. Para lograr cancelar cada año al menos la cuota de agua (que la cobran igual haya regado o no) y los bienes raíces, se descapitalizó. El capital de don Jorge lo constituye su ganado; en 1980 tenía un potrillo, dos bueyes y dos vacas; en 1984 todos estos animales habían sido vendidos, salvo una vaca.

Por otra parte los hijos con que se había iniciado como parcelero dejaron el hogar y por tanto, a la creciente descapitalización y falta de animales de trabajo, se le une la carencia de fuerza de trabajo. Las condiciones estaban dadas como para que este parcelero encontrara una cierta salida en el arrendamiento. Sin embargo, las escasas posibilidades de obtener buenos rendimientos hacen muy riesgoso el arrendar tierra en Peumo, consecuentemente la alternativa para seguir subsistiendo como propietario es la entrega de tierra en medias.

Don Jorge entregó tierra en media por primera vez durante el año agrícola 82/83. En ese mismo período uno de sus hijos, que también era parcelero, vendió la tierra y quedó solo con un pequeño

sitio y una pareja de caballos. De este modo, las condiciones objetivas del padre e hijo permiten establecer una relación de mediería equitativa en cuanto ingresos y aportes. En efecto, la totalidad de tierra en media es trabajada con los animales del hijo y para algunas labores también se utilizan una yunta de novillos de un año de amansa que el padre tomó por un período de dos años. La semilla y los escasos abonos utilizados son compartidos equitativamente. Por último, el trabajo es realizado en forma pareja por ambos socios.

Ahora, pasemos a considerar como se insertó la mediería dentro de la estrategia productiva de don Jorge. En el Cuadro N°40 podemos apreciar que más de la mitad de la tierra cultivada es mediante la mediería. Llama la atención que el cultivo predominan

te de esta última forma de tenencia lo constituya el trigo. Ello refuerza la idea acerca de que en este contrato no existe por parte de don Jorge la idea de extraer el máximo de utilidad de la tierra en media.

Por otra parte, la estrategia de don Jorge es distinta a la del caso anterior y se aparta de lo pesquisado en el conjunto de este sector. Esto porque mediante la mediería tiende a asegurarse los alimentos que son autoconsumidos, mientras que la producción comercial tendió a estar centrada en el trabajo individual. La explicación se encuentra en el hecho de que a través del poroto negro pensaba el dueño recuperarse un poco: "Los porotos este año han valido algo pues; antes no valía el poroto. Este año sembramos más pero de nada valió, porque los porotos se anduvieron secando en flor".

CUADRO N° 40  
USO DEL TOTAL DE TIERRA DEL PREDIO

	Hectáreas	%
Total cultivo propio	3.50	17,5
- poroto negro	3,00	
- maíz	0,50	
Total cultivo mediería	4.30	21,5
- trigo	3,00	
- poroto negro	0,80	
- papa	0,25	
- maíz	0,25	
Barbecho	4.00	20,0
Descanso, praderas y casa	8.20	41,0
Total	20.00	100,0

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

En la composición del total de ingresos que recibió don Jorge solo el 17.0% del total de ingreso bruto lo aportó el trabajo realizado individual, mientras cerca de la mitad lo aportó la mediería (48.7%). De esta última cifra, la mayor cantidad corresponde a alimentos autoconsumidos. De esto podemos decir que la mediería ha jugado un rol fundamental, tanto en cuanto estrategia productiva como de generación de ingresos.

La situación de este predio es de subsistencia. En efecto, si descontamos costos, autoconsumo y dinero para la compra de alimentos elaborados, tenemos que la disposición de ingresos para

otros gastos es apenas de 24.635 pesos al año. Esta es la razón por qué en 1984 no pudo pagar los bienes raíces y de que no haya pagado ninguna cuota de la parcela. Desde la perspectiva de la mediería de tierra, creemos que ella va a seguir siendo una estrategia significativa para don Jorge dado su nivel de descapitalización, de deudas y de falta de animales y mano de obra. Sin embargo a partir del año agrícola 84-85, la mediería pasará a expresar además redes sociales específicas, ya que el padre ha cedido tierra a dos hijos más. Uno de ellos construyó una mediagua (casa pequeña o choza) en la parcela y el otro construyó una habitación en el sitio del hermano ex parcelero.

CUADRO N° 41

INGRESOS BRUTOS TOTALES DEL HOGAR, SEGUN ACTIVIDAD

Actividad	Pesos	%
Agrícola propio	37.000	17,0
Agrícola media	105.616	48,7
- autoconsumido	72.016	
- comercializado	33.600	
Pecuario	5.720	2,6
Otros	68.720	31,7
Total	217.056	100,0

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

3. El campesinado tradicional: estudio de un caso

Para finalizar la descripción de los sectores que ceden tierra

nos referiremos brevemente al único caso de campesino tradicional encuestado. Se trata de una familia a cargo de madre viuda con tres hijos menores de edad que

aún estudian. El predio de doña Emilia está formado por dos terrenos distantes entre sí, aquel donde vive la familia posee 8 hectáreas, con algunas de ellas sin uso agrícola. La hectárea que cede en mediería es la otra parte del predio, que se encuentra ubicada a unos 4 kilómetros y corresponde a una herencia que recibieron los hijos del padre.

La mediería la toma un primo del marido fallecido y está acordada de palabra por un período de tres años. Este límite es porque uno de los hijos está por salir de la escuela y se hará cargo de la tierra. La relación de mediería es bastante parecida al caso analizado anteriormente entre padre e hijo. Pero en este caso el mediero es el que coloca el agua, totalmente distinto al común de los contratos, y por otra parte, en la época de cosecha los hijos de la señora van a ayudar al mediero en diversas labores.

Los cultivos corresponden a media hectárea de poroto negro y a otra media hectárea de maíz, representando un tercio de la totalidad de tierra cultivada. La tierra trabajada individualmente está cultivada con 0,5 hectáreas de trigo; 0,8 de poroto de consumo; 0,5 de maíz y 0,2 hectáreas de papas. Es decir, se entrega tierra en mediería para rubros comerciales, mientras que el autoconsumo es obtenido por doña Emilia.

En total doña Emilia recibe un ingreso bruto de 197.890 pesos. 99.250 provienen de la actividad agrícola; 39.360 de la pecuaria y derivados, y 59.280 de subsidios de los niños y de una pensión de viudez. La mediería aporta el 14% del total de los ingresos de la unidad y el 29.4% del

total agrícola. Como apreciamos, sin aportar una cantidad mayoritaria de los ingresos, la mediería contribuye con una cantidad significativa de ellos.

## II. LOS SECTORES QUE TOMAN TIERRA EN MEDIA

### 1. Los pobladores rurales

Bajo esta denominación agrupamos a sujetos que poseen escasa o nula cantidad de tierra, y además, de tener en algunos casos animales y aperos de trabajo. Esto último porque un número de estos pobladores, al vender sus parcelas conservaron los animales para trabajar, ya sea la escasa tierra que dejaron cerca de la casa, o aquella que tomaron en media. En promedio, cada hogar posee 0.75 hectáreas en propiedad; 1.3 hombres adultos; 1.2 caballos; 0.8 arados; 0.7 rastras y 0.7 carretelas. Por ello, el acceso a más tierra mediante la mediería es una de las principales formas de acceder a ingresos complementarios de los escasos producidos en su tierra.

Cada familia tomó en promedio 2.26 hectáreas de tierra en mediería, lo cual les permite incrementar las exiguas 0.43 hectáreas que poseen en propiedad. La mediería se inserta en una estrategia de autoconsumo. Esto puede parecer contradictorio con lo reiterado varias veces acerca del dominio que el dueño de la tierra establece frente al mediero en cuanto limitar los cultivos en media y entregar principalmente tierra para aquellos de alto riesgo y de elevados costos como el poroto negro y el maíz. La explicación de esta aparente contra-

dicción es que una de las cláusulas que los parceleros establecieron para vender la tierra era que el comprador le entregara parte de ella en media, lo que además implicaba un cierto poder de negociar los cultivos por parte de los medieros. Lo último queda claramente expresado en el Cuadro N°43 donde las tierras en media con huerto y remolacha pertenecen a dos casos de pobladores no ex-parceleros. Por el contrario, a estos pertenecen las medierías con trigo, papa y poroto.

Especificando más el papel de la mediería para este sector, debemos decir que la totalidad del trigo que los pobladores siembran es mediante esta forma. Además, también parte importante de las papas, el maíz y el huerto. Esto nos permite comprender el rol que la mediería asume en la producción de alimentos para el autoconsumo. Por otra parte, gran parte de la producción comercializada por parte de los pobladores rurales proviene de los cultivos en medias, 3.9 hectáreas de poroto negro y 1.5 de remolacha.

En resumen, podemos decir que una estrategia importante para la sobrevivencia de las familias pobladoras es el acceso a tierra en mediería.

#### **a. La mediería y los ingresos de los pobladores rurales**

Dada la carencia de tierras del sector de pobladores considerados, es de esperar que el salario tenga un peso importante en la composición de los ingresos familiares. No obstante, la depresión económica que sufre la zona se ha traducido en una baja considerable en el empleo. Una de

las actividades que en la zona demanda más mano de obra -estrictamente temporal- lo constituye la remolacha, pero su cultivo es relativamente retirado de donde se ubican cuatro de las familias pobladoras consideradas. Otra familia está inserta en un área remolachera y el jefe de hogar trabaja temporalmente en ella y gran parte del salario que existe dentro del sector de pobladores pertenece a este caso. En conjunto, el salario representa el 11.5% del total de ingresos brutos, un poco menor a lo aportado por asignaciones para niños de extrema pobreza y una jubilación de vejez agrupados en el ítem "Otros" (Cuadro N°43).

Por otro lado, en la composición de los ingresos podemos apreciar la importancia que asume la mediería para la sobrevivencia de las familias pobladoras. Poco más de la mitad de los ingresos que reciben las unidades proviene de su trabajo como medieros. De este más o menos la mitad es comercializada (poroto negro y remolacha) y la otra mitad es autoconsumida (trigo y papa especialmente). Si consideramos que los pobladores reciben por familia el ingreso más bajo de todos los sectores considerados, 148.070 pesos al año, podemos decir que el acceso a tierra en media es verdaderamente una importante estrategia de subsistencia mínima para este sector. Ello por cuanto no poseen otras alternativas importantes de ingresos y porque la mediería es fundamentalmente de productos de autoconsumo (en donde el trigo es el principal). De aquí la desesperación que se produjo en algunos de ellos cuando este año se les quitó la tierra en media; se les estaba qui-

CUADRO N° 42  
USO DEL TOTAL DE TIERRA PROPIA Y EN MEDIA EN EL SECTOR POBLADOR

Cultivo	Tierra propia		Tierra tomada en media		Total		% del total de cultivos
	Hás.	%	Hás.	%	Hás.	%	
Trigo	-	-	7,10	100,0	7,10	100,0	44,0
Poroto negro	0,70	17,9	3,20	82,1	3,90	100,0	24,2
Poroto consumo	0,35	100,0	-	-	0,35	100,0	2,2
Papa	0,55	68,8	0,25	31,2	0,80	100,0	5,0
Maíz	0,68	57,6	0,50	42,4	1,18	100,0	7,3
Remolacha	-	-	1,50	100,0	1,50	100,0	9,3
Huerto	0,30	23,1	1,00	76,9	1,30	100,0	8,1
Total	2,58	16,0	13,55	84,0	16,13	100,0	100,0

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

CUADRO N° 43

APORTE DE LA MEDIERIA AL TOTAL DE INGRESO BRUTO.  
SECTOR POBLADOR

Actividad	Pesos de 1984	%
Total agrícola propio	143.100	16,1
Total agrícola en medias	461.230	51,9
- autoconsumido	227.660	
- comercializado	233.570	
Pecuaria	68.890	7,8
Salarios	102.500	11,5
Otras (asignaciones sociales)	112.700	12,7
<b>Total</b>	<b>888.420</b>	<b>100,0</b>
$\bar{X}$ por hogar	148.070	

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

tando parte significativa de su alimentación que, por cierto, es a un nivel mínimo.

**b. Un poblador mediero de un asignatario de parcela**

El hogar de don Samuel está compuesto por los cónyuges y dos hijos de 7 y 5 años respectivamente. Es una familia joven puesto que el jefe tiene 27 años y 26 la esposa. El hogar se encuentra ubicado en el sector de asignatarios de la reforma agraria "El Peumo de Zemita". Don Samuel tuvo parcela hasta el año 1982, fecha en que vende a la familia Hirmas de la ciudad de San Carlos.

El jefe de hogar no alcanzó a trabajar en el período del fundo. Entra al asentamiento como chofer de tractor y se mantuvo en ese puesto todo el período que estuvo asentado. En el año 1976 se le

asignó una parcela con una superficie de 11 hectáreas. La falta de hijos trabajadores fué la principal dificultad, puesto que cuando recibe la parcela don Samuel recién estaba formando su hogar. Por tal motivo, este parcelero empezó a entregar parte de la tierra en media a los antiguos asentados que no obtuvieron parcela. Entregaba alrededor de la mitad de la tierra en mediería y en la otra combinaba el talaje con cultivos de trigo y chacras. Aparte de la mano de obra, sufre el problema del riego: "una vez para regar una hectárea de chacra tuve que amanecerme dos noches porque de día no había agua". Por otro lado, poco a poco este campesino se fue quedando sin capital, puesto que debía hacer grandes esfuerzos para pagar los impuestos de bienes raíces. El dinero para pagar estas cuotas las obtenía principalmente de la

venta de porotos, pero los bajos rendimientos y precios fueron haciendo la situación cada día más difícil.

Don Samuel recuerda haber pagado cinco cuotas de bienes raíces pero ninguna cuota de la parcela. El último boleto de pago de la parcela que le llegó era de 60 mil pesos. A medida que se acumulaba la deuda de la parcela fue acrecentándose el miedo al remate y a perderlo todo. Ante esta probabilidad: "nos pusimos de acuerdo con cinco personas más y vendimos juntos la parcela. Mi papá no quiere vender sino hasta que se la quiten y si eso pasa no va a quedar con nada, sin plata ni casa; si se la rematan se la rematan con todo. Por eso nosotros tratamos de vender para salvar el sitio siquiera".

La posibilidad de remate era cierta 35/. La racionalidad detrás de la venta era conservar casa y un pequeño sitio donde sembrar, y quedar con el dinero de la venta y sin el peso de la deuda. La tierra que don Samuel conserva es cerca de una hectárea y el dinero que recibió fué en parte destinado al pago de algunas deudas, otro poco invertido en el hogar, y el resto desapareció poco a poco.

El 91.9% del total de tierra que cultiva este campesino lo realiza como mediero. La mayor cantidad de ella está ocupada con rubros orientados al autoconsumo, ya que de las 4,68 hectáreas, 3 de ellas son ocupadas en trigo. Dadas las condiciones de pobreza de esta familia, es comprensible que tanto los cultivos propios como aquellos que siembra en media esten centrados en el consumo inmediato del grupo familiar.

Por otra parte, si consideramos lo que recibe en ingresos como mediero, nos damos cuenta que este representa el 74.5% del total de ingreso bruto. Es decir, prácticamente tres cuartos de los escasos 133.316 pesos que esta familia recibe al año lo logra gracias a la tierra que recibe en mediería (Cuadro N°45). Si bien este hogar recibe ingresos de subsidios estatales para los niños pobres, ésta es insignificante, más escaso es el dinero proveniente del trabajo asalariado, puesto que éste representa el 3.4% del total. Las dos fuentes de trabajo asalariado de este poblador eran la pica de chacras y limpieza de canales, que duraban poco tiempo.

El grado de pauperización de este hogar se nota al calcular la cantidad de dinero que resta después de descontar costos de producción y alimentación. Tal cantidad asciende a 25.580 pesos al año. Esta es equivalente a tres meses de salario de un trabajador permanente. Alguien habló del círculo vicioso de la pobreza y éste se expresa en distintas formas: "Como no tenía plata para vacuna el año pasado se murieron ocho chanchitos chicos".

En suma, don Samuel hasta hace poco era dueño de 11 hectáreas y entregaba la mitad de ella en mediería. Como el remate de la parcela era más visible que una recuperación de las condiciones de la agricultura del lugar, vende la parcela, y hoy solo posee una hectárea. Como resultado de ello hoy tiene a la mediería como principal estrategia de sobrevivencia.

CUADRO N° 44

## USO DE LA TIERRA CULTIVADA EN MEDIERIA Y PROPIA

Cultivos	Hectáreas	%
Total cultivo propio	0,38	8,1
- papa	0,25	
- maíz	0,13	
Total cultivo en media	4,30	91,9
- trigo	3,00	
- poroto negro	0,80	
- papa	0,25	
- maíz	0,25	
Total	4,68	100,0

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

CUADRO N° 45

## APORTE DE LA MEDIERIA EN LOS INGRESOS DE POBLADOR

	Pesos	%
Agrícola propio	10.000	7,5
Agrícola mediería	99.256	74,5
- autoconsumido	74.936	
- comercializado	24.320	
Pecuario	8.040	6,0
Salario	4.500	3,4
Otros	11.520	8,6
Total	133.316	100,0

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

**c. Un poblador mediero del dueño de su ex parcela**

Esta familia está formada por el jefe de hogar, la cónyuge y dos hijos de 17 y 7 años. Además un hijo de 19 años realiza el Servicio Militar, una hija de 18 estudia en Santiago (vive con un

pariente), y finalmente un hijo de 15 años estudia interno con una beca en la ciudad de San Carlos. El jefe de hogar se desempeñaba como inquilino especializado en el fundo; luego, en el asentamiento, aparte de las labores agrícolas fué principalmente un dirigente del asentamiento el

Peumo de Zemita.

En el año 1976 recibió una parcela de 17.5 hectáreas. Al iniciarse como parcelero don Jaime poseía dos caballos, dos bueyes, carreta, arados y rastras. Además poseía dos vacas. La mano de obra fue un problema, puesto que a pesar de tener al comienzo un grupo familiar de 7 personas, solo el jefe de hogar y un hijo estudiante constituían la fuerza de trabajo.

Durante su vida de parcelero desarrolló diversas estrategias para poner en producción la tierra. Podríamos decir que combinó 4 formas principales. La primera de ellas es el trabajo directo por parte del propietario. Luego el pago de salarios para determinadas épocas. Como tercera forma entregó tierra en mediería. Por último, incluso llegó a tener un inquilino en la parcela, puesto que le pagaba en tierra, media cuadra para trigo y otra media cuadra para chacras.

Por cierto, la combinación de estas formas es distinta según los períodos que siguió la historia de la parcela. Es indudable que en los primeros años predominó el trabajo directo del propietario y el pago de alguna mano de obra salariada, dadas las buenas condiciones de medios de producción y debido a que tuvieron dos años de gracia en el pago de la parcela. Luego, con la llegada de las primeras cuotas el panorama se modifica y comenzaron a predominar otras formas. En 1980, por ejemplo, tenía una familia viviendo dentro de la parcela y le pagaba en tierras; además, ese mismo año a otra familia externa le pagaba la mano de obra con un cuarto de cuadra para chacra y

cuatro quintales de trigo. Luego vino la entrega de tierra en media la que era combinada con las otras formas.

A pesar de estas diferentes formas y estrategias, los bajos rendimientos debido a la falta de riego (en 1980 como ejemplo, siembra 5 hectáreas de poroto negro y pierde todo) y los bajos precios de los productos, no le permiten pagar las cuotas de la parcela y ni siquiera los bienes raíces, ya que para lo último debe combinar la venta de productos y animales. Así empieza el problema de descapitalización y de preocupación debido a la deuda acumulada.

Como dirigente conocía bastante de la realidad externa e incluso realizó algunos viajes junto al alcalde de la comuna a la capital, cuyo objetivo era fundamentalmente la equiparación del monto de la cuota de la parcela con otros asignatarios de la zona que pagaban apenas un décimo de la cuota asignada a los parceleros del Peumo. Pero los viajes fueron inútiles y la carga de la deuda los fué minando poco a poco: "Nosotros peleamos la parcela -ción, y en el título venía el avalúo y la cuota decía 7.700 y tantos pesos y yo pensé que de ahí iría a seguir subiendo de a poquito ... Pero cuando la primera vez que vino el tesorero de San Fabián a cobrarnos aquí a la iglesia, el avalúo era de 600 y tantos mil pesos altiro no más y en la primera cuota de la parcela salieron 35 mil pesos. Cuando la primera vez que supimos nosotros nos fuimos de espalda altiro y de ahí ya empezaron los problemas para acá".

Por cierto, al igual que en el

caso anterior, la salida que le pareció más racional a los pro - blemas era la venta, puesto que así "quedabámos con el sitio, con dos hectáreas y la casa ... y los parceleros que aún quedan están esperando hasta cuando les digan no más tener las parcelas ahí. Las están trabajando no más y sin pagar nada y cualquier día están esperando: ya, ustedes no pagan ... claro que si alguno encuentra comprador la vende, pero no han encontrado, hay poco interés, por los avalúos". La venta fue realizada a la misma familia

Hirmas de San Carlos y con el com - promiso de sembrar parte de la tierra en mediería.

Más de la mitad de la tierra que cultivaba era en mediería y estaba totalmente dedicada al autoconsumo, puesto que era con trigo. El autoconsumo predominó totalmente en la superficie cultivada de don Jaime, puesto que vendió apenas 6.000 pesos de porotos. Por otro lado, el aporte de la mediería representó el 27.1% del total de ingreso bruto que recibió la familia (Cuadro N°47).

CUADRO N° 46

USO DEL SUELO CULTIVADO DEL POBLADOR

	Hectáreas	%
Total cultivos propios	0,75	42,9
- maíz	0,25	
- papa	0,25	
- poroto	0,25	
Total cultivo en media	1,00	57,1
- trigo	1,00	
Total	1,75	100,0

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

El menor peso de la mediería se corresponde con una mayor diversificación en las actividades de esta familia. Podríamos decir que el ingreso proviene de cuatro fuentes fundamentales: el trabajo agrícola propio, el trabajo agrícola en media, las asignaciones sociales de los niños (18.7%) y el trabajo asalariado del jefe de hogar. Este salario no es agrícola puesto que corresponde a un

subsidio de cesantía por un año del jefe de hogar puesto que tenía libreta del Seguro Social al día. Para cobrar este subsidio tuvo que trabajar en la escuela unos días a la semana. Si descontamos los costos de producción y autoconsumo, vemos que esta familia dispone de 59.820 pesos para otros gastos.

Como le fuera rematada la tie-

rra al propietario que mediaba con don Jaime y otros campesinos, los medieros este año decían: "Nosotros "tenimos" siembras en otro lado, porque aquí quedamos con las siembras listas, llegar y sembrar, arado, todo listo y si ellos (Hirmas) no responden con ninguna cosa, menos el Banco".

## 2. Los minifundistas

En este sector de campesinos fue encontrado la mayor cantidad de medieros. Del mismo modo, en este grupo se ubican por así decirlo, los medieros independientes que históricamente se han dado en el país; aquellos que medían bajo el sistema de hacienda y luego bajo los distintos procesos que ha sufrido el agro. Cuatro de los trece casos encuestados llevan más de 20 años como medieros mientras que ocho de ellos hacía por lo menos seis años que tenían esta actividad. La historia de estos medieros es bastante singular en la medida que mientras los inquilinos fueron beneficiados por la reforma agraria,

éstos fueron abiertamente perjudicados.

Si bien es cierto que a partir de la década del 60 los medieros recibieron los beneficios de una protección legal de la explotación a que eran sujetos por el terrateniente, es bastante difícil ser protegidos como mediero cuando no hay tierra que tomar en media. La entrega de la tierra en asentamientos de reforma agraria a los inquilinos del fundo significó que los medieros externos ya no tuvieron acceso a la tierra. Igual desplazamiento sufrieron durante el proceso de parcelación bajo el actual régimen. Tres de los casos encuestados fueron medieros de los fundos de la zona y posteriormente no obtuvieron parcelas por "ser de fuera", como lo señalaron.

Si la distribución de parcelas hubiera sido más ajustada a las condiciones que poseían los asignatarios para hacerlas producir en una forma más o menos eficiente, sin duda que debió elegirse parte de estos medieros indepen-

CUADRO N° 47  
INGRESO BRUTO APORTADO POR LA MEDIERIA

Actividad	Pesos de 1984	%
Total agrícola propio	42.100	27,4
Total agrícola media	26.275	27,1
- autoconsumido	19.200	
- comercializado	-	
Pecuario	8.700	5,7
Salario	48.000	31,2
Otros	28.800	18,7
<b>Total</b>	<b>153.875</b>	<b>100,0</b>

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

dientes. Muchos de ellos cuentan con abundante mano de obra y con los animales y aperos necesarios para trabajar una parcela (el promedio por unidad encontrado es de 2.5 trabajadores hombres, 0.7 bueyes y 1.0 caballos). Además dada su experiencia como medieros poseen una alta aptitud empresarial (entendida como la capacidad de hacerse cargo individualmente del proceso productivo) y un buen conocimiento de los mercados de productos-insumos e incluso del sistema financiero.

En vista de esta injusticia es comprensible cierto rechazo de algunos medieros al proceso de reforma agraria y a la "politiquería" de ese tiempo. Incluso, esto se ha traducido en una división abierta entre parceleros y medieros que sobrepasa las desigualdades de recursos que poseen. No es raro oír a algún mediero que dice "querían toda la tierra para ellos y son borrachos y flojos. Está bien que les quiten la parcela por poco gallos que fueron". Este sentimiento es contrapesado por la preocupación por la pobre familia (mujer y niños) que quedan en el "aire" y destinados a pasar hambre.

Pasemos ahora a la función que la mediería tiene en la actualidad para este tipo de campesinos medieros. En promedio cada uno de estos hogares trabaja 0.75 hectáreas de tierra propia, que significa el 60% del total de tierras que poseen (1.25 hectáreas). Mediante la mediería expanden el total de tierra cultivada en cinco veces y ello refleja la importancia que asume su trabajo como medieros. La tierra cultivada propia es usada con rubros destinados al autoconsumo, en los cua-

les destaca el trigo. La salvedad lo constituye una hectárea de remolacha.

Por otra parte, la tierra cultivada en mediería presenta una distribución en cultivos de autoconsumo y de comercialización. Dentro de los primeros sobresale el trigo y en los segundos el poroto negro. La presencia significativa que asumen aquellos rubros más riesgosos y sacrificados para el mediero, como el maíz y el poroto negro, se deben a la supeditación que este campesino tiene del dueño de la tierra. Muchos de ellos toman tierras a terratenientes y parceleros que entregan tierras en medias solo para esos cultivos.

La cantidad de tierra en medias con rubros de autoconsumo sobrepasa la propia. A modo de ejemplo, mientras que 5,02 hectáreas de trigo en total son cultivado en la propiedad del minifundista, en tierra tomada en media se eleva a 13.88 hectáreas; el poroto de consumo sube de 0.55 a 2.00, mientras que la lenteja (cultivo comercial y de autoconsumo) se eleva de 0.2 a 5.3 hectáreas. En base a estos antecedentes podemos decir que el minifundista accede a la mayoría de los rubros comerciales y de autoconsumo mediante medierías, obteniendo así la mitad de sus ingresos, que totalizan 168.000 pesos al año (ver Cuadro N°49).

#### **a. Un minifundista-mediero subsistente**

La familia estudiada se ubica en el lugar denominado "Camino del Indio" y cuenta con 6 personas y además de dos hijas migran-

CUADRO N° 48  
USO DEL TOTAL DE TIERRA CULTIVADA POR LOS MINIFUNDISTAS

Cultivo	Tierra propia		Tierra tomada en media		Total		% del total de cultivos
	Hás.	%	Hás.	%	Hás.	%	
Trigo	5,02	26,6	13,88	73,4	18,90	100	35,3
Poroto negro	-	-	13,56	100,0	13,56	100	25,4
Poroto de consumo	0,55	21,6	2,00	78,4	2,55	100	4,8
Papa	1,40	65,7	0,73	34,3	2,13	100	4,0
Maíz	1,36	14,2	8,25	85,8	9,61	100	18,0
Lenteja	0,20	3,6	5,30	96,4	5,50	100	10,3
Remolacha	1,00	100,0	-	-	1,00	100	1,9
Huerto	0,20	100,0	-	-	0,20	100	0,3
Total (13 casos)	9,73	18,2	43,72	81,8	53,45	100	100,0

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

CUADRO N° 49

APORTE DE LA MEDIERÍA AL TOTAL DE INGRESO BRUTO  
DEL SECTOR MINIFUNDISTA

Actividad	Pesos de 1984	%
Total agrícola propio	558.030	25,5
Total agrícola en media	1.016.380	46,5
- autoconsumo	493.980	
- comercializado	522.400	
Pecuaria	300.470	13,8
Salario	117.250	5,3
Otros	193.560	8,9
Total	2.184.690	100,0
$\bar{X}$ por hogar	168.054	

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

tes en Santiago. Don Juan tiene 59 años, la esposa 54, dos hijas de 18 y 17 años respectivamente, un hijo de 20 y otro hijo inválido de 16 años. En la actualidad cuentan con 3 hectáreas propias y dos caballos.

Don Juan recuerda que empezó a trabajar en la agricultura a los 7 años. De los 10 años para arriba se va a vivir con un tío, pues to que queda huérfano. Este familiar mediaba con el fundo Virgüín, ubicado a 5 kilómetros. Según don Juan el tío hacía el trato de mediería, pero era él quien tenía que realizar todo el trabajo. El trato de la mediería por ese tiempo era colocar la mitad de la semilla y todo el trabajo de parte del mediero, mientras que el dueño colocaba la otra mitad de la semilla. El cultivo casi exclusivo era el poroto blanco, mientras que el trigo era tra-

bajado por los dueños.

Don Juan estuvo con el tío hasta los 27 años. A esa edad decidió irse a trabajar en la minería del cobre. Estuvo 8 años en la mina Disputada de Las Condes y luego en el mineral El Teniente en Rancagua. Fue minero hasta los 35 años, período en que decide regresar a su tierra.

Como había logrado juntar algún dinero con su trabajo como minero, compró la tierra que posee actualmente y una yunta de bueyes. Contrajo matrimonio y empezó a trabajar combinando el cultivo de su tierra y medierías con campesinos pequeños; la cantidad de terreno ha variado entre una y dos cuadradas; debido a la falta de trabajadores ya que solo hoy día tiene un hijo de 20 años que le ayuda. También expresa que los propietarios grandes prefieren en-

tregar tierra para chacras más que para el trigo.

Comúnmente ha tomado tierra en medias a propietarios que no poseen fuerzas para trabajar, especialmente a personas viejas, y por ello la relación de mediería que ha mantenido don Juan no ha sido estable, ya que al tomar tierra a pequeños propietarios, debe ir rotando predios pues la tierra se cansa. De esta forma, el agotamiento y la mano de obra son factores fundamentales de la dinámica en la mediería entre pequeños propietarios.

En la actualidad estima que su trabajo como mediero se le ha hecho menos fatigoso. En primer lugar cuenta con un hijo que es capaz de hacerse cargo del trabajo sin que él esté presente. Luego, como hace cuatro años vendió la yunta de bueyes y compró una yegua, obtuvo otra bestia al pa-

rir la primera. De esta forma cuenta con una pareja de caballos y ellos trabajan más rápido que una yunta de bueyes.

La mediería para don Juan varía cada 5 ó 6 años. En efecto, mientras durante unos años la mediería tiende a tener una importancia similar a la propia tierra (el año 1983 fué igual la superficie cultivada propia y en media), al año siguiente su importancia puede disminuir notoriamente. Esto porque cada 5 años don Juan siembra una hectárea de remolacha en su propiedad. La distancia en tiempo que separa una siembra de remolacha y otra obedece a que, según don Juan, esa es la rotación necesaria para este cultivo. El año 1984 correspondió con la siembra de remolacha, como lo podemos apreciar en el Cuadro N°50, que expresa el uso de la tierra según cultivos.

#### CUADRO N° 50

##### USO DE LA TIERRA CULTIVADA EN EL PREDIO

	Hectáreas	%
Cultivo propio	2,0	80,0
- remolacha	-1,0	
- trigo	-0,8	
- papa	-0,2	
Cultivo en media	0,5	20,0
- poroto negro	-0,5	
Total	2,5	100,0

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

El año próximo esperaba cambiar esta situación cultivando el tri-

go en medias y cultivar porotos negros en la tierra propia. El

ingreso que aporta la mediería se vió disminuído en el año de estudio debido a la gran influencia que significó la remolacha. Solo el 9.2% del total de ingreso bruto lo generó la mediería (Cuadro N°51). Este fue un año bueno para don Juan ya que recibió como ingreso neto 251.570 mil pesos (una vez deducidos costos productivos y bienes raíces). El peso de la remolacha es fundamental puesto que cosechó 80 toneladas en la hectárea sembrada. El año próximo la situación será bastante distinta ya que la siembra en mediería pasará a tener más importancia en su estrategia económica y por lo tanto su ingreso total disponible sera considerablemente menor.

#### b. Un minifundista-mediero con acumulación

Don Ernesto (46 años) vive en el sector denominado San Vicente de Chacay, a unos 300 metros al nor-este de El Tope. Su esposa tiene

43 años. Es una familia extensa ya que en el hogar viven cinco hijos, de 25 (casado); 22, 21, 20 y 19 años respectivamente. Este último estudia en la ciudad de San Carlos y llega el fin de semana a ayudar en el trabajo agrícola.

Don Ernesto proviene de una familia mediera. Su padre, que aún vive, tomaba tierra en medias en el fundo San Vicente, próximo al lugar de residencia. Don José también empezó a mediar en ese fundo y de ahí, salvo una temporada, siempre se ha desempeñado como mediero logrando una pequeña acumulación de capital. La clave para lograr esto han sido los animales que posee y la fuerza de trabajo que aportan los hijos.

Cuando era soltero don Ernestotomaba poca tierra en media, como una cuadra para chacras porque le faltaba mano de obra, y además porque no tenía aperos para trabajar. Conseguía una yunta de bueyes prestada y debía retribuir con dos días de trabajo por cada

CUADRO N° 51

#### APORTE DE LA MEDIERIA EN EL TOTAL DEL INGRESO BRUTO

Actividad	Pesos de 1984	%
Agrícola propio	265.340	86,1
Agrícola media	28.000	9,1
- autoconsumido	-	.
- comercializado	28.000	.
Pecuario	11.720	3,8
Salarios	3.000	1,0
Otros	-	.
<b>Total</b>	<b>308.060</b>	<b>100,0</b>

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

relación de mediería es bastante formal, con un contrato escrito por cinco años. La otra persona que le cede tierra es más un empresario que terrateniente pobre. El año en cuestión entregó 3 hectáreas de trigo a don Ernesto en media. Pero, por otro lado arrendó una parcela que sembró casi totalmente con remolacha. El tercer terrateniente le entregó cinco hectáreas de maíz en media.

El cuarto socio es un campesino. Don Ernesto que es compadre, tomó terrenos para trigo y porotos.

Cabe señalar que las cinco hectáreas de maíz que don Ernesto toma en media, corresponde a lo que se denomina una "tercería"; es decir, la toma en media y a la vez entrega en media a un ex-comerciante de Santiago que reside en el lugar. La trabajan en conjunto y el trato es que ambos colocan mitad de animales y mano de obra. La cosecha es repartida del siguiente modo. El dueño de la tierra recibe la mitad, y la otra mitad es repartida en partes iguales entre ambos "terceristas".

Si analizamos la relación entre tierra propia cultivada y tierra en media en la composición de los ingresos, podemos cuantificar la importancia que la mediería asumió para don José en el año de estudio. La tierra en media representó el 96% del total cultivado. El cultivo que adquirió mayor significación es el trigo, pero en general, en la mediería tiende a predominar los rubros con un destino más comercial, poroto negro y maíz.

La mayor predominancia de los productos comerciales se refleja en que de los 339.400 pesos brutos que aporta la mediería, el 63.5% es ingreso monetario derivado de la venta de productos. Por otro lado, la mediería aportó el 61.8% del total de ingreso bruto que percibió la familia en el año. De aquí que podemos caracterizar a esta unidad como totalmente dependiente en su sobrevivencia de su trabajo como mediero. El complemento principal de este ingreso lo constituye la actividad pecuaria, la cual tuvo un elevado peso este año debido a la venta de un buey y al consumo de una vaquilla. Los salarios, que también tienen una cierta importancia, son derivados fundamentalmente del trabajo del hijo casado que durante parte importante del tiempo es asalariado de uno de los propietarios que le entrega tierra en media a la familia.

Si restamos los costos (consi-

CUADRO N° 52  
USO DE LA TIERRA CULTIVADA  
DEL PREDIO

	Hás.	%
Cultivos propios	0,7	4,0
- papa	0,5	
- huerto	0,2	
Cultivos en media	17,0	96,0
- trigo	7,0	
- poroto negro	5,0	
- maíz	5,0	
Total	17,7	100,0

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

CUADRO N° 53

APORTE DE LA MEDIERIA EN EL TOTAL DE INGRESOS BRUTOS DEL HOGAR

Actividad	Pesos	%
Agrícola propia	50.000	9,1
Agrícola mediería	339.400	61,8
- autoconsumido	123.800	
- comercializado	215.600	
Pecuario	109.520	20,0
Salarios	50.000	9,1
Otros	-	-
<b>Total</b>	<b>548.920</b>	<b>100,0</b>

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

derando aquí la compra de una vaca, ya que es gasto de inversión) de 102.648 pesos, la familia recibió 446.272 pesos como ingreso neto. Si a ello le restamos el total de ingresos autoconsumidos (incluida la semilla de guarda)

que es de \$208.320 más los \$85.560 gastados en alimentos comprados en el mercado, vemos que queda un remanente de 152.392 pesos como dinero disponible para otros gastos y capital para invertir en otros rubros.

## CAPITULO QUINTO

### MEDIERIA Y RELACIONES SOCIALES

Nuestro tercer objetivo era pesquisar las relaciones sociales que se asociaban a la mediería de tierra. Quisiéramos ahora entregar lo más importante que se encontró en terreno. Primeramente entregaremos una visión general acerca de algunas relaciones sociales. Luego se mostrarán tres situaciones concretas. Finalmente, también se analizarán algunos aspectos socio-culturales de la mediería.

#### I. ASPECTOS GENERALES

##### 1. El rol del parentesco

En muchos casos se ha detectado que la mediería de tierra está influenciada por la relación de parentesco y esto ocurre especialmente dentro de las unidades campesinas más pobres. La influencia del parentesco no quiere decir que sea este factor el que de termina la relación, ya que ella nace de la pobreza del campesinado, sino que significa, que una vez creada la necesidad de la mediería, el parentesco es un elemento que condiciona el arreglo del contrato, como también el tipo de socio. Por otra parte, el polo opuesto lo constituye la mediería que ocurre entre campesinos pobres y un terrateniente, en la cual la relación de parentesco no tiene significación o muy poca 36/.

Lo encontrado en terreno se aproxima más a esta segunda situa-

ción. Efectivamente, la relación de mediería tiende a ser establecida entre socios que no mantienen ninguna relación de parentesco. Solo el 13.9% del total de contratos se establece entre parientes (Cuadro N°54), siendo el sector de pobladores el que presenta un número mayor de casos, y ello porque dos jefes de hogar entregan tierras a un hijo que no tiene parcela y a otro que la perdió, respectivamente. Ahora bien entre los minifundistas tiende a ser predominante el matrimonio entre personas del mismo estrato social, por lo cual es poco frecuente que se establezcan lazos de parentesco con propietarios de tierras.

##### 2. Dominación y cooperación

En cuanto a las relaciones que surgen como una consecuencia de la mediería podemos realizar la misma diferenciación que en el punto anterior. La literatura existente ha tendido a mostrar que en el contexto terrateniente-campesinos, la mediería es una relación de dominación, que el primero establece sobre los segundos; mientras que en el contexto de mediaría entre campesinos, esta relación tiende a ser más bien de cooperación. Lo encontrado en terreno tiende a ubicar una explificación entre estos dos polos de relaciones.

La relación de mediería predominante es entre unidades con po-

ca tierra (minifundistas y pobladores) con unidades con mayor cantidad de hectáreas, parceleros y terratenientes. La relación actual entre el terrateniente y el mediero presenta una cierta diferencia con la mediería tradicional que existía antes entre estos dos tipos de sujetos. La diferencia nace fundamentalmente de dos hechos. En primer lugar, el poder monopólico que tenía antiguamente el terrateniente sobre la tierra ha disminuído notoriamente, en la medida que gran parte de las tierras pasaron a manos de pequeños propietarios. De este modo, el mediero no está sujeto solo a la oferta de tierra del terrateniente, ya que posee otras alternativas. Consecuentemente gran parte de los mecanismos que usaba el hacendado para extraer una mayor renta no existen.

La segunda limitación que posee el terrateniente para convertir la mediería en una relación de dominación, surge del mayor poder que posee actualmente el mediero, en cuanto a que cuenta con un cierto capital productivo (mano de obra, animales, de semilla y dinero), que el terrateniente no posee en la cantidad necesaria para hacer producir toda su tierra. En este sentido, el mediero puede negociar mejor el contrato y buscar socios en otro lado si el terrateniente coloca condiciones muy desventajosas.

Sin embargo, aún subsiste cierto nivel de poder y capacidad de dominación que surge de la propiedad de la tierra. La forma en que se observa en la zona es por la limitación de los cultivos. El terrateniente, como tendencia, entrega la tierra en medias para aquellos cultivos que le son más

riesgosos de cultivar por cuenta propia. En la medida que los productos tiendan a ofrecer una mayor rentabilidad, el precio de la tierra subirá en valor y de ello se derivará un mayor poder de parte del terrateniente y por tanto, una mayor capacidad de funcionalizar la mediería en torno a sus intereses.

Por otro lado, las relaciones que surgen de la mediería entre parceleros y campesinos pequeños, presentan una cierta distancia del caso anterior. En alguna medida el parcelero puede ejercer un poder de dominación, derivado de la propiedad de la tierra y éste, al igual que el caso del terrateniente, tenderá a aumentar a medida que la tierra adquiere más valor, producto de un aumento en la rentabilidad de los productos. No obstante, aquí entran a jugar dos factores que hacen distinta esta relación al caso del terrateniente.

En primer lugar, la situación de los parceleros que entregan tierra en media tiende a ser desesperada debido a las razones que constatábamos anteriormente. En el caso analizado del sector del Peumo de Zemita, los parceleros salían a buscar medieros y ello indudablemente refleja su incapacidad y desesperación para hacer producir la tierra y cancelar sus deudas. En esta medida no pueden ejercer un dominio muy fuerte sobre el mediero, ya que están en una condición de sobrevivencia. Un segundo factor lo constituye la configuración socio-cultural del parcelero. Este es un campesino y como tal posee un determinado acercamiento al trabajo de su tierra y a la relación con otros campesinos, en la

cual no tiende a la dominación y explotación capitalista, sino más bien a relaciones de igualdad y cooperación.

CUADRO N° 54

PRESENCIA DEL PARENTESCO EN LA RELACION DE MEDIERIA,  
SEGUN NUMERO DE CONTRATOS POR SECTOR

Sector	N° contratos entre parientes		N° contratos entre no parientes		Total	
		%		%		%
Poblador	2	33,3	4	66,7	6	100,0
Minifundista	1	5,6	17	94,4	18	100,0
Tradicional	1	100,0	-	-	1	100,0
Parcelero	1	20,0	4	80,0	5	100,0
Terrateniente	-	-	6	100,0	6	100,0
Total	5	13,9	31	86,1	36	100,0

FUENTE: Proyecto Mediería 1984. Incluye un contrato repetido.

Algo similar ocurre con los campesinos tradicionales que entregan tierra a pequeños propietarios. El caso de mayor igualdad y cooperación tiende a darse en la mediería entre campesinos pequeños y pobres, pero en la zona ésta no tienen mayor significación.

### 3. Estructuración de una red de mediería

La mediería en la zona no expresa una red social altamente estructurada o institucionalizada en cuanto a los socios que la establecen. Ello se expresa en que más del 40% de los contratos son entre socios que llevan solo un año mediando; un 37.1% de ellos es entre personas que son socios

entre dos y cuatro años, y solo un 20% de los contratos expresa una red estructurada en cuanto a los socios, pues llevan cinco y más años manteniendo la relación de mediería (Cuadro N°55). Varios factores interactúan para conformar esta situación.

En primer lugar, debido a que algunos de los contratos corresponden a socios pertenecientes a nuevos sectores sociales, los cuales por diversas razones sólo recientemente han tenido la posibilidad o se han visto obligados a mantener relaciones de mediería. Es el caso de parceleros y pobladores rurales. En este sentido, aún no ha transcurrido el tiempo adecuado en estos sectores como para que la mediería tienda a estructurarse.

CUADRO N° 55

TIEMPO QUE TOMAN O CEDEN TIERRA AL MISMO  
SOCIO SEGUN CONTRATO  
(Sin contratos repetidos)

Años	N° contratos	Porcentaje
1	15	42,9
2	2	5,7
3	3	20,0
4	4	11,4
5	2	5,7
6-10	1	2,9
Más de 10	4	11,4

FUENTE: Proyecto Mediería 1984.

En segundo lugar, como veíamos en uno de los casos minifundistas, la mediería entre unidades pequeñas es altamente cambiabile debido al agotamiento de la tierra. Otro hecho que explica esta poca estructuración de la mediería reside en el poco peso que posee en ella la relación de parentesco que podría incidir en la mayor continuidad del contrato entre parientes.

Por otra parte, no debemos olvidar que la mediería en la zona es una relación que nace primordialmente de necesidades entre sujetos con un desigual acceso a medios de producción y como tal, adquiere un carácter marcadamente mercantil. En esta medida, y complementariamente a los puntos anteriores, aquellos contratos que tienden a repetirse año a año y que presentan una cierta estruc-

turación, corresponden a propietarios terratenientes que pueden ofrecer una cantidad alta de tierra en media y campesinos que tienen una alta cantidad de "insumos" que ofrecer: mano de obra, aperos, animales, semillas y dinero. Estos factores económicos aseguran ventaja mutua a los socios, unido al aspecto de confianza entre las partes que nace del cumplimiento de los acuerdos del contrato, son los principales elementos que en la zona tienden a estructurar una red de mediería. A partir de esta estructuración, se van creando otras relaciones entre los socios.

4. La mediería como eje articulador y generador de otras relaciones

La mediería se convierte en un

eje que articula no solo relaciones económicas, sino que además a partir de ella surgen otras relaciones económicas no asociadas a la mediería y que se constituyen en favores o ayuda, tales como préstamo de animales, semilla, talaje, regalos de productos, apoyo en mano de obra, etc. Por otro lado, en muchos casos la mediería no solo articula en estas relaciones a los socios, sino que también incluye en su dinámica a otras familias que mantienen una relación de parentesco o amistad con algunos de los socios, fundamentalmente con el mediero. Además las relaciones no solo pueden ser de corte estrictamente económico, sino también en otros ámbitos de la vida. En este aspecto se incluyen las actividades festivas y recreativas, en las cuales existe una relación entre los sujetos que en el nivel económico son socios medieros. Es fundamentalmente en este nivel donde se expresan otros tipos de relaciones asociadas a la mediería. El control político-ideológico que el terrateniente establecía sobre el mediero en el sistema de hacienda, actualmente no tiene una expresión importante o una relevancia práctica. No obstante, esto no quita que se establezca una relación de "conversa" entre los socios referidas al problema político-ideológico. La baja actividad opositora al régimen en la zona, unida a la influencia de los medios de comunicación y otros agentes, tienden a convertir las visualizaciones político-ideológicas de ambos socios en un irrestricto apoyo al régimen militar.

## II. TRES SITUACIONES REFERIDAS A LA MEDIERIA

El interés de las próximas pá-

ginas es el de mostrar cómo se reflejan en la vida cotidiana algunos de los elementos señalados anteriormente. Hemos elegido las anotaciones referidas a las dos jornadas fundamentales del ciclo agrícola, siembra y cosecha. La tercera situación corresponde a una jornada del ámbito festivo. Muchos aspectos quedan fuera al circunscribir el fenómeno solo a tres jornadas, pero se tratará de incluirlas en el siguiente punto acerca de una familia mediera.

### 1. Un día de siembra en la zona

El día de siembra corresponde al año agrícola 84-85. El día de cosecha corresponde al año agrícola 83-84. El día de siembra es el 4 de octubre, día de San Francisco. Esta fecha, en gran parte del campesinado chileno constituye un evento religioso-productivo. En Chacay ese día se empiezan la mayoría de las siembras de chacras, especialmente papa. Se hace ese día para que la cosecha sea buena, no le entre peste ni la afecte la helada. El relato comienza la tarde anterior a San Francisco. Esa tarde el campesino mediero estaba con un hijo y unos amigos desparramándole abono al trigo. Terminada la faena, llegó otro mediero quién comenta que él a su vez, también ha dado parte de la tierra en mediería a uno de sus hijos. El mediero de nuestro relato señala: "Eso está bueno, entre más gente coma de la tierra, mejor. Si sólo la trabaja uno (se refiere al dueño), come él no más y los demás no".

El campesino que llega a conversar con nuestro amigo traía varillas de maqui (árbol de la zona) con el fin de construir cruces pa

ra colocar esa tarde en el trigo. San Francisco pasa en la noche bendiciendo la siembra y hay que hacer la cruz de un árbol que dé bastante fruto, para que la cosecha de trigo sea también rendidora. El maqui por tanto, es el árbol preferido. Estos campesinos expresaron que antiguamente la cruz era bañada en sangre de cordero y que esa costumbre aún subsiste en los montañeses (los montañeses son campesinos de la zona de precordillera de Los Andes). El campesinado del valle discrimina a los campesinos de precordillera, los acusan de "ser primitivos", por lo que es bastante probable que la costumbre de la sangre que asignan a los montañeses, sea falsa. No obstante, lo real es que en la totalidad de los trigos de la zona se observan cruces, como un pedido de buena cosecha a San Francisco, patrono de la agricultura.

Durante algunas horas de la mañana del día de San Francisco el campesino mediero se dedicó a sembrar un pequeño huerto que posee cerca de la casa-habitación. Sembró papas, porotos, maíz y sandías y dejó los cuarteles listos para que posteriormente la esposa plante ají, cebollas y tomates. En la siembra lo ayuda uno de los hijos y la esposa, ésta última se llevó unos "buenos garabatos" por no encontrar la semilla de porotos. Luego el jefe del hogar y dos de sus hijos se trasladaron con la pareja de caballos hacia la casa de uno de sus socios. El socio es un "pueblerino" que se casó con la "comadre", que es la verdadera dueña de la tierra. Aparte de ser pueblerino, el socio es bastante flojo, no trabaja nunca y además ha vendido parte importante de la tierra de su espo-

sa. La que aún le pertenece, la entrega en mediería.

Mientras uno de los hijos va con los caballos abriendo el surco, el jefe y el otro hijo van sembrando porotos, y cuando la semilla de éstos se termina, empiezan a sembrar maíz. Como el maíz queda un rato al aire libre en el surco, el socio se dedica a correr las gallinas que intentan comerse la semilla. Luego, el hijo que guía los caballos, le pasa la rastra de palo a la tierra, cubriendo así el surco. De esta forma, se siembra cerca de un cuarto de hectárea de maíz y poroto.

Terminada la faena, el socio pide a uno de los hijos del mediero que le rastree un pedazo de tierra que tiene para sembrar arveja. Mientras dura esto, la "comadre" (madrina de bautizo de uno de los hijos del mediero), está sacando pan caliente del horno y ofrece parte de éste al compadre y a sus hijos. Luego, el socio le pide prestada la carreta al mediero, para ir al día siguiente a buscar una leña que tiene cortada. La solicitud es aceptada. Después de almuerzo, la comadre va a la casa del mediero a buscar almácigo de cebollas para plantar en su casa. Un rato después sale el mediero y su esposa para la casa del socio con el objetivo de sembrar sandías en una parte de tierra que quedó preparada en la mañana. La casa queda sola, pues los hijos salen hacia otro potrero con el fin de romper una tierra para sembrar posteriormente porotos.

Esta labor la continúan al día siguiente. Después de almorzar ese día, uno de los hijos aprovecha de llevar la carreta al lugar

en que está la leña del socio; la deja ahí y continúa arando con los bueyes. Luego llega el socio y otra persona a cargar de leña la carreta. Cerca de las seis de la tarde, el hijo del mediero deja el arado y se dirige a buscar la carreta con leña. Luego, en la casa del socio, ayuda a éste a descargar la leña de la carreta. Terminada la labor, el hijo se va con el vehículo para su casa. Llega, toma onces-comida (mínimo dos platos de comida y té); luego junto a la familia y vecinos, ve la teleserie "La Torre 10" que transmite Canal Nacional. La jornada ha terminado.

## 2. Un día de cosecha en el lugar

La jornada en cuestión se refiere al mes de abril, período en que se hace en la zona la cosecha de maíz. Eran alrededor de 5 hectáreas de este producto que fueron sembrados en tercería. El dueño de la tierra la entregó en mediería a un minifundista y éste a su vez, la entregó en media a un comerciante empobrecido del lugar. La quiebra y deshojadura del maíz en la caña duró alrededor de 12 días. El relato se refiere a los últimos 6 días, en los cuales estuve en terreno. El dueño de la tierra colocó tres trabajadores durante dos días y me fue expresado que en la totalidad de la cosecha no aportó más mano de obra. Por su parte, el comerciante, junto con él, colocó un trabajador casi todos los días. El mediero minifundista fue el que llevó el peso de la cosecha. Con su carreta acarreó la mayoría de la cosecha, aunque el comerciante retiró la suya en su camión neta. Durante los últimos seis

días, el minifundista aportó en promedio seis trabajadores por jornada y expresó que en los primeros días la situación fué parecida.

Es útil analizar la composición de la mano de obra del mediero. En los días observados colocó su propia mano de obra, además de tres de sus cinco hijos. Pero además, coincidió que por esa fecha, llegaron a "descansar" dos hermanos de la ciudad de Concepción y familiares de la esposa del mediero. Este último entre broma y broma dijo que "hay que ganarse la comida" y por supuesto los dos visitantes tuvieron que ayudar en la cosecha de maíz. Los demás trabajadores valoraron mucho a uno de ellos que ayudó a cargar durante todo el tiempo la carreta, pues es la tarea más pesada.

La ayuda de los hermanos debe entenderse en la relación de reciprocidad existente entre las familias emparentadas que residen en la urbe y en la zona rural. Si bien es cierto que las dos visitas trabajaron bastante, también lo es el hecho que al volver a la ciudad, el minifundista les dió una cierta cantidad de dinero y además, dos sacos con productos, especialmente porotos, papas y ají. La reciprocidad también se expresa en otras visitas que no describiremos aquí.

Esta fue la mano de obra estable que colocó el mediero minifundista. Sin embargo, también recibió ayuda de otros trabajadores en ciertos períodos. Durante algunos días ayudaban unos niños, hijos de una hermana del minifundista, y en la jornada final pude apreciar que estaba la propia hermana y una hija pequeña ayudando. Cuando se terminó la cosecha y se

acarreo el maíz, la familia de la hermana del mediero tenía "la exclusividad" en la recogida de los choclos que quedaron botados o perdidos en el potrero, que luego engordarán sus aves y cerdos. Además, aprecié durante dos días a un adolescente, que al parecer no era familiar de ninguno de los socios. La ayuda de éste se debía a que el mediero minifundista le había ofrecido talaje para algunos animales.

Puede parecer extraño que el minifundista regale talaje, ya que posee poca tierra y tiene un stock aceptable de animales. Algo parecido podría pensarse del dueño de la tierra, que también tiene derecho al talaje, ya que cuenta con bastantes animales. La explicación es sencilla y tiene su racionalidad económica. La cosecha de maíz se terminó a fines de abril. A comienzos de mayo debe iniciarse la limpia del potrero para la siembra de trigo de invierno. El talaje debe ser acabado en el menor tiempo posible y de ahí que se permita el talaje de animales extraños a los de los socios. Por cierto, los amigos y parientes pueden meter animales y a cambio, deben también ayudar en la cosecha. Una reciprocidad bastante funcional a los campesinos del lugar.

Las cuatro carretadas de maíz que recibió el propietario de la tierra las guardó en un galpón ubicado a la orilla del camino ripiado, pero en el mismo potrero del maíz. Se le entregó tal cantidad adelantada, producto de un cálculo que realizaron anticipadamente de la cosecha. El comerciante ya había recibido sus dos carretadas y faltaba la segunda del mediero; ésta casi se completó. Posteriormente los socios

junto a la carreta y por el camino, se lanzaban bromas. El comerciante le decía al minifundista: "Perdiste no más, viejo", y éste último respondía: "Si igual voy a ir a tu casa a buscar mi canastáa de maíz". Al llegar al camino ripiado y frente al galpón, salió de éste el propietario de la tierra preguntando como había resultado la repartición. Se le dijo que al minifundista le faltó una canastada, a lo que el propietario expresó que la sacaran de su galpón. Pequeño detalle, pero de alto valor para el minifundista en cuanto a lo justo que era la mediería y su socio. Esto contribuirá a reforzar la mediería entre los socios en años siguientes.

Al fin de la jornada, entre el polvo del camino y la alegría del mediero y de sus hijos de terminar una tarea y llevar la cosecha a casa, se escuchó la voz del comerciante invitando a unos traguitos para celebrar la cosecha. La propuesta fue aceptada, pero para el fin de semana, porque al otro día había que trabajar en otra tarea apurada.

### 3. Un día festivo en la zona

Como decíamos, la mediería no sólo conlleva relaciones económicas asociadas a ella, sino que otras ayudas y además, implica relaciones no económicas. A continuación veremos la combinación de una relación económica y otra de distinto orden.

El día corresponde a un domingo del mes de mayo. En esta época, en la zona ocurren dos fenómenos que nos permiten colocar el marco necesario para situar el relato. El primero de ellos se refiere a

que en este período está en pleno apogeo la cosecha de remolacha, la cual se extiende desde el mes de abril hasta septiembre. El segundo fenómeno es el desarrollo del campeonato de fútbol que cada año, domingo a domingo, el club de Chacay disputa con algunos clubes de la ciudad de San Carlos. El domingo a que se refiere el relato, correspondía jugar en Chacay.

Antes de ese día, el jefe de la familia campesina mediera había solicitado con el fin de alimentar la yunta de bueyes, la hoja de la remolacha que uno de los socios tenía en forma particular. Como la solicitud le fue aceptada el día domingo, dos de sus hijos fueron en carreta en busca de la hoja. En el lugar en que se ubicaba la remolacha, se podía observar a varias personas cosechando, proceso que implica arrancarla de la tierra, cortarle la hoja, apilarla y finalmente cargarla en un camión. Entre los trabajadores se veía un niño de 10 a 12 años, hecho no raro, pues generalmente la cosecha de la remolacha es por "trato", y por eso el que toma el "trato" ocupa a la mayor cantidad de miembros familiares en la faena.

Mientras los hijos del mediero cargaban las hojas, otros campesinos también realizaban la misma tarea en sus respectivas carretas. En ese momento llegó el dueño de la remolacha; venía en un automóvil "Mercedes Benz" de los años cincuenta o sesenta. El propietario tiene alrededor de 30 años y es muy amigo de los hijos del mediero. Una vez terminada la recolección de las hojas, empiezan a charlar entre ellos. El tema principal es el partido de fútbol que se realizará en la tar

de, ya que tanto el propietario como los hijos del campesino son jugadores de alguna de las tres series que se disputan. Un tema secundario es la buena o mala suerte que tiene el propietario en el juego del "monte", especie de póker y que en el lugar es de gran práctica. Terminada la conversación, uno de los hijos se va guiando la carreta y el otro se va en el automóvil, junto con uno de los asalariados que estaba en la cosecha de la remolacha. Por el camino, el campesino le pide al propietario que lo pase a buscar en el auto para a la cancha de fútbol, pues ésta le queda lejos de su casa (cerca de 2.5 km). Nuevamente la petición es aceptada y en la tarde, después del almuerzo, el campesino es llevado al campo deportivo.

Mientras tanto, el resto de la familia también se preparaba para el partido. Todos los domingos, salvo cuando llueve, se trabaja sólo hasta medio día. Después del almuerzo, todos los miembros se "encachan" para ir al partido de fútbol. Ese día fueron el jefe de hogar y los cinco hijos. La esposa y la nuera decidieron ir a ver unos familiares cercanos.

En el campo deportivo reina gran agitación. En un sector se agrupa la barra de Chacay y en otro la del club de San Carlos. En una esquina están algunas socias del Centro de Madres preparando sopaipillas con ají, con el fin de reunir fondos para alguna de sus actividades. En la cancha el partido se desarrolla normalmente y la barra de Chacay es la más bulliciosa, haciendo pesar su condición de local. Sus miembros, entre partido y partido, entre

tiempo y tiempo, ya han hecho la tradicional "cucha" para juntar el monto necesario de dinero y adquirir los correspondientes cinco litros de vino mezclado con chicha. Los más amigos van en pequeños grupos a beber al restaurante que queda a 50 metros de la cancha.

Las series "tercera" y "segunda" se desarrollaron sin novedades extra-futbolísticas. Todo el mundo estaba expectante del partido principal, la "primera". Ya a estas alturas, los ánimos estaban caldeados en la barra, producto de la bebida alcohólica. Empezó el partido final, le corresponde arbitrar al club de Chacay y éste designa al socio-propietario de nuestro relato. El juego se desarrolla normalmente, hasta que Chacay logra hacer un gol. En ese momento el arquero de San Carlos discute algo con el árbitro y de pronto le lanza un manotazo. El árbitro responde y además se introducen varias personas a defenderlo, entre ellos iban sus amigos, los hijos del mediero. Felizmente, el conflicto terminó en ese instante.

Con ello terminó el partido. La gente de San Carlos se va de regreso a la ciudad y la de Chacay se queda en forma mayoritaria en los restaurantes. En uno de estos lugares se instalan dos de los hijos del mediero y su amigo, el dueño de la tierra. Ahí se dedican junto con beber, a jugar cartas y "monte" y a la "escoba". Así transcurre el tiempo hasta que más o menos a las dos de la mañana deciden irse. Por supuesto, todos se van en automóvil. Los hijos llegan a su casa, preguntan si llegó el papá, comen algo y se van a acostar.

Al otro día, el tema favorito en la conversación de la familia lo constituye la jornada deportiva del día anterior. Recreando ese día, se llega al tema de la pelea y luego a que el propietario trajo en auto a dos de los hijos. El jefe de hogar expresa: "menos mal que les tiene buena a ustedes y no los deja solos" (se refiere al dueño y al viaje en auto). Los hijos por su parte señalan: "si este gallo es re'buen amigo".

### III. DINAMICA DE UNA FAMILIA MEDIERA

La idea de mostrar con mayor detalle una familia mediera, obedece a distintas causas. La principal es ver como la mediería de tierra moldea la estructura económica y socio-cultural de esta familia, tanto en su nivel interno como en sus relaciones con el exterior. La familia elegida es de un minifundista mediero antiguo, por tanto es donde se expresa ya estructuradamente la influencia de la mediería en relación a los aspectos arriba señalados. Finalmente, es importante conocer la dinámica de un tipo específico de unidad campesina, como lo constituye una familia mediera. El caso elegido corresponde al segundo tipo de mediero minifundista que presentamos en la parte anterior y que denominamos "mediero con acumulación", por tanto, no repetiremos lo dicho allí.

#### 1. Composición familiar

##### a. Roles al interior de la familia

Esta familia está compuesta por las siguientes personas: el jefe

de hogar es don Ernesto 37/ de 46 años; su esposa María de 43; el hijo mayor, Patricio, de 25 años; le sigue Jorge de 22; Rubén de 21 Juan con 20 y Mario de 19 años. Además, vive en el hogar Lucía, de 25 años, esposa de Patricio. En cuanto a roles económicos, el jefe de hogar es el encargado de administrar la mayoría de la tierra que se toma en mediería, como a su vez del ganado que posee la unidad. Constituye además, parte de la fuerza de trabajo.

La esposa tiene que hacerse cargo del huerto y animales domésticos, además de las funciones de cada hogar: aseo, vestuario, alimentación, etc. En esta función le ayuda la nuera.

El hijo mayor es, desde hace un tiempo, asalariado permanente y contribuye con dinero al hogar. Después del trabajo también ayuda en la casa. Jorge y Rubén son en la actualidad la fuerza de trabajo fundamental para la mediería, junto al padre. Juan es epiléptico y enfermo de una pierna, ambas enfermedades obedecen a un accidente que tuvo cuando niño; en la actualidad recibe una pensión por ello. En el hogar trata de ayudar cuando puede, pero le es criticado el sobre-trabajo debido a su enfermedad. Por ello, a veces él busca trabajo afuera, ya que le molesta estar desocupado. Mario estudia en San Carlos y aporta su mano de obra sólo en los períodos de vacaciones y en los fines de semana.

#### **b. Distribución del poder**

El jefe de hogar decide con quien realiza la mediería principal y además está a cargo de las decisiones sobre qué sembrar,

cuánto, cómo y con quién. Por otra parte, decide la compra-venta y consumo sobre el ganado mayor, el préstamo o adquisición de carretas, animales, arados, etc. Es el dueño de la casa y puede expulsar a un hijo si así lo decide. Finalmente, puede ordenar a su esposa e hijos cualquier actividad. Sin embargo, ese poder no se ejerce a través de la violencia física. Esto se debe a que actualmente no puede castigar a los hijos porque son grandes ni a su esposa tampoco, porque se lo impiden los hijos.

La esposa es el segundo miembro del hogar en cuanto al poder que ejerce. Ella manda sobre la mayoría de los elementos relacionados al hogar, y también sobre la compra-venta y consumo de animales menores y aves. Decide sobre compra de productos alimenticios elaborados; puede ordenar a los hijos; también tiene cierta autonomía para participar en actividades de la comunidad, como en el Centro de Madres, aunque para ello tiene que contar con la autorización del jefe de hogar.

El hijo mayor manda sobre su fuerza de trabajo y el salario que con ello obtiene. Además, tiene poder de decisión sobre algunas aves, un cerdo que posee y algunas siembras que realiza. Por último, puede ordenar a su esposa. Esta, a su vez, decide también sobre las aves y animales que posee la pareja y sobre la pieza que ocupan en la casa. Es la que detenta la menor cuota de poder dentro de la familia, pero paradójicamente, no es la más subordinada, por cuanto sólo el esposo tiene derecho a mandarla y el resto de la familia la "mima", ya que aportará pronto otro miembro al hogar.

Jorge y Rubén deciden sobre el salario que reciben y, además, en los cultivos que mantienen como propios. Por otra parte, tienen autonomía de decisión en la esfera recreativa y también en los procesos de migración fuera de la unidad. De hecho, Jorge estuvo un tiempo trabajando en Santiago y volvió por falta de trabajo. Juan decide sobre su pensión, el salario que a veces recibe y también sobre una gallina, una pata y una chanchita que posee. Finalmente Mario, tiene escaso poder de decisión, ya que reside fuera del hogar la mayor parte del tiempo y además sabe que estudia gracias al trabajo de su familia.

#### c. Funciones cohesionadoras del grupo

En la medida que cada cual sabe qué hacer, conoce sus deberes y derechos y existe una autoridad que sanciona la conducta, es rara la existencia de conflictos al interior de la familia. El elemento parental no es tocado, ya que su influencia en la cohesión es obvia. Sin embargo, a veces el conflicto puede existir, especialmente entre los hombres de la familia.

Me tocó observar un conflicto entre hermanos; algo bastante raro y generado por el alcohol. En este aspecto, la madre tiende a constituirse en la mediadora entre las partes en conflicto y a regenerar la cohesión quebrada. También media en los conflictos padre-hijos. En esta función de elemento cohesionador, recurre a su rol de esposa y madre y por tanto, al aparato ideológico asociado a estos roles: "La madre es sagrada, no debe sufrir".

#### d. La función de captar información

Por otro lado, es necesario decir que todos los miembros del grupo familiar actúan como elementos captadores de información útil a las actividades del hogar. Esta información es recogida en las diversas esferas en que cada individuo se desenvuelve: los hombres en la esfera del trabajo, de la recreación, etc.; la esposa en las conversaciones con las vecinas, en el Centro de Madres, etc. De esta forma se obtienen datos que contribuyen a un mejor desarrollo económico de la familia ya que le permiten una planificación más acertada.

Un hijo traerá información acerca de la evolución de los precios, ya que estuvo conversando con alguien que vendió algún producto. Otro hijo informará acerca de probables compradores de animales, como ocurrió cuando se quería vender un buey. Otro miembro se enteró de propietarios que buscan medieros. La dueña de casa maneja información acerca de donde conviene más comprar los alimentos elaborados, etc. En conjunto, estos datos son un elemento importante a través de los cuales la unidad -en especial el jefe de hogar- evalúa la situación y toma de decisiones acordes con la realidad. Constituyen por así decirlo, los datos que un empresario urbano adquiere mediante un estudio de mercado. Pero la información que se capta, no sólo se refiere al plano estrictamente económico. También se relacionan a situaciones y hechos que ocurren en la comunidad, tales como peleas, casamientos, muertes, etc. Esta información es material indispensable para la conversación

entre los distintos miembros del grupo familiar. En el pasado puede haber jugado un rol más importante aún, pero en la actualidad el televisor que existe en la casa es un fuerte competidor.

## 2. El "cuidado" de los factores de trabajo en la mediería

Hemos dicho anteriormente que esta familia es exitosa por cuanto ha logrado una cierta acumulación como mediera. También decíamos que en esta acumulación, producto de la gran cantidad de tierra tomada en mediería -17 hás. el año en estudio-, se debe fundamentalmente a la gran cantidad de mano de obra y animales con que cuenta la familia. Consciente o inconscientemente los distintos miembros perciben ello y tratan también a veces, sin percatarse, de proteger y conservar por así decirlo la fuente de la riqueza. Quisiéramos a continuación ver el trato que se le da a los animales de trabajo. Además como una forma de ver el trato de la mano de obra, nos referiremos a lo más elemental que la pone en movimiento: su alimentación.

### a. Alimentación del grupo familiar

Anteriormente veíamos que esta familia gastaba en total \$293.880 por concepto de alimentación, ya sea productos autoconsumidos o comprados en el mercado. En esta cifra está incluida la semilla de guarda y el consumo de una vaquilla (algo poco común), lo que en conjunto resta cerca de \$65.000 a la cifra anterior, es decir, la familia gasta alrededor de \$228.000 en alimentación. Esta cantidad nos muestra cual es el nivel de alimentación de la mano de obra.

En una oportunidad, el jefe de hogar expresó que había llegado a la conclusión que se comían alrededor de cuarenta sacos de trigo de 80 kg. c/u. al año.

A continuación mostraremos cuál es la forma que adquiere la alimentación. Los hombres se levantan alrededor de las ocho de la mañana, salvo el jefe que lo hace antes. A esa hora la esposa ya tiene preparado el desayuno, que consiste en uno o dos platos de comida liviana por persona (sopa de tallarines, fideos, etc.), y luego té o café; el consumo de pan es abundante. El almuerzo consiste en un plato de sopa parecida a la del desayuno, bastante ensalada (repollo en invierno y tomates, lechugas, etc. en verano) y un plato de fondo, que puede ser porotos secos o granados, tallarines secos, cazuela, etc. y el que desea se repite. Postre existe generalmente todos los días, en invierno, manzanas o postre de leche (influencia de la nuera) y en verano sandía y melón que ellos mismos producen. Finalmente está la "onces-comida" que se sirve alrededor de las 7 p.m. y consiste en un plato de comida pesada: papas cocidas con cebolla, puré con pollo, etc. y además el que desee, dispone de un plato de sopa. Luego viene el té o café con mermelada casera, mantequilla o miel.

Esto es lo más general, existiendo ciertas variaciones de acuerdo a la época del año y al día. En invierno abundan las cazuelas de pollo y la carne de cerdo (la familia en el año de estudio consumió alrededor de cuarenta pollos y seis cerdos); en verano decae el consumo de estos alimentos y son reemplazados por los productos de la huerta. Es

común que el día domingo se coma cazuela de vacuno, la cual es adquirida en la carnicería del lugar. En promedio se consumen seis kilos de vacuno y dos de pescado al mes.

La alimentación es algo "sagrado" al interior de la familia. Cuando la comida no está en el momento oportuno (casi nunca ocurre), la esposa recibe la amonestación correspondiente de parte del jefe. Por otro lado, cuando por diversos motivos alguien debió quedarse trabajando en el potrero (por riego generalmente), el resto de la familia está obligada a llevarle la alimentación. Una vez que no se pudo encontrar un niño para que le llevara la comida a un hijo de la familia, el propio jefe de hogar tuvo que hacerlo. La alimentación, además, se asocia a criterios de moralidad y de orgullo; "nunca se le niega un plato de comida a alguna persona que llega al hogar"; "comemos pollo cuando se nos ocurre". Pero no sólo en la vida rutinaria adquiere la alimentación este carácter, también lo es para las festividades. En Año Nuevo, 18 de Septiembre, etc., es común que se tenga carne en abundancia y también sus buenos tragos. En mayo de 1984 se celebraron las bodas de plata de los dueños de casa. Se mató un cerdo grande, una vaquilla y abundantes aves. El alcohol existía en gran cantidad. La fiesta duró dos días y luego la familia (y también los invitados) recordaban con orgullo y admiración lo bueno que estuvo la fiesta (buena comida y bebida).

#### **b. El trato a los animales de trabajo**

Como decíamos, esta familia

cuenta con una yunta de bueyes y una pareja de caballos. Tenían además otro buey, pero fue vendido debido a que tenía una pata enferma; su venta sirvió para comprar una vaca preñada y así compensar la vaquilla autoconsumida. Los animales de trabajo son cuidados casi de la misma forma que las personas (parece algo bastante común que a medida que la familia campesina pasa más tiempo al lado de algunos animales, tiende a humanizarlos, a atribuirles características humanas). Veremos a continuación, la alimentación y cuidado de los animales.

La familia posee un potrero de media hectárea llamada "La Higuera" la cual es usada para talaje; tiene abundante agua, pero además se usa el talaje que queda una vez retirada la cosecha de las tierras en medias. También arriendan un pequeño pedazo de terreno. Pero todo ello no es suficiente para alimentar durante todo el año a los animales y deben comprar avena para los caballos y se guarda paja de trigo y de porotos para la yunta de bueyes. Cuando se realiza algún trabajo en tiempo de invierno y los animales deben quedar en la casa, se ubican en un galpón.

Las enfermedades de los animales son prontamente curadas y se está al día en las vacunas adecuadas para prevenir otros posibles problemas. Por otro lado, todos los trabajadores tienen bastante cuidado de no lastimar a los animales en el trabajo. Se revisa bien como queda el yugo, ubicado de modo que no moleste a los bueyes. Lo mismo en los arreos de los caballos. Ello no quita que se use la picana o "garrocha" como se conoce en el lugar, y la

"huasca" con los caballos. Cuando los bueyes y caballos están en casa se les da agua limpia en un recipiente que es aseado previamente; también se les baña y limpian los pelos en la época en que están pelechando. Finalmente, es preciso señalar que el uso que se les da a los caballos como animales de monta, es escaso. Los hijos tienen prohibición de salir para fiestas a caballo, salvo en el mes de Febrero, período en que estos animales están más descansados.

### 3. La influencia de la mediería

#### a. Percepción de la mediería

El hecho de que esta familia sea mediera desde sus orígenes, además de que mediante ésta logra su sobrevivencia, tiende a traducirse y conformar determinadas percepciones de los miembros sobre este fenómeno. Básicamente podemos diferenciar tres distintas percepciones: la mediería como trabajo, del cual se obtiene la alimentación familiar; la mediería como explotación, y la mediería como libertad.

La mediería es percibida por la familia como aquel trabajo que le reporta la mayoría de su alimentación. Tienen bastante claro que sin la tierra que trabajan en media su situación se vería bastante perjudicada, sobre todo cuando notan que otras alternativas son escasas. Es por eso que se tiende a cuidar bastante la actividad productiva que realizan en mediería, porque le permite un cierto prestigio como medieros responsables y de eso modo, mantener la mediería para años posteriores. A la vez implica que también los miembros de

la familia cuidan bastante la relación personal que mantienen con los socios propietarios de la tierra, de modo tal de no crear ningún roce o conflicto con ellos que pueda romper la relación de mediería. La familia sabe que son dependientes de los propietarios de la tierra, incluso a pesar que poseen el capital humano y material suficiente como para buscar tierra en otro lado. Ya la mediería está estructurada y es funcional al mediero, pues la tierra le queda cerca y algunos de los socios le dan trabajo a los hijos. Existe además, otra serie de intercambios, todo lo cual se vería afectado por el término del contrato.

Lo anterior no quita que la familia perciba la mediería como una forma de explotación. Esta percepción se ve agudizada cuando el jefe de hogar recuerda que no le quisieron dar parcela, por tener donde vivir. La familia sabe que si tuvieran tierra, no tendrían que trabajar tanto y recibirían los ingresos necesarios para vivir. La percepción de la explotación es expresada de diversas formas: "La mediería sólo favorece al rico, el mediero tiene que colocar todo el sacrificio y el otro abre el saco no más y vamos recibiendo", "si uno toma en cuenta el trabajo, no gana nada, sale para atrás".

Por ello prefiere la mediería que impliquen al trigo, ya que "uno lo siembra, le echa líquido y déjelo ahí no más. Y en las chacras uno debe andar con la cabeza al sol a cada rato limpiando, picando, regando. Aunque uno mediara con puras chacras y suponiendo que los porotos tuvieran precio bueno, qué saca uno si i-

gual debe gastar esa plata en trigo. Aquí Ud. ve, se gasta como veinte kilos de pan al día; me he fijado que al año nos comimos más de cuarenta sacos de trigo". Por esto es comprensible que cuando en Enero de 1984, uno de los socios le avisó que para ese año no había tierra para trigo, el medio haya tenido un ataque de ira. "Claro, como ya se llenó con trigo y plata de mi trabajo, ahora no me quiere dar tierra para trigo". La explicación de este cambio es obvia y todo el mundo de la zona lo comprende: el aumento de la rentabilidad del trigo.

El mayor sacrificio de la mano de obra que la familia realiza para contrarrestar esta explotación y así lograr una cierta acumulación y un nivel de vida aceptable, también es percibida por los otros miembros del hogar. La esposa tiene una percepción en que combina sentimientos de rabia (no obtener parcela), de pena (pobre viejo y cabros, tanto que se matan trabajando) y de orgullo (aquí somos buenos para el trabajo). Estos elementos ideológicos están presentes en todos los miembros de la familia. Los hijos conciben la carga de trabajo que deben soportar y su único alivio lo constituyen los días de lluvia. No es raro cuando en invierno y después de varios días de trabajo, alguno de ellos exprese: "Ojalá que llueva mañana".

Finalmente, y contraponiéndose en parte a lo anterior, el trabajo como mediero es valorado positivamente porque otorga prestigio y es símbolo de libertad. Esta libertad se asocia a la relativa autonomía que posee el campesino independiente, al enfrentar el proceso productivo. Expresa la

libertad de tiempo y horario de trabajo, el que está más asociado a los vaivenes de la naturaleza (día-noche, lluvia-sol, siembra-cosecha, etc.), que al horario y disciplina correspondiente a la sociedad externa (capitalista). También esta libertad expresa la autonomía del trabajo, referida al hecho de no tener alguien vigilando (un patrón), que manda, vigila y sanciona.

Lo anterior se puede entender al referir una situación ocurrida en el invierno de 1984. En ese tiempo llegó al hogar un hermano de la dueña de casa y que reside en Concepción. Esta persona venía acompañada de un oficial de la marina retirado. Para entender mejor la situación es preciso decir que la dueña de casa tiene además un hermano que es sargento de la marina, y que en la actualidad una de las fuentes de movilidad social más claras que percibe el campesino para sus hijos es el servicio militar y la posible carrera que se pueda hacer en las fuerzas armadas. Como Rubén no quedó en los llamados al servicio militar, quedaba la esperanza de Mario.

La familia, al saber que una de las visitas era oficial retirado de la armada, solicitaron a éste si podía ayudar a Mario a que ingresara al servicio militar en la marina. El sujeto se ofreció a ayudar (de hecho, lo llevó a Concepción y lo inscribió; aún no salen los llamados) y entonces la dueña de casa toda agradecida expresó: "Muchas gracias don Gustavo, ojalá que Mario quede y le vaya bien. ¡Cómo va a estar siempre picándole el poto al buey como los otros hermanos!". Era en el almuerzo y estaba toda la fa-

milia reunida, el jefe de hogar responde automáticamente y dirigiéndose a los otros hijos expresa con orgullo: "No importa mis "hueñes", total a uno nadie lo manda y trabaja cuando quiere, si quiere uno está tomando todo un día y nadie tiene que decirle nada".

#### **b. Distribución interna de la tierra en media**

El jefe de hogar es el encargado de tomar el grueso de la tierra que se trabaja en mediería, pero ello no implica que no realice una distribución de ella con sus hijos, y que éstos a su vez no puedan tomar en medias por su cuenta. En el año agrícola 1983-84, el hijo mayor (Patricio) tenía porotos en media por su cuenta, y esta mediería el padre se la entregó por ser casado y jefe de una familia. Jorge y Rubén también tenían porotos. A la vez, en la tierra propia que trabajó la familia (0.5 hás. de papas), cada uno de estos tres hijos tenían algunas melgas de papas propias. Esta entrega de productos y tierra en medias corresponde a una forma de pago que el padre realiza a sus hijos para que no "anden con los bolsillos pelados y se compren además algo de ropa". Es pago en la medida que son la fuerza de trabajo principal (Jorge y Rubén). Juan y Mario no tocan tierra debido a que el primero tiene libertad de buscar trabajo por su cuenta y que es pensionado. El segundo está suficientemente pagado con el estudio que se le da. Por otro lado, aunque existe una cierta limitación del padre por ser éste el dueño de aperos y animales; y éstos se concentran en la explotación principal, algunas veces

los hijos pueden tomar tierra en media individualmente. Es el caso de Jorge, quién tomó este año como un cuarto de hectárea para trigo, cultivo que requiere poca mano de obra y jornadas animales.

A pesar de esta distribución que realiza el jefe de familia de la tierra, y consecuentemente de los ingresos, se pudo observar que existe un cierto malestar en los hijos en la medida que el ingreso que reciben lo encuentran muy bajo en relación al trabajo que realizan. Este sentimiento es reforzado por la visión que poseen acerca del papel que juegan en el hogar. Los hijos saben que sin ellos nunca se podría trabajar la cantidad de tierras que mantienen en la actualidad.

#### **c. Tensiones intra y extra-unidad relativas a la mediería**

En determinados momentos, el conflicto arriba señalado tiende a agudizarse. Ello ocurre frecuentemente cuando existe alguna alternativa de ingresos para los hijos de forma tal que les permita aumentar aquel que proviene de la venta de productos que reciben de la mediería. Si consideramos que la comercialización se produce sólo en la cosecha, comprenderemos que durante el resto del año es difícil que los hijos posean dinero para solventar algunos gastos propios de su edad y necesidades (ropa, diversión, etc.), aunque en varias oportunidades ví que el padre les pasaba dinero.

Una de las épocas claves lo constituye la cosecha de remolacha que se extiende de Abril a Septiembre. Requiere abundante mano de obra y los propietarios de la

remolacha tienen plazos fijos con la planta IANSA. Para cumplir - los, a veces cuentan con poco tiempo y por ello no es raro ver a los sacadores trabajando bajo la lluvia, o a los cargadores de camión trabajando de noche o madrugada (el camionero trae vino para que los obreros combatan el frío). Debido a que los hijos del mediero tienen prestigio de ser buenos para trabajar y responsables en los tratos, no es raro que sean buscados para la cosecha de remolacha.

A comienzos de Mayo de 1984, los hijos recibieron ofertas de trabajo de dos remolacheros distintos. Sin embargo, en ese período estaban preparando la tierra para la siembra del trigo de invierno. Dejar la tierra lista para la siembra, llevó varios días ya que eran cinco hectáreas en las que el año anterior había maíz. El rastreo del maíz es uno de los más trabajosos y demorosos de limpiar, puesto que hay que realizar una quemazón previa, luego cortar las cañas con guadaña, posteriormente amontonarlas y realizar otra quemazón. Para los que aran la tierra también es complicado, debido a que la raíz del maíz molesta bastante al arado, a la persona y también a los animales. El hecho es que los hijos llevaban bastante tiempo en ello y por otro lado, querían trabajar en la remolacha.

Este hecho no escapó al padre, el cual una vez que la tierra quedó preparada, otorgó el permiso a los hijos para que cosechen remolacha. La siembra del trigo la realiza con un tractor que contrata y para otras faenas, deja al hijo que es enfermo. En este tiempo, la familia tiene un cierto

descanso debido a que una vez sembrado el trigo deben esperar la siembra de chacras, Septiembre y Octubre. La alternativa más rentable es trabajar en la remolacha. Para terminar, debemos decir que a pesar de esta válvula de escape, el conflicto debido a la diferencia entre el ingreso y el trabajo sigue existiendo de parte de los hijos.

Pasemos ahora a los conflictos extra-unidad. El conflicto más fuerte lo constituye el acuerdo del contrato. A pesar de que en este caso la mediería ya está estructurada, en general cada socio ya sabe lo que se sembrará en el año venidero, que se adecúa bastante a la rotación cereal-chacra. Salvo un caso que este año negó tierra para trigo, en general no existen otros conflictos entre los socios, ya que se respetan los acuerdos tomados (aportes y repartición).

El conflicto que aprecié fue en el contrato de "tercería", en la limpia del potrero que el año anterior había tenido con maíz y que estaban preparando para trigo. El acuerdo expresa que tanto el comerciante como el mediero debían colocar igual cantidad de mano de obra y animales. Sin embargo, el comerciante (que está descapitalizado) trabajó en persona durante cinco días y no colocó otro obrero, mientras que el mediero aportó por tres días cuatro trabajadores y la totalidad de animales. El penúltimo día el comerciante llevó una cortadora de caña a tracción animal, pero no le fue aceptada por el mediero. Hubo tensión durante toda la limpia del terreno y sólo se superó al final, debido a cinco litros de vino que llevó el comerciante.

En todo caso, es necesario establecer que ambos socios están conscientes que en esta primera parte del contrato, la relación no fue justa. Seguramente se pensará en otras etapas o en otros aspectos, como el bajo flete que cancela el mediero cuando viaja a San Carlos en la camioneta del comerciante.

#### 4. Relaciones de la familia con el mundo externo

Hasta aquí hemos tratado de centrarnos en la descripción de la dinámica interna de la familia. Ahora mostraremos las relaciones que establecen con la sociedad externa. Se pueden agrupar estas relaciones fundamentalmente en dos tipos: de subordinación y explotación, y por otra parte, de cooperación e igualdad.

##### a. Relaciones de cooperación e igualdad

Estas relaciones tienden a darse casi exclusivamente con los otros campesinos que conforman la comunidad en que se inserta la unidad; San Vicente de Chacay. Esta comunidad es uno de los núcleos minifundistas que existen en los alrededores del ex-fundo San Vicente. Está formada por familias que no están todas emparentadas, aunque la familia que nos interesa tiene relaciones de parentesco con varias de ellas, pues en la comunidad reside el padre, un hermano casado y una hermana viuda del jefe de hogar. La familia de la cónyuge también reside en el lugar, aunque ésta muestra una mayor dispersión por migración.

La familia estudiada es el núcleo que atrae a miembros de las

otras familias, debido a que posee un mayor bienestar y además tiene un gran dinamismo productivo. Es común que miembros de los otros hogares lleguen a ver televisión a la casa del mediero y siempre se le da algo que comer si la familia está en ello en ese momento. Incluso, una sobrina viene todos los días después de clases a ayudar a la dueña de casa y se le da toda la alimentación. Cuando existe alguna actividad festiva vienen las dueñas de casa de los otros hogares a ayudar.

También es común que en la actividad agrícola miembros de otros hogares ayuden al dueño de casa. El trabajo agrícola implica una variada gama de actividades en las cuales pueden participar personas de distinta edad. Es así como algunos sobrinos chicos sirven para llevar el almuerzo a la mano de obra cuando ello es necesario, vigilar animales, guiar la carreta, etc. Otros familiares de más edad, pueden picar chacras, ayudar en la quiebra de choclos, en la recolección de papas, etc. en suma, el hogar mediero recibe comúnmente ayuda de otros hogares emparentados. A cambio, debe otorgar una serie de servicios y favores, como acceso al televisor, comida, préstamo de animales, de talaje, regalo de productos, etc.

Pero esta cooperación, no sólo se da en el aspecto estrictamente económico, sino que también en otras esferas. Está la cooperación "sentimental" frente a algunas desgracias; la entrega de información; la posibilidad del "encargo" cuando alguien viaja a la ciudad; la conformación de un club deportivo que funciona en

ciertos períodos, pues en el tiempo restante la atención es el club de la localidad. Finalmente, la cooperación también se expresa cuando los miembros salen fuera de la comunidad. A modo de ejemplo, en alguna fiesta o "ramada", beberán juntos y también se defenderán en caso de peleas. Estos aspectos constituyen la red social que entrelaza a las familias campesinas pequeñas y que tiende a protegerlas y proveerlas de una mejor situación de vida.

#### **b. Relaciones de subordinación y explotación**

Estas relaciones ocurren una vez que la familia empieza a relacionarse con agentes externos a la comunidad. Ello no quiere decir que no se mantengan relaciones de igualdad con unidades externas a la comunidad. Lo claro es que la subordinación y explotación empieza en este límite territorial. Podemos decir que la unidad es subordinada y explotada como unidad mediera, asalariada y en el mercado.

Sobre su explotación y subordinación en la mediería ya hemos hablado lo suficiente y ha quedado escrito a lo largo del trabajo. Como asalariados (aunque lo es en mucho menor medida), la explotación asume diversas facetas. En primer lugar, los hijos Jorge y Rubén trabajan a trato en la remolacha, que es el tipo de contrato que exige un mayor esfuerzo de la mano de obra. El promedio de pago era de \$5.000 por hectárea de remolacha, lo cual corresponde más o menos a \$200 diarios por persona, que es lo que se cancela a la mano de obra en el lugar. No obstante, como es a trato, la fuerza de trabajo se es-

fuerza en terminar lo antes posible y así tomar más hectáreas; para ello debe trabajar bajo lluvia, cargar de noche los camiones, todo ello sin ninguna de las otras garantías del trabajador asalariado: libreta de Seguro Social, ropa de trabajo, etc. El hijo mayor trabaja desde hace un tiempo en forma permanente y se le cancela \$200 diarios, sin comida y ningún otro beneficio. Se le paga por día trabajado, de modo tal que los domingos, festivos y días de lluvia no recibe salario.

En el mercado este hogar es explotado en un doble sentido. Por que vende sus productos a un bajo precio, mientras que adquiere en el mercado alimentos e insumos a un elevado precio. Es el intercambio desigual a través del cual la familia campesina transfiere valor al resto de la sociedad. La familia vendió trigo, poroto negro, maíz y un vacuno este año; mientras que adquirió semillas, abonos, herbicidas y pesticidas para la actividad agrícola. Además de los productos alimenticios elaborados, la ropa y una serie de utensilios para el hogar. A modo de ejemplo mientras que, en promedio, la familia vendió a \$16 el kilo de trigo, compró tallarines a \$100 el kilo.

Ante estas formas de subordinación y explotación, la familia desarrolla una serie de estrategias. Como mediero y asalariado se consigue una serie de favores; como comerciante está el intercambio, el estudio del mercado para vender a mejor precio, y fundamentalmente el autoconsumo.

jornada animal. Las chacras que tomaba en media eran poroto de consumo, papa y maíz, con lo cual aseguraba en parte su alimentación y la de su tía, con la cual vivía. Por ese tiempo el contrato era de palabra, se colocaba mitad y mitad, y en caso de necesitar trabajadores los pagaba el mediero. Expresa que la mediería era sacrificada, más aún porque los patrones no daban tierra para trigo.

Luego a los 21 años se casó y de ahí se vió en la necesidad de aumentar sus esfuerzos porque "hay que mantener un hogar y van apareciendo bocas que alimentar". Empezó a hacer chacras en otros lados, tomaba los cultivos que podía, hasta sandiales. Por fin uno de los hijos alcanzó los 12 años siendo capaz de arar; entonces comenzó a tomar más tierra en media.

En el año 1966 debido a mala cosecha y a que no había trabajo en la zona, se vió en la obligación de salir a trabajar para otra parte, eligiendo el sector forestal de Yungay. Allí trabajaba haciendo metro-ruma para la papelería. Es el período en que "yo fui un torrante con maleta, como me decía la gente". Como siempre fue bueno para el trabajo, y a la vez responsable, logró acumular una cierta cantidad de dinero. Se compró aperos y un caballo, y un hermano le regaló otro caballo. De ahí para adelante empezó a constituirse en un mediero "valorado" por los dueños de la tierra por ser trabajador y poseer aperos, animales y mano de obra como para asegurar un buen rendimiento. Así empezó a afianzar las relaciones de mediería con algunos socios que seguirán repitiéndose

luego.

Una buena cosecha le permitió arrendar talajes y tomar una vaca en media; de ahí empezó a capitalizar con animales. El aumento de animales y de la mano de obra con los hijos posibilitó un aumento de la tierra tomada en mediería, hasta estabilizar un límite mínimo de alrededor de 15 hectáreas. Este aumento en la tierra trabajada cada año se tradujo también en la obtención de mayores ingresos y logró así un nivel de vida aceptable y además un proceso relativo de acumulación. Ha logrado comprar 1,5 hectáreas de tierra, las cuales se distribuyen en tres partes distantes entre sí. Una de ellas fué sembrada con papas, la otra sirve de talaje para los animales y en la tercera se ubica la casa-habitación y un huerto. Este último terreno fué adquirido con casa. En cuanto aperos, posee arados y rastras, e implementos para bueyes y caballos; además tiene una carretela y una carreta. Esta última es la más usada. Animales posee los siguientes: dos caballos, dos bueyes, una vaca y un ternero. El año de estudio vendió un buey enfermo de una pierna y compró una vaca. Además mató una vaquilla para celebrar sus bodas de plata.

El año de estudio tomaba tierra en media a cuatro personas distintas, tres de ellos terratenientes empobrecidos. Uno de ellos es un antiguo propietario y también un socio habitual de don José. El año de estudio sembró con él en medias alrededor de cinco hectáreas entre trigo y porotos. El propietario trabaja algunas tierras con asalariados; aunque para obtener abonos utiliza el crédito que don Ernesto pidió a INDAP. La

## 5. El futuro de esta familia

Hemos realizado la descripción de lo que vive en la actualidad esta familia. Anteriormente vimos su pasado y ahora corresponde decir algo del futuro. Esta familia ha logrado cierta acumulación y ello se debe fundamentalmente a la abundante mano de obra y animales disponibles. Revisando el pasado, veíamos que en sus orígenes la familia no tomaba mucha tierra en media, debido a la carencia de estos elementos.

Hoy podemos decir que la familia está en el tope de tierra posible de trabajar. El año pasado sembró 17 hectáreas en media y 0.5 propia. Este año en total, debe haber sembrado más de 20 hectáreas. Lo que observé es que tenían sembradas 8.5 hás. de trigo, 1 há. de maíz, 4 hás. de poroto negro, 0.25 hás de poroto de consumo, 0.5 há. de papa y 3.5 hás. de remolacha. En mi última visita iba a sembrar papas en medias con un parcelero del Peumo de Zemita. Si analizamos la estructura de cultivos de este año, vemos que tiene una orientación bastante comercial. También se aprecia que el riesgo es compartido y existe una cierta seguridad en el precio del poroto negro y la remolacha. Podemos decir que de acuerdo a estos culti-

vos, la familia podría estar en un proceso hacia su transformación en unidad comercial, ya que incluso en mi última estadía tenían cuatro asalariados para la limpia de remolacha, porque la mano de obra familiar estaba ocupada en otras tareas. La restricción va a estar en la probable limitación de la tierra ofrecida en mediería, una vez que los productos ofrezcan una cierta estabilidad de precios y una mayor rentabilidad. Pero, la principal restricción va por el lado de la mano de obra. Ya existe un hijo casado que se ha restado al trabajo de la mediería, pues es asalariado. Los cuatro hijos restantes también contraerán matrimonio luego.

La alternativa en este caso es la disgregación de la mano de obra. Los cónyuges sólo no podrían mantener el mismo nivel de actividad económica. Esto podría confirmar la tesis de Chayanov acerca del ciclo familiar en la economía campesina. Una posibilidad es que los hijos formen hogar por su cuenta, pero sigan trabajando con el padre en una sociedad y logren mantener el actual proceso de acumulación. Esto dependerá de una serie de factores tales como rentabilidad de la tierra, mercado de trabajo rural y urbano, migraciones, etc.

## CAPITULO SEXTO

### CONCLUSIONES

Las conclusiones más importantes que se pueden extraer de esta investigación son las siguientes:

La mediería de tierra es importante en la zona de estudio. Ello se observa tanto en el nivel censal como los hallazgos de terreno. Su importancia radica en que pone tierras en producción que de otro modo estarían abandonadas.

La mediería establece relaciones sociales en las comunidades campesinas. La principal articulación social es entre sectores campesinos, parceleros y minifundistas. La articulación económica fundamental es entre pequeños campesinos y terratenientes descapitalizados.

El principal tipo de contrato señala que el propietario se obliga a colocar la tierra, el agua y la mitad de los insumos. Por su parte, el mediero debe colocar la otra mitad de los insumos, la mano de obra, los animales de trabajo, aperos y herramientas. Las variaciones son reducidas y se dan preferentemente entre campesinos, sobre todo cuando une a los socios una relación de parentesco.

De acuerdo a los tipos de contrato, hemos realizado una valoración de los aportes que colocan ambos socios, así como también, el ingreso que reciben productos de la mediería. De esta valoración deducimos que el mediero es explotado en la medida que los in-

gresos que recibe no guardan relación con los aportes que realiza. En efecto, mientras coloca el 61.4% de los aportes, recibe por otro lado el 38.0% del ingreso neto.

La pérdida del mediero se expresa en mayor medida en aquellos cultivos que requieren más jornadas de mano de obra, tales como el poroto y el maíz. Contrariamente, donde la mediería se acerca más al óptimo es en aquellos rubros con menos necesidades de trabajo, como en el caso del trigo.

Esto último nos lleva a considerar los factores económicos que impulsan a la mediería. Los terratenientes pobres ceden tierra debido a dos factores fundamentales: su descapitalización que les impide contratar asalariados o alternativamente, cambiar de actividad, y los precios de los productos agrícolas. Este último elemento en una doble dimensión, bajos precios y/o alta variación de ellos; estas dos dimensiones dan paso al elevado riesgo e incertidumbre que enfrentan los agricultores para recuperar los costos y obtener ganancias. La mediería es una forma de aminsonar el riesgo.

Por otra parte, los parceleros que ceden tierra se encuentran en una situación similar a los terratenientes en cuanto al riesgo de la agricultura actual y el grado de descapitalización. No obstan-

te, en estos casos hay variables propias de la producción campesina: carencia de animales de trabajo; carencia de mano de obra; relación de parentesco, etc. El grado de descapitalización de estos sectores de alguna forma se expresa en la cantidad de tierra trabajada particularmente y aquella en mediería, el stock de ganado, etc. Por otra parte la función de la mediería en cuanto a disminuir el riesgo se expresa en que el 56.7% de la tierra en media está ocupada con aquellos rubros que implican un alto costo y un grado elevado de riesgo dado su bajo precio y/o su alta variación en él; nos referimos al maíz y al poroto negro.

Los sectores detectados que toman tierra en media son dos: los pobladores rurales y los campesinos minifundistas. El factor que está en la base de esto es la cantidad de tierra que tienen en propiedad que se traduce en un bajo nivel de ingresos y de vida. Sin embargo, a partir de ahí empiezan a intervenir otras variables que permiten un diferente acceso a la tierra en mediería: cantidad de trabajadores, de animales, distancia de la tierra, parentesco, aversión al riego, etc.

Desde un punto de vista histórico existe una diferenciación en cuanto a los medieros minifundistas y los medieros pobladores. Los primeros han sido durante toda su vida medieros, mientras que esta actividad es reciente en los segundos.

Pasando ahora al aporte que en términos de ingreso realiza la mediería, tenemos lo siguiente. En el sector terrateniente la medie-

ría aporta el 36.2% del total del ingreso bruto que recibe este sector. En los parceleros este aporte disminuye al 25.8%. Por otro lado, entre los medieros la mediería aporta el 51.9% del total de ingreso bruto entre los pobladores rurales y 46.5% entre los minifundistas. Esto nos permite concluir que la mediería es una de las estrategias importantes en estos sectores para obtener ingresos, y en particular para lograr la sobrevivencia. Por cierto, al interior de cada sector existe una variabilidad en cuanto a la importancia de la mediería en las distintas familias.

La mediería no sólo es una relación económica sino que implica además una serie de relaciones sociales que ayudan a generarla o mantenerla, que surgen como consecuencia de ella. En las primeras adquiere menos importancia la relación de parentesco y la mediería surge primordialmente como una relación entre sujetos con un distinto acceso a medios de producción. Dado este carácter, las relaciones que tienden a mantener el contrato derivan de la capacidad económica de los socios (tierra, animales, mano de obra, etc.) y de la confianza generada por el cumplimiento del contrato.

No obstante su menor importancia, el parentesco cumple un rol fundamental en el sentido de generar relaciones de igualdad y cooperación entre las partes que mantienen la relación de mediería. Contrariamente, cuando no existe este parentesco, la mediería tiende a generar relaciones de explotación y dominación. Pero, además, la mediería genera relaciones en otros ámbitos de la

vida de las personas. También se asocia con percepciones, tensiones familiares, etc.

En un ámbito más global debemos decir que la mediería existente actualmente entre campesinos y terratenientes es distinta de aquella que existía bajo el sistema de hacienda, tanto en las formas y grados de explotación como en las relaciones de dominación. Esto porque el terrateniente detenta en la actualidad significativamente menos poder y porque el mediero está en mejores condiciones de negociación debido a que dispone de capital.

Es útil diferenciar dos contextos distintos de desarrollos de las medierías. La mediería entre los pequeños campesinos no emerge en la actualidad sino que ella viene de períodos anteriores de la historia agraria. Además, oscila de acuerdo a la dinámica de las familias y sus recursos (familias viejas, jóvenes, tierra cansada, rotación de los terrenos, etc.). En este sentido, el actual modelo agrario puede haber acentuado esta forma de mediería pero en escasa medida. En este mismo contexto de la mediería entre campesinos, la situación varía respecto del caso anterior cuando se efectúa entre unidades diferentes. Nos referimos básicamente a la mediería entre parceleros y unidades pequeñas. Los parceleros son un sector relativamente nuevo en el agro y eran los llamados a convertirse en los productores medios, pero no han podido insertarse en la economía como productores mercantiles. En este sentido, la mediería emerge fundamentalmente debido a las consecuencias de crisis de la apli-

cación del modelo en el agro, pero también emerge o se acentúa debido a las variables asociadas al campesinado, mano de obra, animales, parentesco, etc.

La mediería entre campesinos y terratenientes presenta una situación dual. Por una parte, existe la mediería desde antiguo y en algunos casos la mediería ha tendido a reproducirse debido a las relaciones sociales que se establecen entre estos sectores. Esto lo vimos en un caso analizado. Por otro lado, el actual modelo ha perjudicado notablemente al sector de terratenientes y es la causa principal, a mi entender, de la importancia que la mediería asume en este sector.

Pasemos ahora al problema de la eficacia de la mediería. Este punto es bastante difícil de analizar. Los neo-clásicos postularon la ineficiencia intrínseca de la mediería salvo algunas situaciones. Estas situaciones además del poder del terrateniente, llevan a Schejtman a decir que la mediería puede ser más eficiente que el arrendamiento o el trabajo por cuenta propia. Este era el contexto de terratenientes poderosos. Hoy la situación ha variado. Cuando veíamos el rol económico de la mediería para los terratenientes, presentábamos un cuadro comparativo de ingresos de este sector mediante trabajo asalariado y trabajo de medieros. En ese cuadro se aprecia que dado los resultados del año de la encuesta, sólo en el maíz el propietario obtenía un ingreso neto mayor mediante medieros; mientras que en el trigo y en el poroto negro el ingreso era mayor con asalariados. Atribuíamos la alter-

nativa de la mediería a la incertidumbre de precios. Pero ello no considera que en este caso el mediero es más eficiente. La eficiencia se basa en la mayor autoexplotación a que se somete el mediero debido a los términos del contrato. En este sentido es probable que en términos de eficiencia pueda existir una variada gama de situaciones entre la cantidad de trabajo del mediero y del proletario. Por otra parte, frente al arrendamiento, creemos que la mediería es más eficiente para el dueño de la tierra dado que las demandas de arriendo y el precio son bajas.

El último tema se refiere al futuro de la mediería, desaparición versus mantención. En los casos analizados se puede postular lo siguiente: Las medierías campesinas tenderán a mantenerse debido a los factores con que ella se asocia (pobreza, ciclo familiar, etc.). La mediería entre campesinos con diferentes cantidad de tierras también puede variar de acuerdo a un aumento en la rentabilidad de los productos, y la tendencia sería hacia una disminución en el sector de parceleros exitosos, aunque otros factores tenderán a mantenerla (parentesco, falta de mano de obra, etc.). Estas tendencias opuestas puede aparecer además entre

los terratenientes pobres, ya que un aumento de la rentabilidad tiende a hacer más beneficioso el trabajo por cuenta propia. Creemos que la tendencia a la disminución será más fuerte en este sector. Otros factores que actúan sobre estos elementos puede hacer variar la situación a futuro. Por ejemplo, ¿que pasará con la mediería de los parceleros si la unidad se fracciona debido a la herencia?.

Sobre este punto quisiéramos además realizar una reflexión general acerca del futuro de la mediería, soslayando su ocurrencia entre campesinos pobres. Al parecer dos grandes variables son las que imprimen la dinámica a este fenómeno. La inserción de la agricultura dentro de un determinado modelo de desarrollo (lo que implica un rol determinado del Estado) y la existencia de campesinos con poca tierra. Sin embargo, la especialización de las zonas agrícolas en zonas rentables puede afectar el volumen de las medierías. Otros procesos pueden incrementar las medierías. En este sentido no debemos visualizar la tendencia de este fenómeno de una manera unilíneal, puesto que puede en un período tender a la desaparición y al período siguiente surgir nuevamente.

---

## CAPITULO SEPTIMO

### ANEXO METODOLOGICO

#### 1. La muestra

La muestra tiene un carácter no probabilístico. Se trató de estudiar casos que cubrieran todos los sectores sociales o de productores que se asociaban a la mediería, parceleros, minifundistas, etc. Del total de casos encuestados, se seleccionaron algunos de ellos para el estudio en profundidad. Esta selección estuvo en gran parte condicionada por la posibilidad de acceso al campesino u otro propietario.

#### 2. Recolección de información

Tres son las principales técnicas a través de las cuales se recogió la información. La primera de ella consistió en una encuesta que trató de conocer la inserción económica de la mediería al interior de la unidad productiva. Para ello tenía ítems acerca de toda la actividad agrícola del predio, tanto propia como en media. De igual modo para la actividad pecuaria, asalariada, etc. Se obtuvieron datos para el total de actividades que generan ingresos a la familia, diferenciando en el caso de la agrícola, el tipo de cultivos, cantidad de tierras, etc. Por otro lado, la encuesta para el caso específico de la mediería, tenía ítems que apuntaban a conocer los aportes, la repartición, el tipo de socio, la distancia, el parentesco, etc. La segunda técnica fué la historia de vida, pero centrada exclu-

sivamente en el fenómeno de la mediería. Esta se aplicó sólo a los casos seleccionados para un estudio en profundidad. La aplicación de esta técnica presentó ciertas variaciones de acuerdo a la receptividad del entrevistado. En algunos casos fué bastante corta. La tercera técnica fué la observación participante. Esta produjo resultados bastante buenos, en la medida que permitió visualizar fenómenos que las técnicas anteriores no permitieron, como por ejemplo, la expresión de la mediería en la vida cotidiana de los medieros y su familia. Para ello se residió en la casa de un campesino mediero. El tiempo de estadía fué el siguiente: cinco días en Enero; quince días en Abril, quince en Mayo, veinte días en Junio, tres días en Septiembre, siete días en Octubre y dos días a fines de Noviembre. Con ello se trató de cubrir todo el ciclo que implica la mediería.

#### 3. Análisis de los datos

Debido al bajo número de casos, la información estadística fué trabajada mediante tablas simples con análisis porcentual. La aplicación de otras medidas de análisis no fué considerada. La información de historia de vida fué considerada teniendo como eje el orden temporal de acuerdo a los principales sucesos de la vida de los sujetos asociados a la mediería (cuándo empezó esta actividad, cuándo aumentó la mediería,

etc.). La información que entregó la visión directa fué solo descrita, tratando de relacionarla a los temas más relevantes.

#### 4. Uso de información secundaria

Se trabajó la información que entrega el censo agropecuario acerca de la mediería de tierras y de otras variables útiles para caracterizar la zona. Las limitaciones del dato censal fueron señaladas anteriormente, por lo tanto, no las reiteraremos aquí. Otras fuentes secundarias las constituyeron diversos trabajos sobre el tema de la mediería. Esta fuente sirvió principalmente para la reconstrucción histórica del fenómeno que nos interesa.

#### 5. Cálculo de la importancia económica de la mediería

Para realizar este cálculo se utilizó el siguiente procedimiento: en primer lugar se consideraron todas las fuentes que le aportan ingresos a la familia, tales como, la agrícola, pecuaria, salarios, subsidios, etc. Este ingreso puede ser monetario o en productos autoconsumidos por la familia. En segundo lugar, los productos autoconsumidos se valoraron al precio que tiene cada producto en el mercado local.

#### 6. Cálculo de los aportes que cada socio realiza en la mediería

Este cálculo no presentó problemas referidos a la semilla, fertilizantes, herbicidas, insecticidas, tierra, agua y mano de obra asalariada. La dificultad se presentó en la valoración de los aportes que por concepto de la mano de obra y jornadas de animal realiza el mediero. Ello por que es muy difícil que cada mediero recuerde exactamente cuantas jornadas de mano de obra y animal necesitó para los cultivos en media. Por ello se usó un standard de necesidades de estos factores por hectárea en cada cultivo en mediería. Este standard fué construído de acuerdo a una detallada especificación realizada por un mediero y fué chequeada con los standares oficiales que se manejan respecto de la zona. Las jornadas de mano de obra y animal fueron posteriormente valoradas de acuerdo al precio que tienen en la localidad.

A continuación presentamos este standard para los cultivos más comunes en la mediería de la zona, trigo, maíz, porotos y lenteja.

## NECESIDADES DE MANO DE OBRA Y ANIMAL POR HECTAREA, SEGUN CULTIVO

Rubro	POROTO		MAIZ		LENTEJA		TRIGO	
	Hombre	Animal	Hombre	Animal	Hombre	Animal	Hombre	Animal
Limpia terreno	1,0	-	1,0	-	1,0	-	1,0	-
Aradura	4,0	4,0	4,0	4,0	4,0	4,0	4,0	4,0
Rastra de clavo	2,0	2,0	2,0	2,0	2,0	2,0	2,0	2,0
Cruza	4,0	4,0	4,0	4,0	-	-	-	-
Rastra de clavo	2,0	2,0	2,0	2,0	-	-	-	-
Rastra de palo	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5
Acarrero, semilla insumo	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5
Siembra	6,0	5,5	6,0	5,5	6,0	5,5	3,0	5,5
Acequiadura y desg.	1,0	1,0	1,0	1,0	-	-	2,5	1,0
Limpia, azadón	8,0	-	8,0	-	10,0	-	-	-
Riego	6,0	-	6,0	-	-	-	4,5	-
Arranca u otro	4,0	-	12,0	0,5	5,0	-	-	-
Trilla y aventado	2,0	0,5	-	-	3,0	2,0	1,0	0,5
Abonadura, pest. 1/	0,5	-	0,5	-	0,5	-	0,5	-
10% otros 2/	4,6	-	4,9	-	3,4	-	2,1	-
Total	50,1	21,0	53,4	21,0	36,9	15,5	22,7	12,7

1/ Fué valorada solo en los casos que se utilizan.

2/ Solo para la mano de obra.

FUENTE: Proyecto Medierías, 1984.

---

## NOTAS

1/ La noción de sistema implica no solo la dinámica entre economías internas al territorio físico de la hacienda, sino que también a aquellas unidades campesinas externas asociadas a ella tales como los minifundistas que la rodeaban.

2/ A. Schejtman (1975).

3/ A. Marshall, citado por R. Pearce (1983).

4/ Entendemos articulaciones de acuerdo a Schejtman, como "un sistema de relaciones que entrelaza los sectores (campesino y capitalista) entre sí y con el resto de la economía, para constituir un todo integrado (al sistema económico) cuya estructura y dinámica está condicionada por (y condiciona a) la estructura y la dinámica de las partes" Schejtman, 1982; 78-80).

5/ Aquí seguimos básicamente a Bengoa (1979) y Schejtman (1975). No obstante, hay una serie de autores que postulan la funcionalidad del campesinado en términos similares. A modo de ejemplo, Bartra, considerando al campesinado como un modo de producción señala: "su conexión (del campesinado) aparece al nivel de las relaciones mercantiles, y se caracteriza por una relación de intercambio de no equivalentes (mediante el cual) transfiere al sector capitalista el plus-trabajo que genera". "Este intercambio desigual es la base estructural de la desaparición del campesinado". Bartra, 1978; 76-81). Por otro lado, Meillasoux ve esta funcionalidad no solo interna a la sociedad en que se inserta el campesinado, sino que también a sociedades capitalistas externas. Es el caso de los campesinos africanos que migran temporalmente como obreros a algunos países europeos y que durante el resto del año son mantenidos por la unidad doméstica (Meillasoux, 1972).

6/ Ver Crispi, J. y Rivera, R.; GIA, 1982. Esta idea tiene que ser entendida no mecánicamente. El rol del campesinado es producir estos alimentos a un precio que las unidades comerciales no lo realizarán, porque saldrían a pérdida o con nulas o escasa ganancia; de esta forma se presiona para que los salarios sean bajos, pero ello no implica que mecánicamente los productos lleguen a bajo precio al consumidor. En algunos casos, ello no sucede, como en el trigo, en que los intermediarios se apropian de un gran margen de ganancia. Al respecto ver Troncoso, 1984.

---

7/ Es lo que Bengoa denomina "Subfunción rentística, vía mano de obra" (Bengoa, 1979). Aquí es necesario aclarar que nos referimos a terrateniente en el sentido de que éste es el dueño de la tierra y que recibe una renta de ella (mediante la mediería, por ej.). Sin embargo, en la realidad un mismo sujeto puede ser terrateniente y empresario capitalista a la vez. De tal modo, a partir de aquí, utilizaremos terrateniente, empresario capitalista, dueño de la tierra (no campesino), indistintamente.

8/ Al respecto de estas regiones, ver: Cruz, M.E. y Leiva, C. "La fruticultura en Chile después de 1973: un área privilegiada de expansión del capital", GIA, 1982 y Cruz, M.E. y Rivera, R. "La realidad forestal chilena", GIA, 1983.

9/ Al respecto, ver Bengoa, J.: "La cuestión del trigo y la región cerealera en Chile", GIA, 1981 y Crispi, J.; Rivera, R. "Los bienes salarios ...". Se denomina región de policultivos porque no existe un producto dominante y que logre articular tras de sí a los distintos sectores y empresas, tal como ocurre con la fruta o el trigo, en las regiones respectivas. Por el contrario, coexisten el trigo, arroz, poroto, maíz, papa, remolacha, etc. casi con la misma importancia.

10/ Schejtman (1975). Es preciso decir, además, que la determinación de los insumos y la capacidad de limitar la tierra fue expresada, tal como lo vimos, como una de las condiciones en que para los neoclásicos la mediería no es tan "ineficiente" (Marshall) o es eficiente (Cheung).

11/ Aunque últimamente se nota una tendencia clara en parte de este sector en cuanto a recuperarse económicamente, producto de algunos planes llevados a cabo por el gobierno, tales como el plan remolachero y la fijación de precios mínimos de algunos productos (como el trigo, p. ej.). Al respecto ver Crispi, J. 1984, (en prensa).

12/ Una cuadra de tierra equivale a 1.56 hectáreas.

13/ Artículo 32, incisos 1º y 2º del DFL. N°9, del 15 de enero de 1968, dictado en virtud de la facultad concedida al Presidente de la República por el art. 196, de la Ley N°16.640, de Reforma Agraria, citado por Gaete, A. "El contrato de aparcería o mediería", Ed. Jurídica de Chile, 1971. Subrayado del autor. Todo lo referente al contrato de mediería se extraerá de esta obra, así como también todos los subrayados son del autor de ella.

14/ Incluimos aquí al campesino huilliche de Osorno. Aunque tiene diferencias con el campesino mapuche, en cuanto a su actividad económica y grado de pobreza, tienden a ser similares ambos grupos.

---

15/ Agrupación de mapuches en la zona central, llevada a cabo con el fin de "civilizarlos". En otros países la creación de estos pueblos adquirió más una función de fijación y control de mano de obra.

16/ Una de las causas de que los campesinos vendan en menor medida en la ciudad se debe al costo del flete y las variaciones de precios. A modo de ejemplo, el flete de un saco de papas entre Chacay y San Carlos ascendía a los 50 pesos en 1984.

17/ Una estrategia para conseguir mejores ganancias del ganado consiste en averiguar personalmente o mediante otra persona, el precio de los animales el día lunes. Si éste es bueno, se vende el ganado el día martes.

18/ En el lugar de Zemita se puede ver aún una inmensa casa patronal, una imponente iglesia y unos grandes recipientes de concreto para envasar el vino.

19/ Según el GIA, en base a datos de CORA, en la comuna de Ñiquén se crearon 298 parcelas provenientes de la tierra expropiada en la Reforma Agraria.

20/ Tranque es igual a embalse, represa, etc. Es la palabra usada por los campesinos.

21/ FUENTE: GIA sobre la base de antecedentes oficiales. La metodología de cálculo se basa en deflactar el precio nominal al productor, por un índice formado mediante los precios nominales del paquete de insumos que cada rubro utiliza. El promedio ha sido elaborado sobre la base de un índice que tiene como año base 1965=100. El año 1973 no se incluyó por las fuertes distorsiones en los precios de los productos.

22/ Aquí creemos necesario indicar que toda la información sobre mediería que consideramos para ambos censos, se refiere a aquella que aparece solo bajo esta forma de tenencia. Ella no refleja el total real de tierra en media, pues también parte de ésta se agrupa con otras formas como por ejemplo, tierra en arriendo y mediería; en regalía y mediería, etc. y que por aparecer toda la superficie junta, se desconoce la proporción de ella en media.

23/ Esta denominación se usa para designar a pequeños terratenientes que no fueron afectados por la reforma agraria, y en general, tierra con bajo nivel de capitalización.

24/ El costo disminuye porque las casas de parceleros se ubican cerca y agrupadas la mayoría alrededor de una sola calle. Muchos minifundistas no viven cerca. Sin embargo, la diferencia fundamental proviene de la pobreza minifundista.

---

25/ Anteriormente esta unidad daba en media la escasa tierra que posee. La dueña es una señora viuda, pero al casarse una hija, utiliza la mano de obra del yerno.

26/ Este total se obtiene de sumar la tierra cedida en media más aquella tomada que señalaron los 27 casos que tenían mediería. El porcentaje de la tierra en media del total que poseen los sectores cedentes nos fue imposible determinar, debido a que los medieros encuestados señalaron socios cedentes que no estuvieron en los casos analizados. Una forma de aproximarse a ello se verá en el capítulo cuarto, en donde se mostrará el porcentaje de tierra cedida en media por los casos de Terratenientes Pobres y Parceleros que fueron encuestados.

27/ La alternativa de un cultivo que sustituya al trigo es escasa en la zona; la única opción sería no sembrarla o transformarla en pradera, dado que el ciclo de uso de la tierra varía de las chacras o remolacha un año, al trigo en el próximo.

28/ Para ese año, la hectárea de riego era arrendada por un año en precios que fluctuaban entre \$7.000 y \$10.000. Esto último en las mejores tierras. Generalmente se toma el precio más bajo para valorar este aporte, porque se compensa con la tierra de secano que es arrendada a menor precio.

29/ Este standard se puede ver en el anexo metodológico.

30/ Recuérdese que la mediería de remolacha detectada en el estudio es realizada por un poblador rural y un parcelero, ambos familiares, y realizan aportes similares.

31/ Es así como el núcleo minifundista-mediero del Rincón de San Vicente toma tierra a un fundo cercano y a los parceleros del Peumo; el foco de pobladores-medieros toman tierra en media al dueño de sus ex-parceleros y el cordón minifundista-mediero de las Rosas y Huenuñil, establecen relaciones fundamentalmente con los parceleros de Maitén.

32/ Debemos repetir aquí que uno de los golpes más fuertes que recibieron todos los productores de la zona, grandes y chicos, lo constituye el precio del poroto negro en el año 1981/1982 y también al año siguiente. Se recuerda que en la cosecha de 1982 se llegó a pagar a 300 pesos el quintal. Ese año probablemente pasará a formar parte de la historia del lugar de este período por su carácter de tragedia para los agricultores.

33/ Apenas una décima parte del precio del año anterior.

34/ Este caso es denominado por todos como el más exitoso del sector. Sin embargo, en mi última visita al lugar, me enteré que había cedido parte de la tierra en media al minifundista donde residí.

---

35/ Esta fué alimentada a la vez por el intermediario entre vendedores y el comprador y además por el presidente del ex-asentamiento, quien también vendió la parcela.

36/ Salvo la relación de compadrazgo que tenían algunos campesinos y el terrateniente, y que puede haber influido en la mediería.

37/ Los nombres han sido cambiados.

---

## BIBLIOGRAFIA

- ALALUF, D. Y URRUTIA, A. (1966) La situación de la mediería en Lima-che. ICIRA, Santiago.
- ALBALA, L.; RUIZ, R.; PASCAL, A. (1967) Relaciones de poder en un área rural de las localidades de Valle Hurtado. Tesis, Depto. de Sociología, U. de Chile.
- BARAHONA, R. et. al. (1961) Valle de Putaendo: estudio de estructura agraria, Chile. Ed. Universitaria.
- BARTRA, R. (1978) El poder despótico burgués, ERA, México.
- BAUER, A. (1970) Expansión económica en una sociedad tradicional, Chile central en el siglo XIX", Revista de Historia N°9, Universidad Católica de Chile.
- BENGOA, J. (1979) "Economía campesina y acumulación capitalista", en Plaza, O., Economía Campesina, Lima, DESCO.
- BENGOA, J. (1982) Trayectoria del campesinado chileno, Santiago, GIA.
- BENGOA, J. Y VALENZUELA, E. (1984) Economía mapuche: pobreza y subsistencia en la sociedad mapuche contemporánea, Chile, PAS.
- BRIGNOL, R. Y CRISPI, J. (1982) "El campesinado en América Latina: una aproximación teórica", en Revista de la CEPAL N°16, Santiago.
- CABALLERO, J.M. (1983) "Sharecropping as an efficient system: further answers old puzzle", en The Journal of Peasant Studies, Vol. 10 N°2 y 3.
- C.I.D.A. (1966) Tenencia de la tierra y desarrollo socio económico del sector agrícola, Chile, CIDA.
- CRISPI, J. (1980) El agro chileno después de 1973: expansión capitalista y campesinización pauperizante, GIA, Santiago.
- CRISPI, J. (1984) Agro, estado y acumulación en Chile: un recuento histórico, Santiago, GIA, Materiales Docentes.

- 
- CRISPI, J. (1985) Vida, Pasión y ....? de un tipo de propiedad familiar en Chile: los parceleros de la reforma agraria, GIA, (en prensa).
- CRISPI, J. y RIVERA, R. (1982) Los bienes salarios en Chile: una forma moderna de acumulación primitiva, GIA, Santiago.
- CHAYANOV, A. (1974) La organización de la unidad económica campesina, Buenos Aires, Nueva Visión.
- CHAYANOV, A. (1979) "Acerca de la teoría de los sistemas económicos no capitalistas" en: Plaza, O. Economía Campesina, Lima, DESCO.
- GAETE, A. (1971) El contrato de aparcería o mediería, Chile, Ed. Jurídica.
- GONGORA, M. (1974) Origen de los inquilinos de Chile Central, Chile, ICIRA.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA (1965) IV Censo Agropecuario.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA (1976) V Censo Agropecuario.
- IZQUIERDO, S. (1883) El principal. Tesis, Escuela de Agronomía, U. de Chile.
- KAY, C. (1980) El sistema señorial europeo y la hacienda latinoamericana, México, Edit. ERA.
- LEHMAN, D. (1972) Puchuncaví: el estado reformista y las estructuras de poder, Santiago, ICIRA.
- LENIN, D. (1972) El desarrollo del capitalismo en Rusia, Chile, Edit. Quimantú.
- MARX, C. (1972) El capital, Madrid, E.D.A.F. (libro tercero).
- MINISTERIO DE AGRICULTURA (1960) Aspectos económicos y sociales del inquilinaje en San Vicente de Tagua-Tagua, Chile.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA (1962) Comunidades de la provincia de Coquimbo, República de Chile.
- PEARCE, R. (1983) "Sharecropping: toward a marxist view" en: The Journal of Peasant Studies, Vol. 10 N°2 y 3.
- RIVERA, R. (1982) Desarrollo capitalista y medierías, Santiago, GIA, (borrador)
- SCHEJTMAN, A. (1972) El inquilino del valle central, Santiago, ICIRA.

- 
- SCHEJTMAN, A. (1975) Elementos para una teoría de la economía campesina: pequeños propietarios y campesinos de la hacienda. Trimestre Económico N°166 (abril, junio).
- SCHEJTMAN, A. (1982) Economía campesina y agricultura empresarial, CEPAL, Edit. Siglo XXI.
- STUHLIK, M. (1971) Organización de la producción entre los mapuches contemporáneos, formas de colaboración y relaciones económicas, Temuco, (mimeo), CORA.
- TRONCOSO, O. (1984) Control del excedente y mecanismos de comercialización en la agricultura: los casos del trigo y de la leche, Santiago, GIA.
- URRUTIA, A. (1969) Análisis de la situación contractual de la mediería: casos Limache y San Nicolás. Anexo Estadístico, Tesis, Escuela de Ingeniería Comercial, U. de Chile.
- VODANOVIC, A. (1980) Recopilación de leyes, decretos con fuerza de ley, reglamentos y decretos agrarios, Santiago, Edit. Nascimento.

Imprenta GIA  
Larraín Gandarillas 261  
Santiago de Chile

Universidad Academia Humanismo Cristiano



1353382

CE  
3

Departamento de  
Lenguaje y Estudios del Libro  
Santiago de Chile